

Visión ²¹ Real

Marzo-Abril de 2026

*Edición de los
festivales de
primavera*

El último día
de Cristo

La búsqueda
de la felicidad

Su espectacular
pacto bautismal



Marzo-Abril 2026 — Vol. 29, N.º 2

Visión Real

Conectándolo a usted con el Trono de Dios

Informes

El último día de Cristo 1

Su espectacular
pacto bautismal 8

La búsqueda
de la felicidad 14

Tenga templanza en todas las cosas 20

¿Qué he hecho? 22

Cuanto está lejos
el oriente del occidente 24

Medite para obedecer 28

Departamentos

‘GUARDEMOS LA FIESTA’

Examine su temor a Dios, la única vía de escape, y la curiosidad de nuestros hijos 18

ESTUDIO FAMILIAR

La primera venida de Jesús 29

PERSPECTIVAS

Lecciones de elaboración de quesos, cenando como Churchill y el romano correcto 30

FEMINIDAD BÍBLICA

Aproveche su ‘quinto signo vital’ 32

LECCIONES BÍBLICAS

Del secretismo al apoyo destacado 35

COMENTARIO

Guerra en nuestro tiempo 37

REDACTOR JEFE: GERALD FLURRY EDITOR EJECUTIVO: STEPHEN FLURRY, REDACTOR GERENTE: JOEL HILLIKER
REDACTOR GERENTE ASISTENTE: STEVE HERCUS EDITORES COLABORADORES: WIK HEERMA, JASON HENSLEY,
MARK JENKINS, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE EDITORES: NICHOLAS IRWIN, JEREMIAH
JACQUES, PHILIP NICE CORRECTORES: AUBREY MERCADO DISEÑO: STEVE HERCUS, KASSANDRA
VERBOUT, REESE ZOELLNER ARTISTAS: MELISSA BARREIRO, GARY DORNING, JULIA HENDERSON
CIRCULACIÓN: DEEPIKA AZARIAH

VISIÓN REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 144004 SOUTH BRYANT ROAD,
EDMOND, OK 73034. © 2025 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2025 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA.
VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL, TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN
DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK
73083 USA. BIBLIA LAS ESCRITURAS EN ESTA PUBLICACIÓN SON CITADAS DE LA VERSIÓN REINA-VALERA 1960, A MENOS QUE
SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA: PGC.CHURCH/ESPAÑOL Y YOUTUBE.COM/@LATROMPETADFILADELFA

PORTADA: JULIA HENDERSON/VISIÓN REAL

PERSONAL

Gerald Flurry

El último día de Cristo

Aprenda lo que Dios espera de nosotros durante la Pascua, y tómelala dignamente.

EL ÚLTIMO DÍA DE JESUCRISTO EN LA Tierra fue el más desafiante de Su vida. Soportó el peor sufrimiento imaginable. Sin embargo, fue el mejor día posible para la humanidad porque abrió la puerta a la vida eterna.

Cuanto más conocemos a Dios y crecemos en nuestro amor por Él, más amamos la vida y queremos vivir para siempre. Jesucristo pasó por muchas cosas para hacer eso posible. Al acercarnos a los días santos de primavera, necesitamos un recordatorio del tremendo precio que Él pagó.

Durante la Pascua, en lugar de pensar en nuestras pruebas y nuestras dificultades, debemos enfocarnos en el precio que se pagó. Fue la cosa más difícil que Cristo tuvo que hacer en la historia. Dios quiere que nos enfoquemos en las pruebas y dificultades de *Su Hijo*, porque Él sufrió POR NOSOTROS.

Si podemos aprender a sufrir por otros, ¡eso es amor! Eso está en el corazón y el núcleo de lo que significa el amor.

La crucifixión de Cristo fue una escena espeluznante. Humanamente podemos dejar de lado esa realidad espantosa, pero Dios quiere que la recordemos. Debemos aprender lo que Dios espera de nosotros durante la Pascua y celebrar esta ceremonia sagrada en el espíritu correcto.

LA HUMILDAD DEL LAVADO DE LOS PIES

“Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al

no día 50



Padre, como había *amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin*” (Juan 13:1).

¿Cómo soportó Jesucristo esta prueba? Con *amor*; amor hasta el fin. Se puede hacer mucho por otros si uno los ama. Con el amor de Dios, usted logra hazañas increíbles. Necesitamos amar a los otros como lo hace Cristo.

Cuando terminó la cena, Jesús inició una nueva ceremonia: el lavado de los pies (versículos 2-5). Lavar los pies es humillante. Humanamente, nadie quiere ir por ahí lavando pies. Pero Dios dice que *tenemos* que humillarnos.

Cristo tuvo una humildad perfecta. Él dijo: “No puedo yo hacer nada por mí mismo...” (Juan 5:30). El gran problema del hombre es su vanidad y su soberbia. Dios no puede trabajar con nosotros hasta que seamos humildes y estemos dispuestos a escucharle. Los laodiceos le replican a Dios y no escuchan.

Dios pone el lavado de pies primero en el servicio de la Pascua para humillarnos. Usted no puede tomar el pan y el vino, no puede recibir a Jesucristo dentro de usted, si no es humilde.

“Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies?” (Juan 13:6). Carnalmente uno no puede entender realmente esta ordenanza. Se necesita el Espíritu de Dios.

“Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después. Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás...” (versículos 7-8). Pedro no estaba de acuerdo con Cristo, todavía no. ¡*No me lavarás los pies!* ¡Qué declaración tan atrevida!

ESPIRITUALMENTE LIMPIO

“... Jesús le respondió: SI NO TE LAVARE, NO TENDRÁS PARTE CONMIGO” (Juan 13:8). ¡Palabras fuertes! Lo que está en riesgo aquí es enorme.

En la Pascua del Antiguo Testamento, como representación de su futuro Salvador, Dios mandó que cada familia de Israel matara a un cordero sin defecto. Cualquiera que decidiera no celebrar la Pascua era cortado de entre su pueblo (Números 9:13). Eso era una consecuencia fuerte en aquellos días, pero hoy es mucho más fuerte. Dios nos dice, como le dijo a Pedro, *Si no dejas que te lave, no tienes parte conmigo. ¡Si no guardas esta ocasión solemne como yo he ordenado, no recibirás la vida eterna!*

“Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza” (Juan 13:9). ¡Él cambió su actitud rápidamente!

Cuando venimos a la Pascua, Dios no quiere que tengamos ni una pizca de rebeldía ni que estemos en una mala actitud. Sólo podemos venir a Cristo si queremos estar limpios. Eso no significa que seamos intachables; todos somos pecadores. Pero tenemos que tener *la actitud correcta*. No podemos intentar presuntuosamente presentarnos como justos aunque estemos impuros. Tenemos que estar trabajando y esforzándonos por caminar por el camino angosto. *Queremos* estar limpios espiritualmente. Queremos ser como Dios. Queremos que Dios viva en nosotros.

1 Corintios 11:27-29 nos advierte contra tomar la Pascua “indignamente”, o de manera indigna. Esto significa habernos *arrepentido* de nuestros pecados y tener una actitud adecuada de reverencia, respeto y gratitud por el sacrificio que hizo posible el perdón de nuestros pecados. Ninguno de nosotros es *digno* de tomar la Pascua. Si esperamos a que seamos dignos, nunca la tomaremos. Pero Dios sí quiere que estemos en una *actitud de arrepentimiento*, lo cual a la vista de Dios, nos hace limpios.

FELICIDAD

“Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros” (Juan 13:12-14). Hacemos este ritual en la Pascua porque Cristo lo ordenó.

“Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, [FELICES] SERÉIS SI LAS HICIEREIS” (versículos 15-17). Esa es una verdad fenomenal. ¡Jesucristo dice que el lavado de pies y guardar la Pascua lo hará feliz!

Intente decirle eso a alguien en el mundo; ellos no pueden comprenderlo. ¿*Quiere decirme que la búsqueda de la felicidad comienza lavando los pies a la gente?* ¡Realmente es una fórmula para hacernos felices! No hay otra forma.

El hombre ha buscado la felicidad desde tiempos inmemoriales, pero no puede encontrarla porque es demasiado soberbio, vanidoso y rebelde hacia Dios. No le gusta la autoridad ni el gobierno; no quiere que Dios gobierne sobre él. Dios dice, *está bien, adelante e intenta resolverlo, pero vas a ser miserable.*

La gente de este mundo será miserable hasta que se arrepienta, se rinda finalmente y entregue su vida a Dios.

NO TOME EL PECADO A LA LIGERA

Durante la cena, Cristo tomó pan, lo bendijo y lo partió, y dijo a Sus discípulos: “Tomad, comed; esto es mi cuerpo”. Luego les dio un poco de vino y les dijo: “Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mateo 26:26-28).

Este fue un momento difícil para Jesucristo. Él soportó angustia, sufrimiento y dolor. Y DIOS QUIERE QUE NOS IDENTIFIQUEMOS CON ESTO. ¿Por qué? Porque usted y yo *causamos* esa angustia y sufrimiento, Él murió por nuestros pecados. Dios quiere que tomemos esto muy personalmente y nos demos cuenta de lo horrible que es el pecado.

Tal vez no pensemos que un pecado que estamos cometiendo sea tan grave. El mundo ciertamente tiene esa actitud; se toman el pecado a la ligera. Eso se debe a que NO VEN EL PRECIO QUE SE PAGÓ POR EL PECADO. ¡No ven que el Hijo de Dios dio Su vida para poder darles vida eterna si escogen obedecerle!

NO DEBEMOS TOMARNOS EL PECADO A LA LIGERA. ¡Nuestros pecados han causado el peor sufrimiento en la historia que alguien haya tenido que soportar!

“Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre” (versículo 29). Me encanta esta afirmación: “HASTA aquel día en que lo beba (...) con vosotros”. Él no dice que *espera que así sea* o que *tal vez* ocurrirá. Dice HASTA AQUEL DÍA EN QUE. ¡Dios es muy positivo! Él cree que

usted va a estar allí. Él tiene una gran esperanza en eso. Por supuesto, Dios nos da a todos libre albedrío, ¡pero Cristo no es pesimista sobre su futuro! Él cree que va a estar bebiendo esto con usted en el Reino de Dios.

Esa es una actitud muy positiva que usted y yo necesitamos a medida que nos acercamos a la Pascua.

‘HÁGASE TU VOLUNTAD’

Mientras Cristo soportaba la crucifixión, Él estaba “acongojado” (Salmos 69:20). A veces usted puede pensar que tiene pruebas difíciles, ¡pero necesita familiarizarse con lo que Cristo tuvo que atravesar! Ciertamente somos probados y examinados, pero comparados con Jesucristo, no tenemos pruebas serias en absoluto.

Dios nunca nos dará más de lo que podamos manejar. Cristo estaba acongojado; ¡estaba al límite! Y Él soportó eso por usted, *personalmente*. Incluso si usted fuera la única persona en la Tierra, Él aún lo habría hecho.

“Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:41-42). ¿Ha orado usted esa oración? Muy a menudo podemos desear salir de una prueba, pero *¿expresamos también que QUEREMOS LA VOLUNTAD DE DIOS?* Si es la voluntad de Dios mantenernos en esa prueba, entonces debemos soportar y ACEPTAR SU VOLUNTAD.

Cristo también quiso ser liberado, pero se sometió a la voluntad de Dios. Si Él no hubiera soportado y dicho “Hágase tu voluntad”, ¡no estaríamos aquí! Si Jesucristo hubiera rechazado el camino estrecho y elegido el camino ancho, no tendríamos acceso a la vida eterna. Viviríamos nuestra vida física y luego moriríamos sin esperanza en el futuro.

Tenemos que darnos cuenta de que todo esto sucedió por nosotros y tener el debido respeto por lo que hizo Cristo. Debemos entrar en la Pascua en estado de reverencia. ¡Fue realmente un sacrificio insondable! Un gran Dios, que es más grande que todos nosotros, tuvo que morir por nuestros pecados. De lo contrario, no tendríamos Salvador. Si tuviéramos que pagar nosotros mismos la pena de muerte, no tendríamos futuro. El sacrificio de Cristo fue el precio que tuvo que pagarse. NUNCA debemos olvidar eso.

CÓMO SOPORTAR

“Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra” (Lucas 22:43-44).

Así es como se soporta una prueba difícil: adéntrese en su oración con intensidad y energía, ¡y ábrase camino hasta Dios! Incluso si está *en agonía*, y algunas veces lo estará, ¡ábrase camino hasta Dios! Dios dice que no importa lo que uno esté enfrentando, Él nos sacará adelante.

¡Este tipo de oración es la clave del éxito espiritual! Lo digo de verdad. ¡Todo gira en torno a la oración profunda, ferviente, sincera y energética!

Jesucristo dice que el lavado de pies y guardar la Pascua lo hará feliz.



En ese momento, Cristo estaba pensando en la carne siendo arrancada de Su cuerpo. Sabía que saldrían chorros de Su sangre sobre el madero. Él había profetizado todas esas cosas miles de años antes, y estaban a punto de suceder. Él no quería atravesar por eso, pero le dijo a Su Padre, *lo hará si eso es lo que tu quieres*. ¡Y Él soportó sudando sangre en oración! ¡Así de intensamente oraba Él!

¡Así de intensamente debemos orar usted y yo si el problema es de esa magnitud! Ese es el tipo de oración que necesitamos para resolver nuestros problemas y ganar nuestras batallas.

Tenemos gente con mucho talento en la Iglesia de Dios. Usted podría pensar que tales personas nunca tienen problemas o dificultades espirituales. PERO LA RESISTENCIA ESPIRITUAL NO TIENE NADA QUE VER CON EL TALENTO FÍSICO. Por eso Dios puede tomar terrones como usted y como yo, si nos sometemos a Él, y ¡HACER TODO A TRAVÉS DE NOSOTROS! Pero fracasaremos siempre si confiamos en nuestro talento o en la poca habilidad que tenemos.

El enfoque de Cristo ante esta prueba nos da la clave del éxito.

Pero, ¿qué hacían los discípulos mientras Él oraba? “Cuando se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza” (versículo 45). Eso es fácil de hacer en tiempos difíciles. Probablemente todos nos hemos tomado una siesta o dos cuando deberíamos haber estado levantados orando, ¡pero usted no puede soportar un problema difícil si ese es su enfoque!

Jesucristo no estaba confiando en Su habilidad. Él estaba confiando en Dios el Padre. Necesitaba la fuerza del Padre para resistir, y Dios Le dio esa fuerza. No había otra forma de

que usted y yo entráramos en el Reino de Dios.

No creo que podamos tomar la Pascua adecuadamente a menos que hayamos contemplado algunas de estas Escrituras. Es realmente el sacrificio más supremo y maravilloso de todos los tiempos, por mucho, y nunca habrá nada que se le asemeje.

YO SOY

“Judas, pues, tomando una compañía de soldados, y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con lanternas y antorchas, y con armas. Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis?” (Juan 18:3-4). Durante toda la vida de Jesucristo, esta prueba terrible pendió sobre Su cabeza, y ahora estaba sobre Él. Sin embargo, incluso hasta el mismo momento de la crucifixión, ¡Él seguía inspirando y motivando a otras personas!

“Le respondieron: A Jesús nazareno. Jesús les dijo: Yo SOY. Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba. Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron, y cayeron a tierra” (versículos 5-6). Cristo estaba utilizando el nombre del Dios del Antiguo Testamento, el gran y poderoso Creador del universo; ¡“Yo Soy”! (Éxodo 3:14). Los traductores de la versión King James intentaron suavizarlo, así que añadieron un “él”, ¡pero debería ser simplemente ¡Yo Soy!

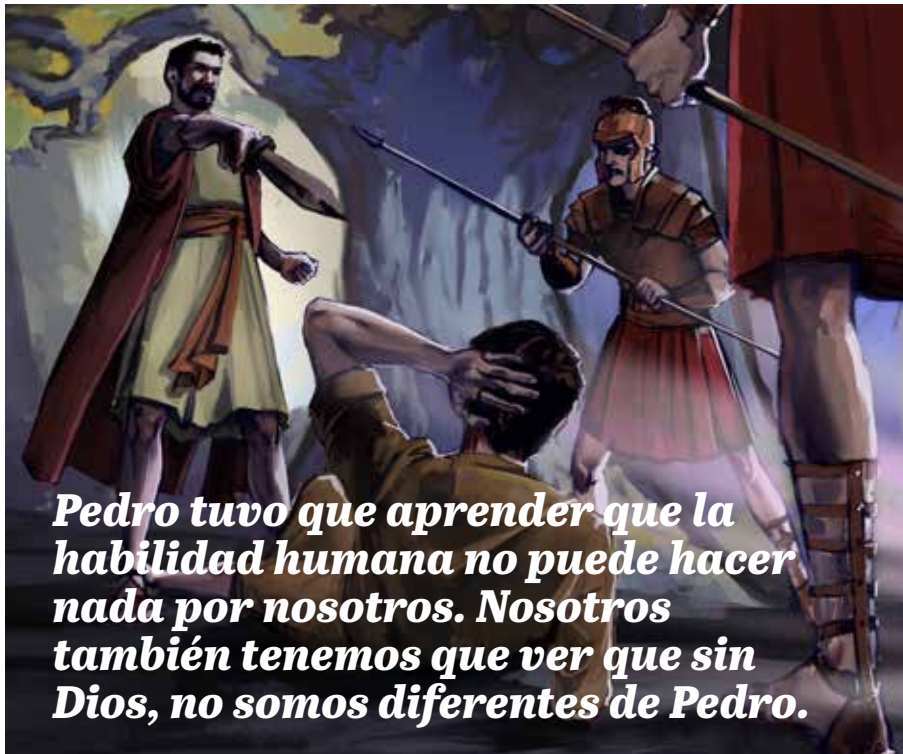
Al oír ese título, ¡estos hombres retrocedieron y cayeron! Habían oído hablar mucho del “Yo Soy”, ¡y esto les hizo caerse! ¡De repente se dieron cuenta de que estaban tratando con el gran Dios poderoso que plaga a las naciones y derriba al mundo entero! ¡Eso les aterrorizaba!

Humanamente, no queremos que nos gobierne ese Dios omnipotente y todopoderoso que nos dice cómo tenemos que vivir. A los humanos carnales no les gusta que les digan lo que tienen que hacer, ¡y quieren tener como Dios a un pequeño bebé en un pesebre! Tenemos que invertir eso y llegar al punto en el que queramos que ESTE GRAN DIOS OMNIPOTENTE DIRIJA CADA PASO DE NUESTRA VIDA, ¡CADA PENSAMIENTO DE NUESTRA MENTE! ¡Debemos llegar al punto en que nos encante eso y no lo queramos de otra forma!

ACEPTE LA VERDAD

Aquellos soldados consiguieron recuperarse y fueron a crucificar a Cristo. Así son las cosas con la gente de mente carnal. Como dijo Winston Churchill: “Los hombres tropiezan de vez en cuando con la verdad, pero la mayoría se levantan y salen corriendo como si nada hubiera sucedido”.

La mayoría del pueblo de Dios está tropezando con la verdad durante esta era laodicense. A veces pueden llegar a



Pedro tuvo que aprender que la habilidad humana no puede hacer nada por nosotros. Nosotros también tenemos que ver que sin Dios, no somos diferentes de Pedro.

intuir que la Obra de la Iglesia de Dios de Filadelfia no es un mero esfuerzo humano. Pero muy a menudo, cuando la gente es golpeada con la verdad, simplemente se levanta y cierra su mente a ella.

No podemos permitirnos razonar excusas ante el gran Dios poderoso, quien quiere que nos rindamos incondicionalmente a Él.

Cuando usted entra a la Pascua, ¡le está diciendo a Dios que quiere eso en su vida! Cuando usted toma el pan y el vino, ¡está diciendo que quiere que Jesucristo VIVA EN USTED! Que usted quiere vivir como Él vivió. Que usted quiere LA VOLUNTAD DE DIOS en su vida, y no la suya propia, incluso si eso significa soportar la peor prueba que haya tenido. Usted le dice a Dios, *No importa lo difícil que sea, sólo quiero tu voluntad. ¡Quiero ser como tu Hijo, Dios!* Y ora esa oración hasta el final. No es una vida fácil, pero es la que nos hace felices.

MOTIVADOS POR EL AMOR

“Volvió, pues, a preguntarles: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús nazareno. Respondió Jesús: Os he dicho que yo soy; pues si me buscáis a mí, dejad ir a éstos; para que se cumpliese aquello que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno” (Juan 18:7-9). Cristo estaba tratando de proteger a Sus discípulos. ¡Ese es el amor de Dios!

“Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco” (versículo 10). Carnalmente, podría pensarse que Malco recibió lo que se merecía. Probablemente así es como hemos pensado de vez en cuando, pero luego nos damos cuenta y pedimos perdón a

Dios. Esa no es la forma de manejar una situación así. ¡Debemos vigilar nuestro pensamiento!

“Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?” (versículo 11). Esta es la actitud que necesitamos. Puede que nos encontremos en una dificultad a la que no queramos enfrentarnos; preferiríamos que Dios simplemente nos la quitara. Pero si Dios nos la da, ¡debemos aceptarla!

Jesucristo fue un gran hombre. ¿Por qué simplemente no echó a correr? ¡Él ya tenía vida eterna! Lo que hizo que Él siguiera adelante fue AMOR. Él, como el Padre, quiere que *miles y miles de millones de personas* formen parte de Su Familia. Él lo quería a USTED. Él quería darle a USTED ¡la oportunidad de estar en Su Familia y de vivir por la eternidad! *Eso* es lo que Le motivó. Él no se enfocó en Sí Mismo y afrontó

esta prueba POR USTED. El amor perduró hasta el final.

Mientras soporta sus pruebas y tribulaciones, mantenga eso en mente. Dese cuenta del sufrimiento que se soportó por usted. No ceda a la autocompasión. Ponga su mente en Jesucristo y en lo que Él dio. ¡Eso cambia la forma en que usted aborda *todo!* Ciertamente es una batalla, pero si mantiene su mente en Cristo y en lo que Él hizo, ¡entonces usted puede resistir!

‘NO PUEDO HACER NADA’

Esta turba tomó a Jesús y se Lo llevó. Juan 18:14 nos dice que el sumo sacerdote, Caifás, había decidido “de que convenía que un solo hombre muriese por el pueblo”. ¡Qué razonamiento tan satánico! Uno puede razonar *cualquier cosa* carnalmente. ¡Él pensó que “convenía” por el bien de la nación matar a Jesucristo! ¡Éste era el Hijo de Dios!

Juan nos cuenta cómo Simón Pedro siguió a esta turba y se quedó afuera. Cuando una mujer le preguntó si era uno de los discípulos de Jesús, él dijo que NO (versículos 15-17). Él acababa de cortar la oreja a alguien en defensa de Cristo, ¡pero ahora mentía descaradamente como un cobarde! Qué gran cambio.

Pedro tuvo que aprender que la *habilidad humana* no puede hacer nada por nosotros. Nosotros también tenemos que ver que sin Dios, no somos diferentes de Pedro. Si Jesucristo no vive en nosotros, ¡somos igual de débiles y cometeremos el mismo error!

Marcos 14:50 dice de los discípulos: “Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron”. ¡Los discípulos simplemente huyeron!

Esto llega al corazón y al núcleo de lo que es la Iglesia de Dios de Filadelfia. ¡Estamos esforzándonos con todo nuestro ser para permanecer junto a Jesucristo y no huir! Los laodiceos han dado la espalda, pero lo nuestro es seguir fieles a Cristo. Si ellos quieren abandonarlo, es su elección. Pero Dios dice que un día se avergonzarán de lo que han hecho. Puede contar con ello.

Dense cuenta: ¡no hay forma de que soportemos lo que viene sin el poder de Dios! Debemos llegar al punto en el que dejemos de lado la habilidad humana y digamos: “¡NO PUEDO YO HACER NADA por mí mismo! Jesucristo va a tener que hacerlo”. Siga el ejemplo de Cristo, ¡o no sobrevivirá espiritualmente a las pruebas que le esperan!

TESTIGO FALSO

El sumo sacerdote interrogó a Jesús, y Él respondió audazmente: “Jesús le respondió: Yo públicamente he hablado al mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en oculto. ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído, qué les haya yo hablado; he aquí, ellos saben lo que yo he dicho” (Juan 18:20-21). ¡Nada de lo que he dicho ha sido en secreto! No hubo ninguna gran conspiración, ni organización secreta. Cualquiera que oyó hablar a Cristo podía decir a esos líderes lo que Él dijo.

A esos dirigentes no les gustó esa respuesta. Uno de los oficiales golpeó a Jesús (versículo 22); una traducción dice que fue con el puño, lo que probablemente sea correcto.

“Y los principales sacerdotes y los ancianos y todo el concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte” (Mateo 26:59). Los propios líderes eran tan corruptos que estaban tratando de que alguien mintiera sobre Cristo.

“Y los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte; pero no lo hallaban” (Marcos 14:55). No pudieron encontrar de qué acusarle. “Porque muchos decían falso testimonio contra él, mas sus testimonios no concordaban” (versículo 56). No consiguieron que sus testigos mentirosos se pusieran de acuerdo.

Este mundo está lleno de engaño. Cuando la gente empieza a decir mentiras y a rechazar la Palabra de Dios, ¡se producen resultados terribles! ¡Estas mentiras llevaron a esta gente a matar al Hijo de Dios! Debemos dar un gran valor a la verdad y ¡ni siquiera *empezar* en esa dirección!

Es muy importante que estudiemos estas Escrituras cada año. Yo lo hago, y cada vez que lo hago, odio un poco más mi naturaleza humana. La temporada de días santos de primavera es un tiempo para que odiemos al viejo hombre que nos causa tantos problemas.

MANTENIENDO SU PAZ

Finalmente, un par de testigos falsos vinieron y acusaron a Jesús de blasfemia. El sumo sacerdote le preguntó al respecto, y Él respondió hablando del “Hijo del Hombre sentado

a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo” (Mateo 26:60-64). El sacerdote declaró que era una blasfemia y los dirigentes decretaron que debía morir (versículos 65-66).

Cristo mantuvo Su paz. Ellos estaban totalmente sesgados, buscando condenarlo. ¿De qué serviría responder?

A menudo nos enfrentamos a acusaciones sesgadas y falsas, a personas que nos atacan con una mala actitud. Ellos sólo están tratando de arrastrarnos a una pelea y hacernos tropezar. En tales casos, las palabras sirven de poco (p. ej., Proverbios 26:4).

Estos judíos no tenían pruebas contra Cristo. Cuando Lo llevaron ante Pilato, él lo sabía y lo admitió. “Y siendo [Jesús] acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió. Pilato entonces le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? Pero Jesús no le respondió ni una palabra; de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho” (Mateo 27:12-14). Apenas podía creer que Jesús no respondiera contra sus terribles mentiras. Pero Él sabía que no había caso.

Me imagino que Cristo estaba trabajando duro para mantener Su mente enfocada en el futuro, y en ser un ejemplo para USTED. No iba a permitir que estos hombres Le desviaran hacia razonamientos carnales que pudieran hacerle perder Su salvación. ¡Estaba centrado en la vida eterna y en llevarlo a usted a la eternidad!

MALICIA ASESINA

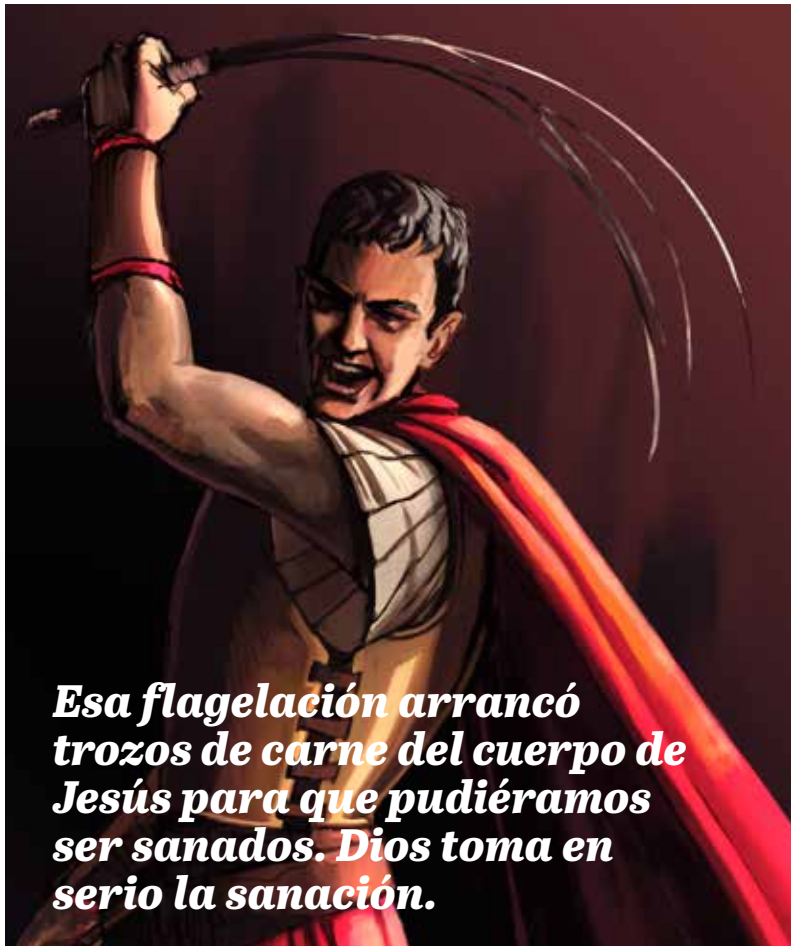
Pilato había acordado liberar a un prisionero, y preguntó a la multitud si debía ser Jesús o un notorio criminal llamado Barrabás. Mateo 27:18 dice: “Porque sabía [Pilato] que por *envidia* [debe leerse *malicia*] lo habían entregado [a Jesús]”. ¡Estos hombres malvados estaban llenos de MALICIA! Así es la naturaleza humana.

Recuerde: no fueron sólo esos hombres los que condenaron a muerte a Jesús. ¡Nosotros también! ¿Ha tenido alguna vez MALICIA? Estoy seguro de que todos estamos de acuerdo en que hemos albergado *malicia* de vez en cuando. ¡Debemos deshacernos de ella! Si nos encontramos resentidos o disgustados por algo, tal vez el VERDADERO problema sea que estamos *enfadados con Dios*. DEBEMOS ARREPENTIRNOS DE ELLO.

“Y estando él [Pilato] sentado en el tribunal, su mujer le mandó decir: No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de él” (versículo 19). La esposa de Pilato nos da tal vez una pequeña idea de lo que les va a suceder a las personas que luchan contra Dios y contra la IDF. Van a empezar a tener sueños y pesadillas. ¡Cualquiera que luche contra Dios va a tener problemas que nunca ha tenido antes!

No podemos luchar contra Dios y ganar. ¡Esa es una lección que tenemos que aprender para siempre!

Los líderes judíos persuadieron a la multitud para que pidieran a Barrabás en vez de a Jesús. Cuando Pilato los presionó acerca de Jesús, ellos gritaron: “¡SEA CRUCIFICADO!” (versículos 20-23).



Esa flagelación arrancó trozos de carne del cuerpo de Jesús para que pudiéramos ser sanados. Dios toma en serio la sanación.

¡Cristo soportó esto porque Dios quiere que seamos sanados! Es por estas heridas por las que somos sanados (Isaías 53:5; 1 Pedro 2:24). Esa flagelación arrancó trozos de carne del cuerpo de Jesús para que pudiéramos ser sanados. ¡Dios toma en serio la sanación! Y Él nos quiere en Su Reino. Quiere que tengamos fe. Quiere que confiemos en Él.

Hombres que recibieron los golpes que Cristo sufrió a menudo morían antes de ser crucificados. Pero Cristo seguía vivo.

Estos soldados rudos y toscos Le desnudaron entonces, Le pusieron un manto rojo, Le clavaron la corona de espinas en el cráneo, Le dieron una caña a modo de cetro y se inclinaron burlonamente ante Él diciendo: “¡Salve, Rey de los judíos!”. Le escupieron y Le golpearon en la cabeza con esa caña. Luego Lo condujeron para crucificarlo con Su carne desgarrada, sin duda, llena de suciedad y moscas (Mateo 27:27-31).

Todo esto sucedió porque JESUCRISTO ERA TAN JUSTO. ÉL NO PECÓ NI UNA SOLA VEZ. La única razón por la que hicieron esto fue porque ¡Él obedeció a Dios! Esto es lo que ocurre en este mundo. Muy a menudo, cuando uno obedece a Dios, se meterá en problemas y enfrentará persecución. Mire a lo que Cristo se enfrentó por negarse a transigir un ápice con la Palabra de Dios.

“Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros” (versículo 24). Él pudo ver que Cristo era un hombre justo acusado falsamente. No quería tener nada que ver con ello.

¿Pero estaba absuelto de toda culpa? Por supuesto que no. ¡Cometió uno de los crímenes más tenebrosos, lúgubres y grotescos de toda la historia! Dios lo consideró culpable.

Pilato fantaseó con que no era culpable. Eso es fácil de hacer para la mente humana. La naturaleza humana cree que puede ser malvada en un área pero buena en otra. ¡Eso es delirante! ¡Creer que somos justos en un área no nos absuelve del pecado!

SUFRIENDO POR LA JUSTICIA

“Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado” (Mateo 27:26).

El látigo que estos soldados habrían utilizado tenía fragmentos de plomo, vidrio y piedra entrelazados en seis correas con bolas de metal en los extremos. El látigo se enrollaba en el cuerpo de un individuo y desgarraba trozos de carne al tirarlo hacia atrás. ¡A estos soldados perversos les encantaba hacerle esto a Jesucristo!

LA CRUCIFIXIÓN

“Cuando salían, hallaron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón; a éste obligaron a que llevase la cruz” (Mateo 27:32). Cristo ni siquiera podía llevar Su propio madero porque había sido tan brutalmente golpeado.

“Y cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, que significa: Lugar de la Calavera, le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo. Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes” (versículos 33-35).

Antes de crucificar a Cristo, los soldados le clavaron las manos y los pies al madero con clavos enormes para que no se cayera o se arrancara. Normalmente, tenían un pequeño trozo de madera para soportar el peso del crucificado cuando dejaban caer el madero en el agujero. Cuando alzaban así a un hombre, éste gritaba de dolor.

“Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda. Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza, y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz. De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y

los fariseos y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él” (versículos 38-42). ¡Se burlaban, se mofaban y escarnecían al Hijo de Dios!

“Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. Lo mismo le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con él” (versículos 43-44). ¡Estos judíos religiosos no podían soportar que dijera que era el Hijo de Dios!

“Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena” (versículo 45). Él colgó de ese madero durante seis horas mientras Le maltrataban y se burlaban de Él y le hacían todo tipo de maldades que se imaginaban.

Esta es la clase de brutalidad a la que Cristo fue sometido para pagar por nuestros pecados. Debemos darnos cuenta de que **ÉL DIO TODO ESTO** por nosotros; no retuvo nada. Ese es nuestro Salvador.

PERDÓN

“Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27:46). Jesucristo se convirtió en pecado. Y Dios desampara a los pecadores.

Sin embargo, cuando nos arrepentimos, ¡Él está muy dispuesto a perdonar! Considere que algunas de las primeras palabras que pronunció Jesucristo después de ser crucificado fueron: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34).

Vamos a enfrentar persecución antes de que todo esto termine. La mayoría de los que nos persigan, sinceramente ¡no sabrán realmente lo que están haciendo! Vamos a tener que perdonarlos. Cuando entremos en la Pascua, espero que todos podamos decir que no hay **NADIE** a quien no podamos perdonar, porque miren cuánto nos ha perdonado Dios a todos nosotros.

Eso es lo que nos muestra la Pascua. **DIOS NOS HA PERDONADO TODO.** Mire todos los pecados que usted y yo hemos cometido, ¡y Él simplemente los perdona todos y los entierra! Cuando nos arrepentimos, Dios dice: *Eso es todo. Ya ni siquiera pienso en ello. Están enterrados. Eso está en el pasado; ahora sigamos adelante.*

¡Así que **TENEMOS** que perdonarnos unos a otros! Es un **INSULTO A DIOS** si no podemos perdonar. Si Cristo está en nosotros, vamos a poder perdonar.

Debemos condenar **EL PECADO** y no a las personas. Amamos a la Familia de Dios, incluso al 95% que se ha apartado de Dios.

EL PRECIO DEL PECADO

“Algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: A Elías llama éste. Y al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber. Pero los

otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle. Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu” (Mateo 27:47-50).

Los traductores omiten “Y otro tomó una lanza y perforó su costado, y salió agua y sangre” del versículo 49. Cristo no murió por un corazón roto sino por una hemorragia masiva dentro de Su cuerpo. Estaba a punto de ahogarse en Su propia sangre a causa de la terrible paliza que había atravesado. Por eso murió. Por eso salió sangre y agua. ¡El Hijo de Dios fue asesinado!

Cuando Dios Padre ve el pecado, **ESTO ES LO QUE VE.** Él ve el sacrificio supremo de Su Hijo unigénito que tuvo que pagar el precio de esos pecados horribles. No podemos utilizar la evaluación del pecado de este mundo. Estudie la Pascua para entender ¡cuán horrible es realmente el pecado! Esto es lo que debemos comprender al tomar la Pascua.

Uno puede ver por qué Dios odia el pecado. El apóstol Pedro escribió que fuimos “rescatados (...) no con cosas corruptibles, como oro o plata” (1 Pedro 1:18). Fuimos redimidos por la sangre preciosa de Jesucristo (versículo 19).

Cada uno de nosotros debe considerar estas Escrituras profundamente. Dios piensa que si Él se da tan completa y totalmente a usted de esa manera, ¡entonces espera que ver **EL ÚLTIMO DÍA DE CRISTO** página 38 »



Quando tomamos ese pan y ese vino, estamos diciendo que queremos vivir exactamente como vivió Cristo.

Su espectacular pacto bautismal

¿Está usted honrando su compromiso?

Por Gerald Flurry

NOSOTROS NO ENTENDEMOS EL AMOR DE DIOS EL PADRE CON LA suficiente profundidad.

Si viéramos verdaderamente la pasión que Él siente por Sus hijos engendrados por el Espíritu, e incluso por la gente de este mundo, esto nos llevaría a arrodillarnos en humilde agradecimiento. Nos inspiraría más amor y devoción para servirle.

Uno ve ese amor en el pacto bautismal.

El bautismo es la ceremonia más importante y significativa en la vida. ¡Es un pacto glorioso e inspirador entre un ser humano y el Dios Todopoderoso!

Cuando nos bautizamos, recibimos toda una serie de promesas y bendiciones de Dios. Es difícil comprender plenamente la inversión que Dios hace en nosotros en ese momento.

Dios no se lo toma a la ligera. ¡Desde ese momento, Él se compromete con nuestro éxito espiritual eterno de una manera intensamente personal!

Y se entristece profundamente cuando uno de sus hijos engendrados rompe ese pacto con Él.

ENGENDRADO POR EL PADRE

DIOS EL PADRE es quien nos llama. Juan 6:44 nos dice: “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere...”. El Padre debe traernos a Él antes de que podamos llegar a conocerlo verdaderamente a Él y a Jesucristo.

Tras el bautismo, un ministro de Dios impone las manos sobre la persona y ora por ella. Con esa oración, ¡una persona recibe EL MAYOR REGALO DEL UNIVERSO! Dios imparte una pequeña porción de Su poder espiritual, el Espíritu Santo.

Eso es lo que nos hace un cristiano: el Espíritu Santo (Romanos 8:9).

En ese momento, ¡EL PADRE ENGENDRA A ESA PERSONA COMO SU PROPIO HIJO! Ese Espíritu es como un espermatozoide que entra en un óvulo: ¡es el comienzo de una nueva vida espiritual!

SÓLO EL PADRE nos engendra; ni siquiera Cristo lo hace. ¡Qué asombroso es ser ENGENDRADO POR DIOS EL PADRE!

¿Puede usted entender cuán importante es esto para Dios? CUANDO EL PADRE ENGENDRA UN HIJO, ¡ESO SIGNIFICA TODO PARA ÉL! Eso está en el corazón de Su plan maestro. ¡POR ESO CREÓ AL HOMBRE! El Padre está *reproduciéndose a Sí Mismo en seres humanos*, creando más seres Dios a Su propia imagen y semejanza.

POR ESO hizo el sacrificio supremo al enviar a Su Hijo a esta Tierra y permitirle morir: ¡para ofrecerle a usted la oportunidad de nacer en Su Familia eterna!

El Padre siente UN AMOR PROFUNDO Y ANHELANTE POR cada individuo en el que ha plantado Su Espíritu Santo. Somos Su Familia, y Él se va a asegurar de que seamos cuidados si somos leales a Él. No va a permitir que Sus hijos sean descuidados o maltratados. ¡QUÉ AMOR tiene el Padre por nosotros!

Dios permite que haya pruebas en nuestras vidas, pero esas también son bendiciones de Dios: “Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, RECIBIRÁ LA CORONA DE VIDA que Dios ha PROMETIDO a LOS QUE LE AMAN” (Santiago 1:12). ¡El Padre quiere darle UNA CORONA DE VIDA! Si *usted Lo ama, lo que significa que ama Su ley y al gobierno que la enseña*, ¡entonces NADIE puede romper la promesa que Dios ha hecho a usted!

¿AMA USTED A DIOS COMO ÉL LO AMA A USTED? ¿Está usted demostrando ese amor cada día? No podemos permitirnos responder esa pregunta a la ligera.

NUESTRO ENTIERRO EN EL BAUTISMO

El apóstol Pablo sabía que todos los hombres son pecadores (Romanos 3:23). Sabía que no podíamos hacer nada para borrar esa pena de muerte por nosotros mismos. Todos necesitamos un Salvador. Es por la gracia de Dios, después de arrepentirnos, que la pena por pecar contra la ley de Dios ya no pende sobre nosotros. Pablo tenía claro que, después de aceptar a Jesucristo como nuestro Salvador, necesitamos vivir de acuerdo con la ley de Dios. Pero eso requiere un milagro.

Después de explicar en Romanos 5 acerca de la gracia y el sacrificio de Jesucristo, Pablo dice: “¿Qué, pues, diremos?

¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? EN NINGUNA MANERA. Porque los QUE HEMOS MUERTO AL PECADO, ¿cómo, viviremos aún en él?” (Romanos 6:1-2). ¿Ha desaparecido la ley a causa de la gracia? Pablo responde con un rotundo ¡NO!

Él continúa explicando el simbolismo inspirador de la ceremonia bautismal. Debemos entender este simbolismo para comprender por qué necesitamos el Espíritu Santo y por qué Cristo debe vivir en nosotros hoy.

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?” (versículo 3). Pablo dice que fuimos bautizados en la muerte de Cristo. De nuevo, señaló en el capítulo anterior que somos *justificados* por la muerte de Cristo y *salvados* por Su vida (Romanos 5:9-10).

En el bautismo, nos sumergimos totalmente bajo el agua, lo que supone un entierro simbólico. El viejo hombre carnal muere con Jesucristo. Pablo lo explica con más detalle: “Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros ANDEMOS EN VIDA NUEVA” (Romanos 6:4).

¡Ahora empezamos a ver la importancia del Espíritu Santo y por qué es LA VIDA DE CRISTO que nos salva! Así como Cristo fue resucitado, o levantado de entre los muertos, nosotros nos levantamos de esa tumba acuosa y procedemos a caminar en RENOVACIÓN DE VIDA POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO DE DIOS. Nuestros pecados han sido perdonados.

Aceptamos enterrar al viejo yo, y cuando somos bautizados, ese viejo yo muere. Pablo lo deja claro: “Porque si fuimos plantados juntamente con él en la SEMEJANZA DE SU MUERTE, así también lo seremos en la DE SU RESURRECCIÓN” (versículo 5). En el bautismo morimos como lo hizo Jesucristo, y cuando salimos de esa tumba acuosa, vivimos como Él lo hizo, no por nuestro propio poder, ¡sino por el poder del Espíritu Santo de Dios!

¿Excusa el pecado nuestro bautismo? “Sabido esto, que nuestro viejo hombre FUE CRUCIFICADO JUNTAMENTE CON ÉL, para que el CUERPO DEL PECADO SEA DESTRUIDO, a fin de que no SIRVAMOS MÁS AL PECADO” (versículo 6).

Para “caminar en renovación de vida” para que “no sirvamos al pecado”, Dios nos da el don de su Espíritu Santo inmediatamente después del arrepentimiento y el bautismo. Caminar en “renovación de vida” significa que ahora vivimos una vida guiada por el Espíritu de Dios (Romanos 8:14).

Debería estar claro por qué Dios nos da Su Espíritu Santo después del bautismo: ¡es por ese poder que empezamos a VENCER y a asumir en realidad la naturaleza divina de Dios Mismo! ¡Y es por ese poder que Jesucristo resucitado vive en realidad en nosotros hoy!

GUIADOS POR EL ESPÍRITU

Ese anticipo del Espíritu de Dios imparte la mente de Dios. Herbert W. Armstrong dijo en un sermón de julio de 1983 que esto significa que Dios inyecta “Su vida y también Su

mente, también Su carácter, también Su actitud de amor, de cooperación, de dar, de preocupación por los demás así como por uno mismo. Altruismo en lugar de egoísmo”.

Cuando lo usamos, el Espíritu Santo produce frutos espirituales en nuestras vidas que proceden directamente de Dios, Su amor, alegría, fe y otras cualidades (Gálatas 5:22-23). Ese Espíritu también nos da entendimiento espiritual (1 Corintios 2:9-14). ¡Qué regalo tan incomparable!

1 Juan 4:2 muestra que, por medio del Espíritu Santo, Jesucristo “ha venido en carne”. El tiempo del verbo griego traducido *ha venido* significa *está viniendo*. Podría leerse “ha venido y sigue viniendo” o “está viniendo ahora”. ¡Cristo Mismo está morando en nosotros en Espíritu! Y cuando Cristo está viviendo en nosotros, ¡TENEMOS VIDA! (1 Juan 5:12). ¡Es una verdad asombrosa!

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús” (Filipenses 2:5). La mente misma de Dios viene a través del Espíritu. Debemos *dejar que* Su mente esté en nosotros. Él no lo forzará.

“Porque todos los que son GUIADOS por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios” (Romanos 8:14). ¡Qué declaración tan profunda!

Para ser hijos de Dios, no basta con tener el Espíritu de Dios, debemos ser GUIADOS por el. Por eso hay tan pocos en

una actitud de querer hacer TODO LO POSIBLE PARA AGRADAR A SU PADRE! ¡ESA ACTITUD HACE QUE SUS ORACIONES SEAN RESPONDIDAS! Por supuesto, de esta manera usted pedirá las cosas que agradan a Dios.

Obviamente, Dios sólo nos dará lo que es bueno para nosotros. Pero este versículo muestra que no debemos poner límites a lo que se nos puede dar si somos obedientes y pedimos a Dios con una actitud correcta. Esa es la fórmula del éxito que siguió Cristo.

¿Dejaría solo un padre a un hijo que tuviera esa actitud? ¡No! ¡Destrozaría a un BATALLÓN DE SOLDADOS para salvar a ese hijo! ¡Asuma esa actitud y su Padre celestial intervendrá en su vida y hará que las cosas sucedan por usted!

Esta es la relación familiar amorosa que Dios abre para nosotros cuando entramos en ese pacto bautismal con Él. Como veremos, ¡Él nos da mucho más que eso!

ARREPENTÍOS Y CREED

El Padre quiere dar generosamente estos dones gloriosos, pero hay condiciones que debemos cumplir primero.

Cuando la Iglesia del Nuevo Testamento comenzó en Pentecostés del año 31 d. C., el apóstol Pedro dijo: “ARREPENTÍOS y BAUTÍCESE cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu

Santo” (Hechos 2:38). ELARREPENTIMIENTO es un prerrequisito para ser bautizado y recibir el Espíritu Santo.

Antes del bautismo, Dios nos lleva a arrepentirnos de la forma en que hemos estado viviendo, una vida contraria a la ley de Dios. NOS ARREPENTIMOS NO SÓLO DE LO QUE HEMOS HECHO SINO DE LO QUE SOMOS.

El Sr. Armstrong escribió: “[El arrepentimiento] es un *cambio* total

en la mente, el corazón y el rumbo en la vida. Es un *cambio* hacia un nuevo CAMINO DE VIDA. Es rechazar el camino *ego-céntrico* de la vanidad, el egoísmo, la codicia, la hostilidad a la autoridad, la envidia, los celos y la falta de interés por el bienestar de los demás, y volverse hacia el CAMINO centrado en Dios, de la obediencia, la sumisión a la autoridad, del amor hacia Dios *mayor* que el amor por uno mismo y del amor y la preocupación por los demás seres humanos igual a la que se tiene por uno mismo” (*Qué significa... conversión?*).

Muchos malinterpretan que el arrepentimiento significa *tristeza*. El arrepentimiento en realidad significa *cambio*. Merriam-Webster define *arrepentir* como “volverse del pecado ...”. Volverse del pecado, cambiar su anterior forma de vida, significa volverse a obedecer la ley de Dios.

Además del arrepentimiento, debemos saber y aceptar que Jesucristo murió por nosotros. Esta creencia, o fe en la sangre derramada de Jesucristo, se manifiesta exteriormente mediante el bautismo.

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos



**El apóstol Pedro dijo:
“Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo”.**

la “manada pequeña” de Dios (Lucas 12:32), ¡Su verdadera Iglesia! Dios lo deja en sus manos.

EL PADRE QUIERE GUIAR A SUS HIJOS. Quiere que le sigamos como lo hace Su Hijo Jesucristo. Cristo dijo: “Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo HAGO SIEMPRE LO QUE LE AGRADA” (Juan 8:29). ¡Qué hermosa actitud! No es de extrañar que Dios llamara a Jesús “MI HIJO AMADO, en quien tengo complacencia”! (Mateo 3:17; 17:5).

Si amamos a nuestro Padre, usaremos Su Espíritu para guardar Sus mandamientos voluntariamente y con alegría (1 Juan 5:3). Así es como *Le demostramos* que Le amamos.

Si somos GUIADOS por el Espíritu de Dios que mora en nosotros, esforzándonos siempre por agradar a nuestro Padre, ¡entonces ÉL HARÁ TODO POR NOSOTROS! “Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos y HACEMOS LAS COSAS QUE SON AGRADABLES DELANTE DE ÉL” (1 Juan 3:22). ¡Imagínese recibir CUALQUIER COSA QUE LE PIDA a Dios! Eso requiere más que sólo obedecer a Dios por deber. ¡Juan está hablando de

5:8). Debemos tener fe en esa sangre y en el hecho de que Él pagó la pena por “los pecados pasados” (Romanos 3:25).

Durante la ceremonia bautismal, el ministro de Dios le pregunta lo siguiente al miembro potencial de la Familia de Dios: “¿Se ha arrepentido de sus pecados y ha aceptado a Jesucristo como su Salvador personal?”. El individuo es bautizado después de que dice que sí.

COMPROMISO DE TODO CORAZÓN

El bautismo es sólo el punto de partida de toda una vida de conversión y esfuerzo por parecerse cada vez más a Dios. ¡Es un compromiso de obedecer a Dios y reemplazar nuestros pensamientos, emociones y deseos carnales con los pensamientos de Dios mismo! ¡DEBEMOS PENSAR COMO DIOS! Eso es muy difícil de lograr y un tema profundo sobre el que reflexionar. Debemos crecer constantemente en nuestra conversión. Y debemos resistir hasta el final. Todo ello forma parte de nuestro compromiso bautismal.

Jesucristo dijo: “Si alguno viene a mí y no aborrece [o ama menos en comparación] a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:26-27).

¿Comprende la seriedad del compromiso que adquiere cuando entra en este pacto con Dios? Usted debe estar dispuesto a renunciar a cualquier cosa, incluyendo a los miembros más cercanos de su propia familia, ¡puede que incluso tenga que MORIR, por esta causa! Dios debe saber que nunca permitiremos que *nada ni nadie* tenga prioridad sobre Él. Prometemos que, sea cual sea la carga que Él nos imponga, la soportaremos y seguiremos a Dios cueste lo que cueste.

¡Usted no puede entrar en ese pacto a la ligera! Antes de bautizarse, debe contar el costo.

“Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo” (versículo 33). En el bautismo le decimos a Dios que, si es necesario, renunciaremos a *cualquier cosa*, haremos cualquier cosa e iremos a cualquier parte, ¡para obedecerle y mantenerle en primer lugar en nuestra vida!

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (Efesios 4:30). En el bautismo, Dios nos “sella”. Él no abandonará Su llamado. Si usamos el Espíritu correctamente, estamos como salvados porque así es como Dios lo ve. Dios “llama las cosas que no son, como si fuesen” (Romanos 4:17).

Estamos “sellados con el Espíritu Santo de la promesa” (Efesios 1:13). ¡Es una “promesa” porque LA PARTE DE DIOS ES SEGURA! Sin embargo, PODEMOS romper ese sello con nuestras acciones. Nada está garantizado hasta que *nazcamos* como hijos, no sólo engendrados.

Los pactos pueden ser quebrantados por los hombres. Pero la Palabra de Dios no puede ser quebrantada. Este es el carácter que debemos construir para convertirnos en miembros de la Familia de Dios. ¡DEBEMOS mantener nuestra parte de ese pacto bautismal!

Nuestro Padre depende de nosotros. Está dedicado a nuestro éxito. No nos habría elegido si no creyera que podríamos lograrlo. Él anhela intensamente CONSUMAR este pacto con nosotros, y sólo puede hacerlo si cumplimos fielmente nuestra parte del acuerdo.

REYES Y SACERDOTES

De nuevo, Efesios 1:13 llama a lo que recibimos en el bautismo “el Espíritu Santo *de la promesa*”. Es una promesa de Dios de algo aún mayor.

El versículo 14 lo llama “las *arras* [que significa *garantía* o *anticipo*] de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria”. Esa pequeña medida de Espíritu que Dios implanta en nosotros en el bautismo es un *anticipo* de nuestra HERENCIA FUTURA: Dios nos dará la MEDIDA COMPLETA de Su Espíritu Santo cuando lleguemos a ser seres espirituales, ¡HIJOS NACIDOS DE DIOS!

Dios da Su Espíritu a Sus hijos para empoderarnos para crecer y vencer. Pero ese don representa aún más. ¡Nuestro Padre tiene planes magníficos para Sus hijos! ¡Cuando hace ese pacto con nosotros en el bautismo, se está comprometiéndose a establecernos en cargos supremamente exaltados en Su reino eterno!

1 Juan 2:20 dice: “Pero vosotros tenéis la *unción* del Santo, y conocéis todas las cosas”. Recibir el Espíritu Santo significa que usted tiene UNA UNCIÓN del Santo, ¡de Dios mismo!

En el Antiguo Testamento, *los sacerdotes y los reyes* eran ungidos con aceite cuando Dios los ponía en ese cargo (por ejemplo, Éxodo 30:30; 1 Samuel 16:13). Cuando usted es bautizado y recibe el Espíritu, representado por ese aceite en esas ceremonias de ordenación, ¡Dios LO UNGE COMO REY Y SACERDOTE EN EMBRIÓN!

Juan dice “TENÉIS la *unción*”, *tiempo presente*, no “podrías recibir”. Dios lo ve como si estuviera COMPLETO.

Por eso Apocalipsis 1:6 y 5:10 utilizan el *tiempo pasado* al decir que Dios “nos HIZO reyes y sacerdotes para Dios, su Padre”. Una vez bautizados, ¡ya hemos sido consagrados en los más altos cargos del Mundo de Mañana! Esto se debe a que estamos siendo preparados para gobernar este mundo.

¡Qué honor! En el bautismo somos como embriones espirituales en el vientre materno, apenas comenzando el proceso de conversión. ¡Qué asombroso e inspirador que, incluso en ese momento, Dios nos coloca directamente en ese oficio sacerdotal real! Luego continúa dándonos forma y moldeándonos amorosamente para convertirnos en reyes y sacerdotes.

Dios tiene un enfoque tan positivo y lleno de esperanza para Sus hijos. Si permanecemos fieles, ¡nuestra doble corona de reyes y sacerdotes está asegurada para siempre!

Esto también demuestra lo profundamente que Dios está involucrado en cada uno de los santos engendrados por el Espíritu. Piense en las emociones del Padre al elegir individualmente a cada miembro de la Familia real y sacerdotal que gobernará el mundo con Él en el Reino que pronto llegará. Es una oportunidad entre un millón que Él no da a la ligera.

Jesucristo dijo a Sus discípulos: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; [o *muchos cargos*, debería leerse]; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho. Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:2-3). Dios tiene MUCHOS CARGOS que ocupar en Su templo milenial de Jerusalén, ¡y los está preparando ahora mismo para Sus primicias! ¡Estos mismos reyes y sacerdotes después tendrán más cargos en la nueva Jerusalén!

¡Este destino debe conmovernos mucho más que cualquier otra cosa en nuestras vidas! La recompensa otorgada a estos sacerdotes-pilares, los cargos de más alto nivel en el Reino de Dios, ¡es magnífica más allá de las palabras! Y comienza con la *unción* espiritual que recibimos en el bautismo.

Si usted puede creerlo, hay un aspecto aún MÁS asombroso e inspirador del pacto bautismal.

UN PACTO MATRIMONIAL

Pocos comprenden esta verdad, pero el Antiguo Pacto era un pacto matrimonial. El pacto que Dios hizo con el antiguo Israel en el monte Sinaí en Éxodo 19 y 24 fue un *acuerdo matrimonial*. Lea la descripción del matrimonio de Dios con Israel en Ezequiel 16. El versículo 8 dice: “... Te di juramento y entré en pacto contigo, dice [el Eterno] el Señor, y fuiste mía”.

Lamentablemente, Israel quebrantó su “voto nupcial”. Llegó a ser “como mujer adúltera, que en lugar de su marido recibe a ajenos” (versículo 32). En los versículos 38-39, se compara a Israel con “mujeres que rompen el matrimonio” [como dice en la versión King James]. En Jeremías 3:14, Dios suplica: “Convertíos, hijos rebeldes (...) porque *yo soy vuestro esposo...*”. Esa historia muestra cómo los seres humanos pueden fallarle a Dios, incluso cuando Él les ofrece una oportunidad tan especial y gloriosa.

Ezequiel 16 sí describe el matrimonio del Antiguo Pacto con el antiguo Israel, pero es *sobre todo* una profecía sobre un matrimonio del Nuevo Pacto con la Iglesia de Dios de hoy. Ese es el enfoque.

En el versículo 8, la expresión “extendí mi manto sobre ti” es un símbolo de matrimonio. Dios dice *fuiste mía*, TE CONVERTISTE EN MI ESPOSA. ¿Cuándo ocurre eso? A nivel individual, ocurre *cuando nos bautizamos*.

Este es quizá el aspecto más emocionante del pacto bautismal. En el bautismo, las primicias hacen un PACTO MATRIMONIAL para obedecer a Dios y nacer de nuevo como esposa de Cristo. Dijimos que nos casaríamos con Cristo y que cumpliríamos todas las condiciones del pacto.

¡Sólo a los primeros frutos, aquellos llamados ANTES DE QUE Cristo regrese, se les ofrece esa noble recompensa! ¡Esta es la recompensa más exaltada jamás ofrecida a algún ser humano en cualquier tiempo! Ese no será el caso cuando la gente se bautice en el Milenio y después de eso.

El versículo 9 dice: “Te lavé con agua; y lavé tus sangres de encima de ti, y te ungué con aceite”. El agua y el aceite son

tipos del Espíritu Santo de Dios, que sólo aplica a Su matrimonio con los primeros frutos.

En el versículo 10, Dios dice: “... te ceñí de lino fino...”. Éxodo 39:27 muestra que Aarón y sus hijos, los sacerdotes de mayor rango en el tabernáculo, eran los que vestían lino fino. Apocalipsis 19:8 dice que la Esposa de Cristo “se le ha concedido que se vista de lino fino”, que representa “las acciones justas de los santos”. Dios está vistiendo a Su Esposa con el lino fino de la justicia.

Dios ya ve a la Iglesia hoy como Su ESPOSA. Esto es cierto aunque no estemos *oficialmente* casados con Jesucristo hasta que Él regrese. Bajo el Nuevo Pacto (a diferencia del Antiguo Pacto), debemos probarnos a nosotros mismos ANTES del matrimonio.

Sin embargo, Apocalipsis 19:7 dice que “su ESPOSA se ha preparado”. El marco de tiempo aquí es *antes de* nuestro matrimonio con Cristo, durante la etapa de preparación, pero no utiliza el término *futura esposa o prometida*. ¡CRISTO CONSIDERA QUE ESE FABULOSO MATRIMONIO YA SE HA CONSUMADO! Esta dama fue Su ESPOSA *mientras* ella se preparaba para el matrimonio. Esto es lo que dice la Palabra de Dios.

¿PUEDE VER QUÉ PACTO TAN ESPECTACULAR DIOS HACE CON UN INDIVIDUO EN EL BAUTISMO?

¡Piense al respecto! Él lo engendra como Su propio hijo. Le da un anticipo de Su poder espiritual, de Su naturaleza. Le unge como rey y sacerdote en embrión. ¡Y le lleva hacia un acuerdo matrimonial con Su Hijo Jesucristo!

¡Dios está profundamente involucrado! Nos considera la esposa de Cristo, y si hacemos lo que Él dice, ESE ES NUESTRO DESTINO. Su parte del pacto está absolutamente asegurada, porque Él es Dios (p. ej., Números 23:19; Salmos 119:89-90).

La lección que Dios intenta enseñarnos es que *un pacto es una promesa de mantener su palabra*. Nunca debemos quebrantar nuestra palabra. Y si manifestamos el carácter de Dios, ¡nuestra palabra debe cumplirse!

Teniendo en cuenta la magnitud de la recompensa que Dios nos está ofreciendo, ¿no está justificado que Él espere de nosotros un compromiso total y sin reservas? ¡Habría que decir que Dios nos está ofreciendo la mayor oportunidad que podríamos tener!

VIDA ETERNA O MUERTE ETERNA

La parte del pacto que corresponde a Dios es segura, pero primero debemos *ser* probados. De hecho, ¡es posible que fracasemos y nunca formemos parte de esa boda!

Debemos entender que una vez que Dios nos da Su Espíritu Santo, entonces NUESTRA VIDA ETERNA ESTÁ EN JUEGO. Dios nos obliga a cumplir la promesa que le hicimos, y nos hace responsables de lo que hacemos con Su Espíritu y de si cumplimos nuestro llamamiento.

La mayoría de la gente no se da cuenta de esto, pero este mundo no está siendo juzgado hoy. Dios se está preparando para ofrecerles la salvación en un futuro cercano, y Su pueblo va a enseñarles. Será entonces cuando todas las personas serán juzgadas.

¡Pero Dios ESTÁ juzgando a Su pueblo engendrado por el Espíritu! “Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?” (1 Pedro 4:17). Una vez bautizados, ¡estamos bajo el cuidadoso escrutinio de Dios en todo lo que hacemos! La vida eterna está en juego. Por eso Dios está tan profundamente preocupado.

“Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados, y gustaron del don celestial, y fueron hechos PARTICIPES DEL ESPÍRITU SANTO, y así mismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del [mundo] venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio” (Hebreos 6:4-6).

¡Qué bendiciones espirituales tan incomparablemente majestuosas recibe el pueblo de Dios! Hemos sido *iluminados*. ¡Hemos *gustado del don celestial y gustado la buena Palabra de Dios* y los poderes del mundo venidero! ¡HEMOS



Una vez bautizados, estamos bajo el cuidadoso escrutinio de Dios en todo lo que hacemos. La vida eterna está en juego. Por eso Dios está tan profundamente preocupado.

PARTICIPADO DEL MISMO ESPÍRITU Y PODER DE DIOS! Una vez que haya experimentado estas cosas, Dios lo hace responsable a usted.

¿No está justificado que lo haga? ¡No puede simplemente alejarse de esos dones gloriosos sin consecuencias aterradoras!

¡SU PACTO BAUTISMAL ES UNA DECISIÓN ETERNA DE VIDA O MUERTE!

Dios está tratando de reproducirse en usted, y Él cumple cada palabra de cada promesa. Eso es lo que Él necesita de nosotros. ¿Cómo podría darnos la vida eterna si no pudiera contar con nosotros para honrar nuestra palabra?

Cuando medite en todo lo que Dios Padre ha invertido en esta relación, y todo lo que ha dado a cada uno de sus hijos, y todo lo que nos está ofreciendo, ¡seguramente podrá entender por qué tiene tan altas expectativas de Sus primeros frutos! Seguramente usted puede entender por qué Él quiere ver DEVOCIÓN DE TODO CORAZÓN, COMPROMISO TOTAL, tal como un padre quiere de sus propios hijos o un esposo quiere de su única esposa.

¡Y seguro que puede ver por qué el Padre se decepciona tanto emocionalmente cuando uno de Sus hijos engendrados por el Espíritu trata su llamamiento a la ligera o descuida su relación con su Padre o se aleja de Él!

¡DIOS CLAMA!

Vivimos en la era laodiceña de la Iglesia de Dios, la era final antes de la Segunda Venida de Jesucristo. Es una época de horrible tragedia espiritual, en la que la inmensa mayoría del propio pueblo de Dios, Sus hijos engendrados por el Espíritu, se han vuelto espiritualmente tibios.

Lea el sentido mensaje de Jesucristo a Su precioso pueblo en esta era en Apocalipsis 3:14-22. “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca” (versículos 15-16). ¡Esas son palabras fuertes! Él sólo diría tal cosa a aquellos de nosotros que deberíamos tener mejor juicio y que deberíamos honrar nuestra promesa a Él.

¿Le está hablando Cristo a USTED?

En el versículo 17 Él describe cómo este pueblo se ha vuelto carnal en su forma de pensar, fijando su mente en las cosas físicas, volviéndose mundanos y autosatisfechos, pero sin darse cuenta se han vuelto “desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos” espiritualmente! ¡Qué desastre!

Tristemente, esto describe a *casi todo* el pueblo de Dios en esta era tibia. Espiritualmente, ¡esta es la mayor crisis de la Tierra!

Todos somos susceptibles de engañarnos a nosotros mismos. Tenemos que escuchar atentamente a Cristo y aceptar Su corrección donde se aplique.

Lea el resto del pasaje y VERÁ DE NUEVO LA PROFUNDIDAD DEL AMOR

DE DIOS, ¡incluso cuando Su pueblo se desvía! ¡Estas son las palabras urgentes de nuestro Esposo comunicándose con Su Esposa! No está simplemente criticando y condenando. ¡Está clamando para recordarnos nuestro compromiso, para mostrarnos cómo volver al camino, para expresar Su devoción y para hacer hermosas promesas a cualquier individuo que quiera escuchar y prestar atención!

“Te aconsejo que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas” (versículo 18). ¡Dios quiere que seamos RICOS ESPIRITUALMENTE! Quiere que nos VISTAMOS de justicia, que nos preparemos para ese matrimonio espectacular. Quiere VER dónde necesitamos arrepentirnos y cambiar, para abrir nuestros ojos a la magnitud de nuestro llamamiento. ¡Quiere darnos una visión espiritual deslumbrante!

EL PADRE CORRIGE

“YO REPRENDO Y CASTIGO A TODOS LOS QUE AMO; SÉ, PUES, CELOSO, Y ARREPIÉNTETE” (Apocalipsis 3:19).

Sí, Dios *reprinde* a los que ama. Nuestro Padre nos castiga porque nos ama. Incluso la Gran Tribulación, el peor sufrimiento de la historia que está a punto de sobrevenir al mundo entero, es una corrección amorosa de Dios. Este y

ver **BAUTISMO** página 36 »

La búsqueda

No es lo que la mayoría de la gente piensa.

Por Stephen Flurry

“SOSTENEMOS QUE ESTAS VERDADES SON evidentes por sí mismas, que todos los hombres son creados iguales, que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, que entre ellos están la vida, la libertad y la *búsqueda de la felicidad*”. Thomas Jefferson escribió estas famosas palabras en la Declaración de Independencia de Estados Unidos.

¿Qué es la búsqueda de la felicidad? ¿Qué querían decir los fundadores de EE UU con eso?

“En la actualidad pensamos en la felicidad como la búsqueda del placer”, escribe el profesor de derecho Jeffrey Rosen. “Pero los pensadores clásicos y de la Ilustración definieron la felicidad como la BÚSQUEDA DE VIRTUD, como *ser* bueno, más que *sentirse* bien. Por esta razón, los fundadores creían que la búsqueda de la felicidad es una *unapráctica diaria*, que requiere autodisciplina mental y espiritual, así como atención plena y gestión rigurosa del tiempo. En su esencia, los fundadores consideraban la búsqueda de la felicidad como una BÚSQUEDA PERMANENTE de la mejora del carácter...” (*The Pursuit of Happiness: How Classical Writers on Virtue Inspired the Lives of the Founders and Defined America* [La búsqueda de la felicidad: Cómo los escritores clásicos sobre la virtud inspiraron la vida de los fundadores y definieron Estados Unidos]; el énfasis es nuestro).

Es un principio bíblico. “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48). La palabra griega para *perfecto* describe algo que ha alcanzado su fin o propósito.

Usted está en una BÚSQUEDA PERMANENTE DE LA PERFECCIÓN. Su misión es alcanzar un carácter

divino perfecto. Para eso fue creado: ¡para convertirse en un Ser Dios perfecto!

Muchos otros versículos declaran este mismo mensaje; por ejemplo, Mateo 19:21; Hebreos 6:1; 10:14; 1 Juan 2:5. Cuando deja de buscar este objetivo, se resigna a la infelicidad.

Rosen escribió que según la definición clásica, “la felicidad es siempre algo que hay que PERSEGUIR más que obtener, una *búsqueda* más que un destino”.

La vida cristiana es una búsqueda diligente de la felicidad. Es un modo de vida que *produce* felicidad.

POLÍTICA NACIONAL, MORAL PRIVADA

Los Padres Fundadores de EE UU no eran hombres conversos, pero trabajaron duro para establecer Estados Unidos de Norteamérica sobre principios bíblicos. El libro de Rosen no enfatiza esto lo suficiente.

George Washington dijo en su Primer Discurso Inaugural: “Los cimientos de nuestra política nacional se establecerán en los principios puros e inmutables de la MORAL PRIVADA...”. Nuestro primer presidente creía que ¡cómo vivimos importa! No se trataba de una cuestión periférica para Washington. ¡Fue la *base* de nuestra política nacional! Creía que no podíamos mantener la unidad nacional sin vivir de acuerdo con los principios morales bíblicos.

Al final de su juramento presidencial, Washington añadió reverentemente las palabras “que Dios me ayude”. Sin religión ni moralidad —sin Dios— Washington sabía que el experimento estadounidense fracasaría.

Benjamin Franklin, autoproclamado no practicante de la religión, era sin embargo muy religioso. En su autobiografía, enumeró 13 puntos a seguir para alcanzar la perfección moral, el último de

De la felicidad

los cuales fue “imitar a Jesús”. Thomas Jefferson tenía una lista similar de virtudes para vivir.

George Washington a menudo se refería a un conjunto de “Notas de Cortesía y Comportamiento Decente en Compañía y Conversación”, una larga lista de 110 virtudes más específicas que los Diez Mandamientos. Una de las pinturas más famosas de nuestro primer comandante en jefe lo muestra arrodillado en oración en Valley Forge.

Durante la Convención Constitucional, cuando los delegados llegaron a un punto muerto, fue Franklin, que no iba a la iglesia, quien sugirió que oraran para pedir la “asistencia del cielo”. Incluso Jefferson, no considerado muy religioso, exigió esto al pueblo estadounidense: “¿Pueden considerarse seguras las libertades de una nación cuando hemos eliminado su única base firme, la convicción en la mente del pueblo de que estas libertades son *el don de Dios*?”.

Muchos de los Padres Fundadores creían en Dios y en la Biblia pero no eran miembros de una denominación cristiana tradicional porque reconocían que las enseñanzas de las Iglesias no coincidían con la Biblia.

Para los fundadores, la adhesión a las normas bíblicas de religión y moralidad, tanto a nivel nacional como individual, era esencial para que Estados Unidos tuviera éxito. Nuestro segundo presidente, John Adams, escribió: “Los estadistas pueden planear y especular por la libertad, pero es LA RELIGIÓN Y LA MORALIDAD POR SÍ SOLAS las que pueden establecer los principios sobre los que la libertad puede sostenerse con seguridad”.

Nuestros Padres Fundadores crearon la Constitución para un pueblo con una moral fuerte. Jefferson y los demás fundadores sabían que la búsqueda de la felicidad sólo es posible si nos atenemos a los principios establecidos en la Biblia. Ignoramos su perspectiva por nuestra cuenta y riesgo.

EL CAMINO HACIA LA FELICIDAD

Herbert W. Armstrong escribió en *Las Buenas Noticias* de octubre de 1954: “El conocimiento de CÓMO VIVIR debería ser el primer interés de toda persona”. Cristo vino para que pudiéramos tener una vida abundante (Juan 10:10). Es otra forma de decir: “para que pueda ser feliz”.

Generalmente será una persona feliz si usted sigue activamente el camino de Dios. De hecho, como escribe mi padre en *El evangelio de Juan: el amor de Dios*, el pueblo de Dios debería brillar de felicidad: “Creo que, en un modo general, nosotros pudiéramos determinar qué tanta calidad estelar tendremos en el futuro, viendo *qué tanto nuestro rostro brilla hoy día con felicidad y gozo*”.

Hay un camino hacia la felicidad. No es complicado: la Biblia revela claramente el camino. “¡CONDUCIR NUESTRA VIDA EN LOS CAMINOS DE DIOS NOS HACE FELIZ!”, continúa mi padre. “Y nunca seremos felices de otra forma”.

Nunca será feliz si no vive a la forma de Dios. Muchas personas desean los *beneficios* del camino de vida de Dios, pero no quieren obedecer las *leyes* que producen esos beneficios. El hombre tiene una hostilidad intrínseca contra Dios (Romanos 8:7). ¿Está permitiendo que esa hostilidad acabe con el camino de la felicidad en su propia vida?

Dios puso en marcha Sus leyes para nuestro bien, para nuestra felicidad y gozo. La Biblia es el manual de instrucciones para la felicidad. *La dimensión desconocida de la sexualidad* dice: “Las leyes de Dios son Su regalo de AMOR para nosotros. Dios quiere que GOCEMOS de las bendiciones que

ellas hacen posibles”. ¡Lo que nos hace felices es hacer lo que Dios manda! Los mandamientos de Dios *no* son gravosos (1 Juan 5:3). La ley de Dios es el camino del amor, no un amor superficial y falso, sino un amor desinteresado y desbordante.

Dios no prohíbe las cosas que nos benefician. Sólo nos ordena evitar las cosas que nos traen miseria. Cuando Dios dice “No lo hagas”, es porque quiere que seamos felices y evitemos el dolor.

“Si sabéis estas cosas”, dijo Jesús, “[FELICES] seréis si las hicieréis” (Juan 13:17). Si **HACE** lo que Cristo manda en la Biblia, será feliz.

La felicidad proviene de la sumisión al Padre. Realmente es así de sencillo. Usted tiene el poder de elegir qué tipo de vida tiene: una vida de miseria o una vida de alegría.

Examínese a sí mismo. ¿Es usted tan feliz como podría y debería ser? ¿Cuánto *hace* lo que sabe que debe hacer? El camino de Dios nunca le hará infeliz. ¡Dios es el ser más feliz del universo! El Padre y Cristo ya han obtenido la felicidad. Los demás estamos en una búsqueda, persiguiéndola.

¿Qué significa cuando nos falta la alegría o la felicidad? La mayor parte del tiempo no somos 100% felices porque no somos 100% obedientes a Dios.

¿Por qué se resiste el hombre al único camino que trae la felicidad? Las personas infelices pueblan el mundo actual porque están atadas al pecado. Isaías 3:9 dice que los pecados de Israel han afectado incluso a su rostro. Se miran miserables ¡porque viven de la manera que conduce a la miseria! Si no tenemos cuidado, la miseria que invade este mundo puede influir en nuestro pensamiento.

¿Por qué es tan miserable el diablo? Él no está buscando la felicidad. Él busca diligentemente el camino que conduce a la miseria. Quiere que usted sea tan miserable como él es. Todas las emisiones satánicas le empujan a buscar la felicidad por medios materiales, por la vía obtener, por la búsqueda de su propio placer en lugar de hacer lo que es correcto. Cuidado con dejar que Satanás guíe su pensamiento en esa dirección. Mi padre escribe en *La epístola de Pedro: Una esperanza viviente*: “Si nuestra mente está sólo en las cosas de este mundo, estaremos envueltos en depresión, estrés y desaliento”.

El diablo es miserable, pero sigue pensando que está en lo correcto. Naturalmente, bajo su dominio, cometemos el mismo error. Recuerde la verdad de Proverbios 14:12: “Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”.

EL FRUTO DEL ESPÍRITU

Como nuestro Salvador y Sumo Sacerdote, Cristo quiere que sigamos Su ejemplo de sumisión y obediencia perfectas: que *hagamos* lo que Él hizo (Juan 13:15).

La temporada de Pascua nos recuerda que Jesucristo *dio* Su vida para que pudiéramos experimentar el verdadero gozo y felicidad de estar en la Familia de Dios. Mi padre escribe en *Cómo ser un vencedor*: “Yo creo que la mayor y principal causa de desánimo alrededor de este tiempo del año, y quizás

a través de todo el año, es que la gente no está observando la pascua de la forma que debería hacerlo”. ¿No le debemos a nuestro Esposo el seguir sumisamente Su ejemplo y seguir el camino que conduce a la felicidad divina?

1 Pedro 2:21 dice: “Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas”. Cristo dio un ejemplo perfecto a Sus alumnos. Se sometió totalmente a la voluntad del Padre.

El Hijo de Dios pagó un precio tremendo para que pudiéramos recibir el Espíritu Santo, el anticipo de la vida eterna. Los 12 discípulos estaban limitados en muchos aspectos porque no tenían a Jesucristo viviendo **EN** ellos a través del poder del Espíritu Santo.

Como alumno inconverso de Jesús, el discípulo Pedro se esforzó mucho. En un momento dado, ¡incluso caminó sobre el agua! (Mateo 14:29). Pero cuando apartó los ojos de Cristo, empezó a hundirse (versículo 30). Cuando se alejó de Cristo, Pedro cometió errores importantes. Pedro era una personalidad dinámica y franca, un líder natural, audaz, valiente, pero esas fortalezas estaban desatinadas cuando no eran canalizadas por el amor de Dios.

Los fracasos del antiguo Israel como nación también demuestran que el hombre necesita el Espíritu Santo de Dios en él, o la obediencia perfecta es imposible. La voluntad y el poder para producir cualquier fruto espiritual positivo provienen de Dios.

El amor de Dios habita en nosotros por el poder de Su Espíritu Santo (Romanos 5:5). El Espíritu de Dios es el mayor don del universo. Es la forma en que Jesucristo vive en nuestra carne. Nos equipa para vivir el camino que conduce a la felicidad y nos motiva para perseguir ese camino correcto.

EL CAMINO DEL DAR

El verdadero amor es el principio del dar puesto en marcha. ¡El simple hecho de dar es una de las fuerzas del bien más poderosas del universo! Es la regla por la que Dios sustenta toda la creación.

La traducción de Moffatt de Hechos 20:35 dice: “... El *dar* es más feliz que el *obtener*”. El camino del dar es el camino *feliz*.

Mediante el simple hecho de dar, usted no sólo cumple la ley de amor de Dios, sino que también pone en marcha un principio de vida que bendice a todos los que se encuentran dentro de su esfera de influencia.

El mundo le dice que siga a su corazón y haga lo que le hace sentir bien. Pero muy a menudo, el amor verdadero va en contra de todos los deseos emocionales que pueda tener.


Dios repite esta verdad a lo largo de la Biblia. “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir” (Lucas 6:38).

Cristo dijo a Sus discípulos: “Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido” (Juan 15:11). Si seguimos las enseñanzas de Cristo, podremos tener Su propio gozo.

El Sr. Armstrong dijo que fue cuando renunció a vivir la vida a su manera cuando por fin encontró la verdadera felicidad: “Finalmente, me entregue, ¡INCONDICIONALMENTE! Le dije a Dios que podía tener mi vida, y si ÉL podía hacer algo de ella, ¡podía tenerla! ¡Yo sólo había fracasado! ¡Lo dije en serio!”.

“Para mí, significaba RENUNCIAR a todo aquello que había valorado como digno de vivir. (...) Quizás, entonces, nunca más esperé realmente DISFRUTAR DE LA VIDA . (...) ¡Pero en realidad, fue precisamente cuando realmente LA ENCONTRÉ!”.

“¡ESE fue el momento en que realmente comencé a DISFRUTAR LA VIDA! (...) Empecé a aprender que la felicidad no consistía en posesiones materiales. La felicidad está en la MENTE. Y de alguna manera, había encontrado la felicidad: ¡una FELICIDAD real, plena, abundante y profunda! (...) Tener un papel en la propia Obra de Dios fue la mayor alegría que había conocido” (*El Mundo de Mañana*, junio de 1971).



La felicidad proviene de la sumisión al Padre. Realmente es así de sencillo. Usted tiene el poder de elegir qué tipo de vida tiene: una vida de miseria o una vida de gozo.

Si entrega su vida a la Obra de Dios, lo ganará todo. Proverbios 11:24-25 dice en el Moffatt: “Uno da, y aun así se hace más rico; otro se queda con lo que debe dar, y es más pobre. Un alma liberal se enriquecerá, y el que riega será él mismo regado”. Hágase el objetivo constante y diario de practicar esta actitud divina: ¡la actitud del dar!

BUSQUE EL BIEN, NO EL MAL

En el mundo actual, la búsqueda de la felicidad consiste en *sentirse bien*. La gente pasa mucho menos tiempo intentando *ser buena*. Pero esforzarse por *ser bueno* es el camino hacia la verdadera felicidad. Nuestra mejor defensa contra el mal es el bien (Romanos 12:21).

Pablo lo expone maravillosamente en Gálatas 5. El versículo 16 dice: “Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”. El versículo 17 explica que nuestra naturaleza carnal y el Espíritu Santo son opuestos, antagónicos entre sí. Esta es la batalla que libramos cada minuto de cada día. Es una guerra: ¡el Espíritu contra la carne!

Dios dice que debemos pelear la buena batalla de la fe (1 Timoteo 6:12). ¡Esto es una pelea a muerte! ¡Usted está luchando contra un verdadero enemigo espiritual que quiere destruir su vida y su potencial!

Todo nuevo converso comprende esta presión constante para rendirse. Como verdaderos cristianos, debemos ejercitar nuestra voluntad para ponernos en forma espiritual y contraatacar. Si no se ejercita espiritualmente todos los días, se debilitará y con el tiempo sucumbirá a los ataques del diablo.

En el momento en que deje el arma y se rinda, podría experimentar un instante de tranquilidad, pero ¡considere el final! Cuando deja de buscar la felicidad viviendo a la manera de Dios, se rinde al enemigo. Rendirse al diablo es el camino hacia la muerte eterna.

En Gálatas 5:19-21 se detallan las influencias y los tirones de la carne contra los que debemos luchar. Resistir estos impulsos naturales es una tarea ardua. Resulta más fácil cuando nos centramos en desarrollar los frutos del Espíritu en nuestra vida (versículos 22-23).

El mundo tiene su propia marca de amor, alegría y paz. Pero estos no son los atributos de Dios; ¡son OBRAS DE LA CARNE! Los verdaderos frutos cristianos proceden únicamente de Dios.

Entre esos frutos divinos está la *templanza*, o autocontrol. Esta es la clave del verdadero poder espiritual. La mayoría de las personas no pueden ser llenas del Espíritu de Dios porque no están dispuestas a ejercer autocontrol. Debe utilizar el poder de Dios para ENTRENAR SU VOLUNTAD (artículo, página 20).

“Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (versículos 24-25). Estos versículos describen un proceso de arrepentimiento diario, una batalla diaria para dejar que Cristo viva en nosotros (Gálatas 2:20).

Estos versículos le dan una idea verdadera del *desafío* que implica “la búsqueda de la felicidad”. Es un reto noble y estimulante, y el éxito conduce realmente a la felicidad genuina.

LLAMADOS A LA VIRTUD

2 Pedro 1:3 dice que Dios “nos llamó por su gloria y *excelencia*”. La palabra griega traducida *excelencia* [virtud, en la versión King James en inglés] significa ser puro, alcanzar *la excelencia moral*. ¡Perseguir ese tipo de virtud es la búsqueda de la felicidad!

“Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (versículo 4). Entonces, muchas de las personas que andan persiguiendo la “felicidad” en realidad se están esclavizando a la *corrupción*. Dios quiere *liberarnos* y capacitarnos para participar de Su naturaleza divina.

A continuación, Pedro enumera las cualidades que debemos buscar con diligencia: “vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe VIRTUD; a la ver **LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD** página 38 »



‘CELEBREMOS LA FIESTA’



Examine su temor a Dios

“**T**ememos a Dios verdaderamente cada uno de nosotros? Tenemos que examinarnos y enfrentar la realidad” (*Visión Real*, marzo-abril de 2025). A medida que se acerca la Pascua, esta es un área importante para autoexaminarnos. ¿*Tememos a Dios verdaderamente?*

¿Qué significa temer a Dios? El temor hacia Dios es un “respeto y admiración saludables por Él, por Su poder y Sus leyes” (*Youth '82*, septiembre de 1982). Es un tipo de miedo que conduce a una vida feliz y abundante, ahora y para siempre. Nos aleja de cosas que de otro modo nos destruirían.

¿Cómo sabemos si tememos a Dios verdaderamente? ¿Cómo podemos examinarnos en esta área?

Para responder, examinemos un proverbio que nos enseña un aspecto del temor a Dios. Este proverbio es una vara de medir que nos es útil en nuestra autoexaminación.

“El temor de [el Eterno] es aborrecer el mal...” (Proverbios 8:13). La *Amplified Bible* describe este temor como “temor reverente” y “temor

adorador”. Ese tipo de temor a Dios nos lleva a aborrecer el mal. Mientras usted examina cuánto teme a Dios, considere su actitud hacia el mal. Dios aborrece el mal. ¿Lo aborrece usted tanto como Él? ¿Aborrece usted los frutos negativos del mal?

La forma en que respondemos al mal es una indicación de cuánto tememos a Dios.

“Hoy en día, la gente *bromea* sobre el pecado. Se *ríen* del pecado. Escriben sobre ello, hablan de ello, cantan sobre ello, como si fuera una cosa casual, cotidiana, normal, *sin importancia*” (*Las Buenas Noticias*, noviembre de 1962).

Temer a Dios significa aborrecer el mal. El resto de Proverbios 8:13 define específicamente la maldad: “La soberbia y la arrogancia, el mal camino, y la boca perversa, aborrezco”. Estos pecados quebrantan y destruyen la creación de Dios. Cuando el orgullo y la arrogancia se arraigaron en Lucero, lo llevaron por el camino del mal. Pervirtió y retorció todo su ser. Se convirtió en Satanás el diablo.

Al examinar hasta qué punto tememos a Dios, también debemos preguntarnos cómo nos sentimos con respecto a la *soberbia*. La soberbia a menudo transmite una sensación de autoexaltación o un sentido inflado de la propia importancia de uno mismo. Esto empuja a Dios fuera del panorama. Por eso precede al quebrantamiento (Proverbios 16:18). Una actitud soberbia rechaza la corrección, se niega a que le enseñen o le instruyan. Dios desea que seamos mansos, contritos y enseñables.

No es de extrañar que Él aborrezca la soberbia. ¿La aborrecemos nosotros también? Nuestra actitud hacia la soberbia muestra cuánto tememos a Dios.

Similar a la soberbia es la *arrogancia*, o la autoexaltación contra Dios. Una actitud arrogante se negará a reconocer el pecado.

Esta actitud es envanecida (1 Corintios 4:6). Cada año, durante los Días de Panes sin Levadura, se enfatiza la necesidad de exponer y erradicar esa actitud. ¿Podemos ver la arrogancia en nosotros? ¿Pensamos como Dios al respecto? ¿La odiamos? ¿O somos indiferentes al respecto?

Se nos instruye: “No entres por la vereda de los impíos, Ni vayas por el camino de los malos” (Proverbios 4:14). Si tememos a Dios, aborreceremos el mal camino y no entraremos en él.

Es simple: no podemos temer a Dios y tolerar el mal. Las dos cosas no se mezclan. Por eso Dios también aborrece la *boca perversa*. Puede significar mentira o duplicidad. Es tan fácil decir una cosa pero hacer otra.

Dios aborrece esa hipocresía, es una forma de perversidad. Debemos aborrecer y erradicar la doble moral en nuestras vidas. “Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la iniquidad de los labios” (versículo 24).

“Tenemos que esforzarnos para pensar más como Dios”, escribe el Sr. Flurry. “Pregúntese: ¿*Ve el bien y el mal como Dios lo ve?* ¿*Ve la rebelión y la arrogancia con el mismo odio que Dios?*” (*Los Salmos de David y el Salterio de Tara*).

“¿Cancelaría usted las cosas cuando fueran malvadas y perversas?”, preguntó en ese artículo de 2025 de *Visión Real*. A menudo, tenemos el poder de acabar con las cosas equivocadas o detener actividades o pensamientos erróneos. ¿Qué hacemos en esos momentos? Vale la pena examinarnos en

ver **EXAMINE** página 38 »

‘¡MAMÁ! ¿POR QUÉ ES PECADO LA LEVADURA?’

Nuestro hijo del medio hace *muchas* preguntas. Hagamos lo que hagamos, siempre hay preguntas de “¿por qué?”, “¿cómo?”, “¿quién?”, “¿cuándo?” para mi esposa y para mí, sobre todo durante los preparativos para los festivales de primavera.

Es importante alimentar la curiosidad de nuestros hijos mientras nos preparamos afanosamente para los días santos. Esta es una de las épocas más ocupadas del año, y puede resultar difícil encontrar tiempo para

LA ÚNICA FORMA DE ESCAPAR

Imagine la escena cuando los israelitas salieron de Egipto con mano poderosa. ¡Imagine la emoción! Jóvenes y mayores juntos, cantando y gritando de alegría, bailando y alabando a Dios. Comenzaron su marcha hacia la Tierra Prometida tras ser liberados de su miseria y esclavitud.

Pero en una semana, todo parecía perdido. Su destrucción parecía asegurada: o se ahogarán en el mar o serían masacrados por soldados egipcios. No había forma de escapar. Sin una solución a la vista, había siquiera un israelita que pensara: *no es para tanto. Dios puede abrirnos un camino a través del mar, o tal vez hacer que el fuego descienda del cielo para devorar a los egipcios. Después de todo, ¿no es como si no hubiéramos visto este tipo de milagros antes?*

Esa no es una reacción natural.

¿Y qué de nosotros? Cuando nos enfrentamos a dificultades inciertas, ¿nos falta la fe y limitamos a Dios como hicieron nuestros antepasados?

¡Dios atrapó *deliberadamente* a los israelitas entre las montañas, el mar y el ejército egipcio! Él desvió su camino de la ruta más directa para no dejarles ninguna duda en cuanto a la *necesidad* de Su intervención milagrosa.

“Entonces Moisés dijo a los israelitas: ‘Este es un día para recordar por siempre: es el día que salieron de Egipto, donde eran esclavos. Hoy el SEÑOR los sacó con la fuerza de su mano poderosa...’” (Éxodo 13:3; Nueva Traducción Viviente). Dios quiere que recordemos que fue

Su gran poder el que nos liberó del Egipto espiritual.

Es una lección que debemos enseñar a nuestros hijos. “En el futuro, sus hijos les preguntarán: ‘¿Qué significa todo esto?’, y ustedes les dirán:

‘Con la fuerza de su mano poderosa, el SEÑOR nos sacó de Egipto, donde éramos esclavos’ (versículo 14; NTV).

Dios realizó muchos milagros para hacer posible el escape de Israel. El pueblo no podía dejar Egipto por su propia voluntad. Nosotros tampoco. Fuimos sacados del Egipto espiritual *por la poderosa mano de Dios!* Éramos esclavos del pecado y no había nada que pudiéramos haber hecho para escapar de esa esclavitud.



Una vista aérea del golfo de Suez hacia el extremo norte del mar Rojo

Recuerde siempre que fuimos incapaces de salir de Egipto por nuestra cuenta, y que no podemos *quedarnos fuera* de Egipto por nuestra cuenta.

Se necesitaron poderosos milagros para aflojar el dominio de los egipcios sobre los israelitas. “Del mismo modo, es humanamente imposible para nosotros escapar de la influencia de Satanás. Pero con Dios, todo es posible. Dios liberó a los israelitas mediante el poderoso milagro de dividir el mar. Condujo a los israelitas por tierra seca a través del fondo del mar hasta la orilla opuesta, y luego ahogó al ejército egipcio tras ellos. *Sólo Dios puede librarnos de Satanás y del pecado* (Filipenses 2:13; Gálatas 2:20)” (Visión Real, marzo-abril de 2020).

Por supuesto, los israelitas tuvieron un papel en el escape: *caminar*. Sin embargo, sin Dios habrían sido masacrados. Nosotros tendemos a confiar en nosotros mismos, olvidamos involucrar a Dios, o sólo acudimos a Él cuando no vemos otra alternativa. Si confiamos en nosotros mismos y no reconocemos a Dios, perderemos nuestras batallas.



satisfacer este apetito por el conocimiento. Hay mucho que explicar para satisfacer el interés de un niño: el simbolismo de la levadura y el pan sin levadura, el simbolismo del faraón y Egipto, el sacrificio de Jesucristo, el simbolismo del pan y el vino,

los milagros del Éxodo y mucho más. También hay más cosas que hacer de lo habitual: autoexaminación, desleudar, preparar pan sin levadura, prepararse para la Noche de Guardar, todo ello además de la rutina diaria habitual de la escuela, el trabajo y las actividades extracurriculares.

Tenemos que dedicar tiempo para responder a las preguntas de nuestros hijos y satisfacer su deseo de entender. Esto enfatiza la importancia de planificar nuestros horarios antes del inicio de los festivales. Empiecen a desleudar y adelante otros pre-

parativos con tiempo suficiente. Estar de prisa puede hacer que ignoremos sus preguntas y podemos sofocar parte de su entusiasmo y curiosidad naturales.

Apóyese en las herramientas prácticas y físicas que Dios utiliza para enseñarnos y enseñe a sus hijos. Por ejemplo, programe un tiempo para hablar con sus niños pequeños sobre la levadura y hable con ellos sobre lo que representa y por qué reemplazamos el pan con levadura por pan sin levadura. Anime las preguntas que seguramente surgirán. Esto demuestra que nuestros hijos están interesados y pensando en los conceptos y las lecciones de estos días.

ver **LEVADURA** página 38 »

ver **ESCAPAR** página 38 »



Una clave para el poder y la eficacia espirituales *Por Victor Vejil*

NOAH LYLES NO ERA EL FAVORITO PARA GANAR LA carrera de 100 metros durante los Juegos Olímpicos de Verano de 2024. Cuando comenzó la carrera por las medallas, fue el corredor más lento en la salida. Normalmente esto significaría la derrota para un atleta que corre una carrera tan corta a este nivel.

A los treinta metros de la carrera, Lyles seguía en último lugar. Pero Lyles aceleró su paso, y con un par de segundos restantes, estaba codo a codo con los líderes de la carrera. A medida que se acercaba la línea de meta, Lyles extendió su cuerpo para pasar sobre la línea de meta. ¡Fue un final de foto!

Los comentaristas de la carrera pensaron inicialmente que había ganado el favorito, un corredor jamaicano. Resultó que Lyles ganó la carrera por 0,005 segundos, marcando un impresionante tiempo de ¡9,784 segundos!

Noah Lyles ganó el oro porque había *dominado* su cuerpo.

TEMPLANZA EN TODAS LAS COSAS

El apóstol Pablo escribe sobre los atletas que dominan su cuerpo en 1 Corintios 9. Utiliza esta analogía para ilustrar la importancia de la **TEMPLANZA**. Pablo se refiere a un atleta que corre una carrera por un premio, y luego escribe: “Y todo hombre que se esfuerza por el dominio tiene *templanza en todas las cosas*. Ellos lo hacen para obtener una corona corruptible, pero nosotros una incorruptible” (versículos 24-25, traducción nuestra de la versión King James).

Los corredores en competiciones de alto nivel deben tener templanza en todo para ganar el premio. Tener *templanza* significa ejercer *autocontrol*. El *Outline of Biblical Usage* define la templanza como “la virtud de quien domina sus deseos y pasiones”. Sus sinónimos son *autodisciplina* y *autocontrol*.

La analogía de un atleta con templanza habría resonado entre la gente de Corinto en los tiempos de Pablo. Cerca de allí, los griegos celebraban los Juegos Ístmicos, una de las cuatro principales competiciones atléticas de la antigua Grecia que

incluían los famosos Juegos Olímpicos. Los corintios estaban familiarizados con los regímenes de entrenamiento a los que se sometían los atletas antes de competir en los juegos.

El *Comentario de Jamieson, Fausset y Brown* explica que cada atleta vivía “con una estricta dieta de abnegación, absteniéndose del vino y de las comidas agradables, y soportando el frío y el calor y la disciplina más laboriosa”. Ejercían el autocontrol en todos los asuntos: mientras se preparaban para competir, la autodisciplina era *toda su forma de vida* durante meses o años.

Pablo utilizó este ejemplo para mostrar cómo debemos enfocar el modo de vida cristiano. “Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” (versículos 26-27). El *propio* Pablo se inspiró en la analogía.

Al igual que los atletas, los cristianos debemos tener *templanza en todas las cosas* para recibir nuestra corona. ¿Por qué? ¿Cómo podemos asumir esta virtud?

ESFUÉRCESE POR EL DOMINIO

1 Corintios 9:25 describe a un atleta que *se esfuerza por el dominio*. Esa frase en español procede de la palabra griega *agonizomai*, que en otros versículos bíblicos se traduce como *luchar* o hacer algo *encarecidamente*. *Strong* la define como luchar o competir por un premio. Los cristianos deben luchar por el dominio propio al igual que los atletas.

Herbert W. Armstrong explicó al cristiano recién engendrado que “ha dejado atrás el ‘camino fácil’ (...) Usted ha pasado la encrucijada y ha tomado el camino estrecho, accidentado, lleno de baches, rocoso y **DURO** y **DIFÍCIL** en el que muy pocas personas en este mundo están dispuestas a entrar, pero que conduce al **ÉXITO**, a la **UTILIDAD**, a la **FELICIDAD**, a la **ALEGRÍA** y a la **VIDA ETERNA**” (*Worldwide News*, 17 de septiembre de 1985).

Se necesita templanza para permanecer en nuestra difícil carrera espiritual y ganar el premio al final. Un cristiano debe *sufrir dificultades* al igual que un atleta que compete por un premio olímpico.

Este es el mismo mensaje que Pablo transmite en 2 Timoteo 2. Él anima a Timoteo: “sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo” (versículo 3). El versículo 4 dice: “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado”. La autodisciplina es necesaria para evitar distraerse con los asuntos de la vida cotidiana. Los buenos soldados, como los buenos atletas, deben mantenerse centrados en el objetivo final.

En el versículo siguiente, Pablo vuelve al ejemplo de un atleta: “Y también si un hombre *se esfuerza por el dominio*, no es coronado si no lucha legítimamente” (versículo 5). El *Comentario de Jamieson, Fausset y Brown* dice que un atleta observa “todas las condiciones tanto de la competición (...) como de la preparación para la misma, a saber, en cuanto a dieta estricta, unción, ejercicio, autocontrol, castidad, decoro, etcétera”.

Lo que es cierto para los soldados y atletas también es cierto para los cristianos: *La templanza es clave para el dominio*. Necesitamos la templanza para sufrir la dificultad, mantenernos enfocados y estar sujetos a las leyes físicas y espirituales de Dios.

¿Cómo la conseguimos?

FRUTO DEL ESPÍRITU

En Gálatas 5:23, la templanza figura como un fruto del Espíritu de Dios, lo que significa que procede de Dios.

Los atletas que no tienen acceso al Espíritu Santo sólo pueden ejercer la autodisciplina a nivel físico para lograr objetivos físicos. Pero los cristianos tienen objetivos espirituales, que sólo pueden lograrse mediante el uso del Espíritu de Dios. La templanza física no impulsará a un cristiano a cruzar la línea de meta en una carrera espiritual.

Este fruto del Espíritu de Dios permite al cristiano resistir hasta el final. Es una *batalla* para tener dominio propio. Puede haber pérdidas o retrocesos, pero la templanza de Dios le mantendrá en la lucha y le ayudará a mantenerse centrado en las recompensas espirituales. Como Pablo, podemos utilizar este fruto divino para correr con seguridad y saber que Dios nos dará el poder para ganar nuestras batallas.

“Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (versículo 24). Un cristiano con templanza no se contentará con victorias parciales. Seguirá trabajando hasta vencer completamente sus pecados, poniendo continuamente su mente y su cuerpo en sujeción a Dios, y *manteniendo* la carne crucificada. La lucha no se detendrá hasta que se gane la carrera.

El Sr. Armstrong explicó: “Dios no tiene como propósito que nuestras vidas cristianas a Su servicio transcurran tranquila y fáciles, sin problemas, sin preocupaciones. Dios tiene el propósito —ORDENÓ— que nos viéramos confrontados ante continuos problemas, dificultades, molestias, que tuviéramos que hacer SACRIFICIOS constantes, aprendiendo a renunciar a nuestros propios caminos y deseos...” (carta a los colaboradores, 25 de febrero de 1955).

Jesucristo tenía un mensaje similar para sus discípulos: “Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, *niéguese a sí mismo*, y tome su cruz, y sígame” (Mateo 16:24). Para ser discípulos de Cristo, debemos estar dispuestos a renunciar a nuestros propios caminos y deseos. Eso requiere verdadero autocontrol.

NO SEA COMO FÉLIX

Un hombre que careció de control fue Félix, gobernador de Judea cuando Pablo fue encarcelado en Cesarea. Tenía fama de cruel y salvajemente extravagante. Cometió delitos y utilizó su influencia política para protegerse de las consecuencias. En el momento del encarcelamiento de Pablo, estaba en su tercer matrimonio. Su esposa, Drusila, era hija del rey Herodes. Félix la había convencido para que dejara a su marido y pudieran casarse. No mostraba ninguna autodisciplina: lo que quería, lo conseguía.

Cuando se enteró de la existencia de Pablo, Félix en realidad quiso escuchar lo que diría. “Algunos días después, viniendo Félix con Drusila su mujer, que era judía, llamó a Pablo, y le oyó acerca de la fe en Jesucristo” (Hechos 24:24).

Pablo conocía la reputación de Félix y adaptó su mensaje para el gobernador. El versículo 25 muestra el “disertar [razonar de] Pablo acerca de la justicia, del *dominio propio* [templanza] y del juicio venidero”. Predicó sobre la importancia de la templanza y la necesidad del autocontrol. Era exactamente lo que Félix necesitaba oír. Esto cautivó del gobernador hasta el punto que éste *se espantó* ante las palabras de Pablo.

Con ese tipo de respuesta, se podría pensar que Pablo había ganado un converso. Pero Félix no quería cambiar. No quería someterse a Dios y renunciar a sus lujurias. Le dijo a Pablo: “Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré” (mismo versículo). Él lo pospuso y nunca volvió a retomarlo. No sólo eso, sino que incluso intentó *sobornar* a Pablo (versículo 26).

En este mundo abundan personas como Félix: personas que escuchan el mensaje de Cristo pero no responden a él. Dios quiere que el conocimiento que nos da nos cambie. No hay mejor manera de mostrar a Dios que apreciamos Su verdad y Su educación que actuando en consecuencia.

El conocimiento no aplicado no tiene valor. El carácter se construye *aplicando* el conocimiento de Dios. Aquí es donde la templanza es clave.

AÑADA TEMPLANZA AL CONOCIMIENTO

“El carácter, pues, una vez adquirido el verdadero conocimiento y tomada la decisión correcta, implica AUTODISCIPLINA”, escribió el Sr. Armstrong. “La persona verdaderamente educada es una persona autodisciplinada” (*Las Buenas Noticias*, julio de 1952).

Existe una conexión vital entre la autodisciplina y el crecimiento del carácter. Una vez que adquiera un conocimiento

ver **TEMPLANZA** página 27 »

“**H**EMOS (...) ESTABLECIDO UN estándar que tratamos de mantener tantos días sean posibles, y sólo APILAMOS esos días y vemos a donde nos lleva eso”, dijo Mark Daigneault, entrenador del equipo de Los Oklahoma City Thunders. El equipo ganó casi la mitad de sus partidos esa temporada. Sus 40 victorias en la temporada regular fueron una mejora significativa de 16 victorias con respecto al año anterior.

El *apilamiento* es un término que impregna la organización Thunder. Es una estrategia diaria para centrarse en los pasos inmediatos que construyen hacia el máximo éxito. “Apilar los días” es un concepto que enfatiza el poder de la constancia y de los pequeños esfuerzos diarios para alcanzar objetivos significativos a largo plazo. La idea central es que el éxito importante no se construye a través de grandes gestos ocasionales, sino ‘apilando’ un día productivo o positivo sobre otro, igual que como se construiría una torre ladrillo a ladrillo” (“Stacking Days”, *medium.com*).

Para los jugadores del Thunder, apilarse significa esforzarse por alcanzar un alto nivel *a diario*: en fuerza y acondicionamiento, en nutrición, en ejercicios de equipo, en sesiones de habilidad individual, en los preparativos del día del partido e incluso, en sus interacciones positivas con el público.

Para nosotros, el apilamiento eficaz es diferente. Cada día debemos esforzarnos por realizar oraciones y estudios de calidad, acompañados de una meditación significativa. Debemos mantener una actitud mental positiva que sea una bendición en todas nuestras interacciones. Debemos caminar por la fe y ejercer la autodisciplina y la paciencia, manteniendo nuestra mente y nuestro corazón motivados por intereses espirituales. Debemos aprovechar al máximo nuestro tiempo, trabajar duro y servir a la causa de Dios.

Un año después, el entrenador Daigneault dijo: “Cada vez que uno quiere lograr algo, tiene una gran meta. Si quiere alcanzar esa meta, tiene que empezar a desprender las capas de cómo llegar a esa meta. Y uno siempre acaba en el momento presente. (...) Tendrá que reducirlo todo a hoy, a este momento, a esta oportunidad. No significa que no estemos centrados en ganar, pero entendemos los ingredientes que conforman el éxito de un equipo, y por eso hemos intentado enfatizar el *apilamiento*”. En 2024, los Thunder alcanzaron las 57 victorias en la temporada regular y se convirtieron en el equipo más joven en conseguir una serie de eliminatoria.

¿QUÉ HE HECHO?



Apile su camino hacia la máxima meta.

Por Steve Hercus

Al año siguiente, el equipo aumentó hasta las 68 victorias en la temporada regular y llegó a tener 12 victorias y 4 derrotas en las eliminatorias de la Conferencia Oeste. Los jugadores y el personal recibieron los premios de la temporada. Pero una briosa unidad de los Indiana Pacers se interpuso en el camino del primer campeonato de los Thunder. Durante las finales de 2025, Daigneault reiteró su compromiso con su estrategia diaria: “Si uno quiere conseguir algo, tiene que apilarlo. Si quiere lograr cualquier meta, todo empieza por lo que puede hacer hoy para avanzar hacia ese fin. Hemos intentado adoptar una mentalidad de apilamiento en todo lo que hemos hecho”.

Cuatro días después, los Thunder fueron coronados campeones de la NBA.

El apilamiento funciona. Y nosotros también podemos utilizarlo. Examinemos un método que podemos utilizar para evaluarnos a nosotros mismos y asegurar que nuestros esfuerzos

diarios nos lleven a alcanzar la máxima meta espiritual.

ANÁLISIS DIARIO

En 1941, cuando el mundo estaba sumido en la guerra y la Obra de Dios avanzaba, Herbert W. Armstrong escribió un conjunto de preguntas personales diarias en un *Boletín para colaboradores* del 14 de febrero.

Estas preguntas nos obligan a evaluar con honestidad nuestra actividad diaria. Y abarcan las expectativas espirituales que Dios tiene para nosotros cada día. El evaluarnos a nosotros mismos con estas preguntas al final de cada día mantiene un alto estándar en nuestro pensamiento. Si se responden con honestidad, estas preguntas aceleran el crecimiento, exponen áreas a mejorar y profundizan cada día nuestra relación con Dios. Aunque nuestro día fuera excelente o decepcionante, este proceso de autoexamen nos motiva para vivir bien el día siguiente.

“En cierto modo, cada día es como una pequeña vida, y Dios quiere que la aprovechemos al máximo”, escribió Joel Hilliker. “Él quiere que cada día forjemos una relación con Él. Él quiere que cada día crezcamos en carácter. Él quiere que cada día aprendamos a amar a los demás. Él quiere que cada día trabajemos duro y que redimamos el tiempo, porque una vez que nos dormimos, el desarrollo de nuestro carácter se detiene. ¿Cómo estamos usted y yo aprovechando el presente? Debemos preguntárnoslo cada día” (*Visión Real*, mayo-junio de 2009).

Al evaluarnos con estas preguntas *cada* día, controlamos lo bien que *apilamos* un buen día tras otro. El apilamiento funciona: produce campeones.

Diez preguntas diarias

Aquí están las diez preguntas del Sr. Armstrong, con una referencia bíblica o dos añadidas para un estudio más profundo:

1. ¿Me levanté con una actitud espiritual, feliz y de oración, y estuve atento para evitar que mi mente divagara esta mañana? (Salmo 5:3; Mateo 26:41).
2. ¿He mantenido, en este día, mi mente limpia, mis pensamientos y contemplaciones en "las cosas de arriba", en una actitud continua de felicidad, positividad y oración? (2 Corintios 10:5; Colosenses 3:2).
3. Yo, como "niño en Cristo", ¿he tomado hoy tres veces alimento espiritual, mediante el estudio sumiso de la Biblia y la oración sincera a *solas* con Dios? ¿Me he acercado más a Dios? ¿He crecido hoy en gracia y conocimiento? (Salmo 55:17; Hechos 17:11; 2 Pedro 3:18).
4. ¿He caminado por fe, pidiendo a Dios sabiduría y guía en todas las cosas, encomendándole cada pequeño problema a Él, confiando en Él para ello? (2 Corintios 5:7).
5. ¿He ejercido la autodisciplina, negando el impulso, haciendo lo que la Palabra de Dios muestra que debo hacer en lugar de lo que yo *quería* hacer? (Salmo 119:9).
6. ¿Fueron mi forma de hablar y mi conversación de hoy amables, alegres, suaves? (Proverbios 16:24; Efesios 4:29).
7. ¿He ejercitado la paciencia hoy? ¿He sido caritativo con los demás, mostrando tolerancia y *amor*, o resentimiento, celos e ira? (1 Corintios 16:14).
8. ¿He sido diligente hoy en el cumplimiento de mis deberes materiales habituales, *haciendo lo mejor* que he podido, al poner los intereses espirituales en *primer lugar*? (Colosenses 3:1-2, 23-24).
9. ¿He aprovechado mi tiempo al máximo o me he debilitado por falta de vigilancia? (Apocalipsis 3:2; Marcos 14:38).
10. ¿Qué he hecho yo por la Obra de Dios y por los demás? ¿He utilizado hoy algo para satisfacerme a mí mismo que podría haber utilizado para la causa de Dios? (Isaías 55:2; 1 Timoteo 6:10).

HÁBITOS DE LOS GRANDES HOMBRES

Cinco días antes de que el Sr. Armstrong publicara estas preguntas, el primer ministro británico Winston Churchill pronunció su discurso en tiempos de guerra "Dennos las herramientas". Dirigiéndose al presidente Roosevelt y al pueblo estadounidense en una emisión de radio desde Londres, dijo: "En tiempos de guerra hay mucho que decir a favor del lema: 'Hechos, no palabras'. De todos modos, ES BUENO MIRAR A NUESTRO ALREDEDOR DE VEZ EN CUANDO Y ESTUDIAR LA SITUACIÓN...".

Estamos en una guerra espiritual. Existe una correlación entre la acción y el éxito. Un buen soldado de Jesucristo es

proactivo. Evita los peligros del mundo. Se esfuerza por complacer a Dios, que le ha llamado a luchar. Estudia la situación de su crecimiento y domina el yo, sabiendo que no le espera ninguna corona si no se alinea con la ley de Dios (2 Timoteo 2:5-7).

"No fracasaremos ni vacilaremos; no nos debilitaremos ni nos cansaremos", concluyó Churchill. "Ni el choque repentino de la batalla, ni las largas pruebas de la vigilancia y el esfuerzo nos agotarán. DENNOS LAS HERRAMIENTAS y acabaremos el trabajo".

Estas *10 preguntas diarias* son una herramienta que nos ayuda a *reflexionar* nuestros progresos. Al apilar días efectivos, ayudaremos a Dios a terminar Su buena Obra en nosotros.

Curiosamente, Churchill supervisaba diariamente su propia productividad y se exigía a sí mismo un alto nivel de acción. "Cada noche, me examino ante un Consejo de Guerra para ver si he hecho algo eficaz durante el día", dijo. "Y no me refiero a dar vueltas sin más, cualquiera puede hacer eso, sino a algo realmente eficaz".

Los grandes triunfadores se miden a sí mismos con regularidad. Son honestos acerca de su crecimiento y en las áreas en las que necesitan mejorar.

"He decidido que voy a tener que hacer algo parecido a Winston Churchill", dijo Gerald Flurry al ministerio en junio de 2006. "Cada día, al final de la jornada, él intentaba evaluar su eficacia. Si había sido un día en el que realmente había logrado algo o no (...) Mi meta es que al final de cada día me pregunte: '¿Con cuánta eficacia amé la ley de Dios hoy? ¿Dónde he tenido éxito? ¿En qué he fallado? ¿Cuánto he amado la ley de Dios hoy?'. ¿Sabe en qué se traduce eso? En cuanto ama a Dios".

HÁGALO REALIDAD

Al final de sus 10 preguntas, el Sr. Armstrong escribió: "Por tanto, PRUEBESE cada uno a sí mismo" (1 Corintios 11:28). *El autoexamen* es un importante punto de énfasis antes de celebrar la Pascua, pero también debe formar parte de nuestra vida diaria.

Hacernos estas preguntas no añade una tarea pesada a nuestra vida. Las preguntas en sí no nos piden que emprendamos ningún ejercicio nuevo para el que no tengamos tiempo. Todo lo que plantean estas preguntas es algo que debemos hacer y lo que sinceramente queremos hacer cada día, y en la mayoría de los casos será algo que ya estamos haciendo.

No deje que un mal día desvíe esta rutina. Antes de su conversión, la productividad del Sr. Armstrong era esporádica. Su familia tenía fama de carecer de perseverancia. Pero afrontó esos retos con entereza. "En aquellos días trabajaba de forma esporádica", escribió en la *La autobiografía*. "Parecía tener días 'buenos' y días 'malos'. (...) Me sentía muy incómodo de este gran defecto, e intenté combatirlo, pero me llevó años superarlo. Sin embargo, al final lo conseguí".

ver **¿QUÉ HE HECHO?** página 39 »

CUANTO ESTÁ EL ORIENTE DEL

Una imagen para la eliminación del pecado

Por Ryan Malone

“DAVID SE HIZO UN EXPERTO EN EL ARREPENTIMIENTO”, escribe Gerald Flurry en *La Llave de David*. Por lo que, uno se puede imaginar, cuán profundamente el gran rey de Israel apreció el perdón de Dios.

En el Salmo 103, David escribió: “Bendice, alma mía, a [el Eterno], y no olvides ninguno de sus beneficios” (versículo 2). El primer beneficio que quiere que no “olvides”, y que nosotros tampoco debemos olvidar nunca, es: “Él es quien perdona todas tus iniquidades...” (versículo 3).

El perdón y la eliminación del pecado son el tema central de este hermoso salmo.

De hecho, David organizó estratégicamente este salmo para resaltar este hecho.

Este salmo está compuesto como un *quiasmo*, un recurso literario en el que la primera mitad y la última se reflejan mutuamente. Gerald Flurry lo explica en *Los salmos de David y el salterio de Tara*: “La primera frase del versículo 1 y la última del versículo 22 son idénticas. Avanzando un poco, el resto del versículo 1 hasta el versículo 5 son similares a los versículos 20-22. El versículo 6 es comparable al 19, el 7 es paralelo al 18 (describe a Dios dando Sus mandamientos a Moisés; luego, ‘se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra’), los versículos 8 y 17 tratan de la misericordia de Dios, y así sucesivamente”.

Algunos quiasmos tienen un versículo central que *no* se refleja, lo que lo convierte en el punto central. El versículo 12 es el eje del Salmo 103: “Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones”.

El Sr. Flurry comenta: “David, el magistral poeta, usa este punto de énfasis para describir el perdón de Dios y cuánto Él desea distanciarnos del pecado. ¡Qué consuelo!” (ibid.).

Estudemos lo que significa que Dios ALEJE de nosotros nuestras rebeliones.

DISTANCIADO DEL PECADO

El Salmo 103:12 contiene una poderosa imagen de movimiento y distancia.

Imagínese posarse en algún lugar alto de la Tierra donde nada obstruyera su visión en ninguna dirección. El horizonte sería un círculo. De un lado a otro hay direcciones opuestas: norte de sur, oriente de occidente.

Fíjese, David **NO** escribió: “cuanto está lejos el norte del sur”. En un globo terráqueo, si viajara hacia el norte o el sur, llegaría con el tiempo a un punto en el que empezaría a ir en la otra dirección. No ocurre lo mismo con el oriente y el occidente: no importa lo lejos que viaje hacia el oriente, siempre seguirá yendo hacia el oriente, aunque dé la vuelta completa al globo. Lo mismo ocurre cuando se viaja hacia el occidente.

Además, David puso primero oriente, **NO** “occidente del oriente”. En hebreo, *oriente* es sinónimo del *amanecer*, y *oeste* tiene una grafía similar a la palabra para la *tarde*. Viajar de oriente a occidente es la dirección de la salida del sol a la puesta del sol, lo cual sigue la progresión del día.

Para apreciar plenamente la comparación de distancias del versículo 12, considere la comparación de alturas del versículo 11: “Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen”. Algo interesante sobre el horizonte es que cuanto más alto se está del suelo, más lejos está cada horizonte del otro. Espiritualmente, cuanto más cerca estamos de Dios, más distancia hay entre cada “horizonte”, por ejemplo el del oriente y el del occidente.

La primera frase del versículo 12, “Cuanto está lejos”, es interesante. Utiliza la misma palabra hebrea (en una forma gramatical ligeramente diferente) que la palabra *alejar* más adelante en el versículo. Podría leerse más literalmente: *Como lo alejado que está oriente del occidente, así ha alejado Él de nosotros nuestros pecados*. Esta palabra para “lejos” y “alejar” contiene significados **TANTO** de *distancia* (estar lejos de) como de *acción*, en el sentido de ser alejado o repelido de.

Considere ahora las implicaciones espirituales de estas metáforas.

El versículo 11 describe *los cielos sobre la tierra*: la extensión vertical de la MISERICORDIA de Dios sobre nosotros (de la que leeremos más en el otro lado del quiasmo: en los versículos 13-14). En pocas palabras: los “cielos” es donde está la misericordia de Dios; la “tierra” es donde están los que le temen.

LEJOS OCCIDENTE

El versículo 12 dice cuanto está lejos el oriente del occidente, así nuestras “rebeliones” lo están de “nosotros”. El oriente aparece antes que el occidente, y las “rebeliones” antes que “nosotros”. Nuestras transgresiones están en el oriente, es decir, antes o en el pasado. Nosotros estamos en el occidente, donde ocurre la puesta de sol. Y dado que los días de Dios comienzan a la puesta de sol, puede relacionar el “occidente” con el comienzo de un nuevo día.

Estas imágenes nos ayudan a apreciar la DISTANCIA que Dios intenta crear entre nosotros y el pecado, no sólo al ser *perdonados*, ¡sino al LIBRAR NUESTRAS VIDAS de él!

SANADO

El perdón es el tema obvio de este versículo, como lo es de todo el salmo.

El versículo 3 dice: “Él es quien *perdona* todas tus iniquidades; EL QUE SANA TODAS TUS DOLENCIAS”. La sanidad física es una forma práctica de aprender el alcance del perdón de Dios y la distancia que Él quiere poner entre nosotros y los efectos del pecado. Nos enseña cómo Dios *remueve* el pecado.

Cuando acudimos a Dios en busca de sanidad, estamos buscando el perdón. Puede que tengamos prisa porque Él elimine los efectos del pecado físico —los síntomas, las molestias, las penas de dolor que experimentamos— y eso es lo que hará la sanidad. Pero Dios no se limita a “arreglar” lo que está roto o a tratar los efectos. Puesto que Jesucristo pagó la pena por esos pecados físicos, Dios puede en realidad RESTAURAR las cosas tal como eran *antes de* que se quebrantara la ley (aunque a veces, cuando Dios sana, quedan cicatrices que sirven de recordatorio). Se trata de eliminar el PECADO, la *causa*.

Cuando Jesús resucitó a Lázaro después de cuatro días en la tumba (Juan 11), Lázaro no estaba todavía lidiando con la enfermedad original que lo mató ni siquiera con los cuatro días de descomposición. Aunque fue resucitado un hombre mortal, biológicamente era como si la enfermedad original y los cuatro días en la tumba nunca hubieran sucedido.

La sanidad es Dios *removiendo* “de nosotros nuestras rebeliones”.

“Dios quiere *sacarlo* a usted del pecado, así como liberó a los israelitas de la esclavitud de Egipto”, escribe el Sr. Flurry en *Cómo ser un vencedor*. “Él quiere purgar el pecado de

su vida completamente y removerlo tan lejos como está el oriente del occidente (Salmo 103:12). Dios quiere facultarlo para que usted viva LIBRE DEL PECADO; un camino totalmente diferente, centrado en Dios, caminando en vida nueva (Romanos 6:4)”.

El libro de Isaías contiene varios versículos que acompañan al Salmo 103:12. Isaías 38:14 es parte de la oración del rey Ezequías pidiendo sanidad: “... [Eterno], violencia padezco; *fortaléceme*”. *Fortaléceme* significa prometer, negociar o comerciar. Ezequías pidió a Dios que intercambiara situaciones. Eso es esencialmente lo que haría el Mesías: cargaría con nuestros pecados y pagaría esa pena por nosotros. Parece que Ezequías incluso sabía de esto; después de todo, conocía a Isaías, que registró profecías sobre el sacrificio del Mesías haciendo posible nuestra sanidad (Isaías 53:4-5). Como eso aún no había sucedido, *prometer* es la palabra apropiada: el Dios del Antiguo Testamento *prometió* tomar sobre Sí la pena de los pecados de Ezequías.

Por el contrario, la idea que tiene el hombre de la “sanidad” de una enfermedad es tratar el efecto, intentar eliminar la pena. Por esta lógica, podemos continuar en el camino que trae penalidades, pensando que nuestra “sanidad” borraría la penalidad. Dios quiere detener la CAUSA de las penalidades. ¡Él quiere *borrar* las REBELIONES MISMAS! Por supuesto, necesitamos *el perdón de* nuestras rebeliones para que eso ocurra. También necesitamos que Dios elimine la pena; de lo contrario, moriríamos para siempre (Romanos 6:23).

OLVIDADO

Fíjese en esta frase clave sobre cómo Dios sanó a Ezequías: “*echaste tras tus espaldas todos mis pecados*” (Isaías 38:17). He aquí otra potente imagen sobre Dios perdonando y ELIMINANDO el pecado: Está *tras* las espaldas de Dios. Esto también es lenguaje figurado para referirse AL PASADO.

David pidió a Dios: “Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades” (Salmo 51:9).

El profeta Isaías registró estas reconfortantes palabras de Dios: “Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y NO ME ACORDARÉ de tus pecados” (Isaías 43:25). ¡Qué hermoso que Dios borre nuestros pecados de Su memoria!

“De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes”, oraba David (Salmo 25:7).

La analogía de oriente y occidente de David se refiere a la distancia que Dios pondrá entre nosotros y el pecado. Simboliza la eliminación y la destrucción completa del pecado.

Jeremías citó a Dios en esta profecía del maravilloso Mundo de Mañana: "... porque *perdonaré la maldad de ellos*, y NO ME ACORDARÉ MÁS DE SU PECADO" (Jeremías 31:34).

Este versículo se cita en Hebreos 10:17. Dios no quiere volver a pensar en un pecado perdonado. Quiere que sea "purgado" hasta el punto en que incluso NOSOTROS no tengamos "ya más conciencia de pecado" (versículo 2); ha desaparecido de *nuestro* pensamiento. *Sí* queremos aprender de nuestros errores y aferrarnos a las lecciones, como David, que mantuvo un pecado grave "siempre delante" de él (Salmo 51:3). Pero eso es para evitar volver a hacerlo, no para seguir cargando con su culpa y sus efectos.

Dese cuenta también de que si retrasamos el arrepentimiento, algunos pecados tienen consecuencias eternas; por ejemplo, recibir una recompensa menor. Aunque Dios borra completamente el pecado, la lección permanece.

También se utiliza una imagen alentadora en Isaías 44:22: "Yo DESHICE como una *nube* tus rebeliones, y como niebla tus pecados...". La Nueva Traducción Viviente traduce este versículo así: "He disipado tus pecados como una nube y tus ofensas como la niebla de la mañana...".

LIMPIO

Isaías ofrece otra bella imagen que expande en lo que David describió en el Salmo 103:12. Isaías 1:18 dice: "... si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana".

David también oró para ser lavado de sus pecados y hecho "más blanco que la nieve" (Salmo 51:7). Dios puede cambiar el color de nuestros pecados, por así decirlo: de la grana o el carmesí a la blancura de la nieve y la lana.

Grana es el color de la SANGRE. Irónicamente, es esa *sangre de color grana* la que nos hace blancos como la lana. Físicamente, la sangre no es un agente limpiador o blanqueador; espiritualmente, la sangre de Jesucristo es exactamente así.

El apóstol Juan escribió que "la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7). En su visión registrada en Apocalipsis 7:14, vio una gran multitud que había "lavado sus ropas, y las han *emblanquecido* en la SANGRE del Cordero".

Escribió que Dios quiere "*perdonar*" y "*limpiarnos* de toda maldad" (1 Juan 1:9). Por lo tanto, Cristo es nuestro "abogado (...)" para con el Padre" (1 Juan 2:1). Comentando este versículo, el Sr. Flurry escribe: "Qué maravilloso Padre tenemos, quien se sentará y hablará con nuestro Esposo sobre cómo REMOVER NUESTROS PECADOS" (*La última hora*; énfasis añadido). Por supuesto que quieren perdonar, ya que el sacrificio de Cristo lo hizo legalmente posible (Hebreos 10:12), pero el objetivo final es ELIMINAR el pecado.

"No podemos permitirnos el lujo de estar abatidos por nuestros pecados", escribe el Sr. Flurry. "Cristo quiere que nos arrepintamos y pongamos esas transgresiones *detrás de nosotros*" (ibíd.).

La *eliminación* del pecado no es sólo el perdón o borrar la pena. También es el ARREPENTIMIENTO, o apartarse del pecado.

COMPLETO

La analogía de oriente y occidente de David se refiere a la distancia que Dios pondrá entre nosotros y el pecado. Simboliza la *eliminación* y la *destrucción* completa del pecado. Eso es lo que simbolizan los *siete días* de la Fiesta de los Panes Sin Levadura. "Dado que el siete es el número que Dios usa para denotar plenitud y perfección, los siete días de la fiesta nos recuerdan que Dios quiere que Su pueblo trabaje para quitar el pecado *completamente* de sus vidas" (*Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*, Lección 30).

Hablando del sacrificio de Cristo, Hebreos 10:14 dice: "Porque con una sola ofrenda *hizo perfectos* para siempre a los santificados". Así es como Dios NOS PERFECCIONA.

David escribió: "*Las iniquidades prevalecen* contra mí; en cuanto a nuestras transgresiones, tú [LAS PURGARÁS; versión King James]" (Salmo 65:3). Él sabía que aunque el pecado podía VENCERLE, Dios podía PURGAR esos pecados. Necesitamos que Dios "[SEPULTE] nuestras iniquidades" (Miqueas 7:19). Eso significa poner bajo nuestros pies. El resto de este versículo dice que Dios "echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados".

Esto recuerda la completa destrucción que Dios llevó a cabo sobre el ejército egipcio en el momento del éxodo de Israel. En ese séptimo día de los Panes sin Levadura, Israel

ver CUANTO ESTÁ LEJOS página 39 »

» **TEMPLANZA** de página 21

verdadero y decida actuar en consecuencia, necesitará templanza para llevarlo a cabo.

El apóstol Pedro señala este punto en 2 Pedro 1:4: “por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia”. Para participar de la naturaleza divina de Dios, debemos escapar de la lujuria y de otras corrupciones. Esto requiere abnegación.

A continuación, Pedro enumera otras virtudes necesarias para un mayor desarrollo del carácter: “vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; *al conocimiento, dominio propio [templanza]...*” (versículos 5-6). Debemos *añadir templanza al conocimiento*. “Una vez que tiene el conocimiento, no vale nada a menos que *ejerza el dominio propio para vivir de acuerdo con él, para hacer lo que sabe que debe hacer*” (*Visión Real*, noviembre-diciembre de 2018; énfasis añadido). Necesitamos templanza si queremos aplicar el conocimiento que Dios nos enseña.

La templanza es también una clave para edificar la fe. “Su fe siempre será deficiente sin templanza, porque el fracaso en controlar y refrenar su carnalidad y sus deseos socavará la presencia moradora de Dios en usted. Pero ejercer la templanza edifica la fe” (ibid.).

Junto con estas otras cualidades espirituales, la templanza le ayudará a llevar una vida cristiana fructífera. “Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (versículo 8). ¡Pedro dice que debemos *abundar* en templanza!

Cuando se estudia esto, se ve que la templanza no es una mera cuestión de autocontrol o abnegación. También se trata de *hacer*.

SEA UN HACEDOR

En ese artículo de *Las Buenas Noticias*, el Sr. Armstrong desglosó la autodisciplina en dos partes: “1) autocontrol para resistir los impulsos y tirones inferiores de la naturaleza humana para refrenar los deseos propios, impulsos, hábitos o costumbres que son contrarios al CAMINO CORRECTO; y 2) autopropulsión o iniciativa decidida para impulsarse a sí mismo a hacer aquellas cosas que deben hacerse. En otras palabras, en el verdadero carácter en acción existe lo POSITIVO y lo NEGATIVO”.

Muchas personas ven erróneamente el cristianismo *sólo* como una vida de abnegación o ascetismo. Aunque implica negación y sacrificio, el cristianismo es el camino de la utilidad y la vida abundante. Necesitamos propulsión para impulsarnos a ser hacedores de la Palabra de Dios.

“Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado” (Santiago 4:17). La Palabra de Dios enseña que no sólo hay pecados de comisión —hacer algo contra lo que Dios manda— sino también pecados de omisión, no hacer lo que

Dios manda o nos enseña a hacer. La templanza nos ayuda a evitar ambos tipos de pecado y nos permite vivir de la forma equilibrada y abundante que surge de obedecer a Dios.

Se necesita templanza para orar, estudiar, meditar, ayunar y confraternizar como Dios manda. Se necesita templanza para asistir a los servicios, a los estudios bíblicos y a otras actividades de la Iglesia. Se necesita templanza para cumplir las leyes físicas y espirituales. Debemos impulsarnos a desarrollar hábitos correctos, y el poder para hacerlo proviene de Dios.

CONTROL Y PROPULSIÓN

Pablo reúne ambas facetas de la templanza en Romanos 12:21: “No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal”. Esto requiere control y propulsión. Los dos juntos forman un cristiano potente.

A medida que pida a Dios este poder y ponga en práctica la templanza, le resultará más fácil seguir adelante. Cuando ejerce la disciplina en un área de su vida, a menudo le llevará a la disciplina en otras áreas.

Un ejemplo de dónde tiende a ocurrir esto gira en torno a su horario de sueño. Ser disciplinado a la hora de acostarse por la noche y levantarse por la mañana puede mejorar la disciplina con la oración diaria y el estudio de la Biblia. Puede ayudarle a controlar cómo pasa su tiempo libre por las tardes. Hacer un cambio positivo en su rutina a la hora de acostarse puede desencadenar cambios positivos en otras partes de su día.

Otro ejemplo es el de la salud física. Hacer un cambio positivo en su dieta y experimentar los beneficios puede darle confianza y motivación para hacer otros cambios.

Esta es una de las razones por las que es útil dividir la instrucción que recibe de Dios en pasos de acción más pequeños. Será menos abrumador, y conseguir un éxito puede inspirarle para alcanzar más.

Esto también ocurre en la crianza de los hijos. Los padres que enseñan autocontrol a sus hijos les prepararán para tener más éxito en el futuro. *Crianza infantil con visión* explica: “Los psicólogos modernos creen que los niños pueden aprender autocontrol por sí mismos. No les crea. El autocontrol se aprende a través del entrenamiento apropiado del niño, la supervisión parental y la práctica. Salomón enseñó sabiamente que un niño o niña sin control nunca desarrollará autocontrol (Proverbios 22:15; 29:15)”.

“Un niño dotado de autodisciplina tiene una herramienta invaluable para enfrentar los desafíos de la vida. Muchos problemas personales y de relaciones, se pueden evitar o suavizar grandemente cuando uno tiene autocontrol”.

Muchas de las recomendaciones de ese libro, si se aplican, inculcarán hábitos de disciplina en los niños. Entonces, cuando se conviertan en adultos, deberían tener menos problemas o problemas menos intensos porque el autocontrol es habitual. También producirán más fácilmente el fruto de la templanza cuando se bauticen.

ver **TEMPLANZA** página 39 »



Meditate para obedecer

Transformará lo que leemos, lo que pensamos, lo que hacemos y lo que somos.

Por Josué Michels

TODOS LOS DÍAS ORAMOS Y ESTUDIAMOS LA PALABRA DE Dios, pero si no utilizamos una herramienta diaria adicional que Dios nos ha dado, las Escrituras no nos cambiarán en la medida en que podrían hacerlo. Esta herramienta nos ayuda a reconocer cómo la ley de Dios se aplica a nosotros personalmente. Ayuda a maximizar el valor real en nuestro estudio diario.

Esta herramienta es *la meditación*, un pensamiento enfocado a un tema en concreto dirigido por el Espíritu Santo de Dios.

“Si quiere un estudio bíblico realmente maravilloso, rico y gratificante, **DETÉNGASE** y **PIENSE**, y haga algo al respecto”, escribió Gerald Flurry en “Selah—¡Deténgase y piense!”. (*Visión Real*, enero-febrero de 2024).

Todos los grandes líderes de la Biblia lo han hecho. Dios ordena que nosotros también lo hagamos.

Dios instruyó a Josué: “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche *meditarás* en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien” (Josué 1:8). El estudio de la ley de Dios siempre estuvo destinado a ir de la mano de la meditación. Observe la instrucción específica aquí: meditarás en la ley de Dios para “que guardes y hagas conforme a todo lo que en [ella] está escrito”. El estudiar la ley de Dios no es suficiente. Para *vivir* según esa ley, debemos meditar en ella.

El hecho de que Dios *ordene* la meditación demuestra que no es algo que se hace de forma natural. Necesitamos involucrar activamente nuestra mente, día y noche, no sólo mientras estudiamos o ayunamos una vez al mes.

MEDITAR PARA COMPRENDER LA LEY DE DIOS

“Esto no sólo está diciendo cómo tener prosperidad y buen éxito”, escribe el Sr. Flurry en relación con Josué 1:8. “Dios

también está diciendo: *no es suficiente solamente conocer la Biblia y portar ciertas escrituras en la billetera o exhibirlas en la pared. No entenderás lo que estoy intentando enseñarte, ¡a menos que **MEDITES** profundamente en estas cosas y te esfuerces por entenderlas!*” (*Los profetas anteriores*).

Considere el Octavo Mandamiento: *no robarás*. Usted podría pensar: *yo no robo. ¡Completo: autoexaminado!* Pero, ore sobre ello. Busque todo el material que pueda sobre ese tema, y estúdielo de verdad. Aprenderá que este mandamiento no sólo prohíbe el acto explícito de apoderarse de la propiedad ajena, sino que también nos exige vivir el camino del dar.

Y piense más allá: *¿cómo se aplica esta ley a mi persona?* Por ejemplo, puede darse cuenta de que si le hace perder el tiempo a alguien, en realidad le está *robando* su tiempo. Eso le llevará a pensar: *¿de qué otra forma he sido egoísta con mi tiempo? ¿Cómo he dejado de dar más de mi tiempo a los demás?* Se necesita de una profunda reflexión para identificar todas las áreas en las que la ley se aplica en nuestra vida.

“Nada se consigue en la guerra si no es mediante el cálculo”, escribió Napoleón. “Durante una campaña, todo lo que no se considera *profundamente* en todos sus detalles carece de resultado”. A menos que **CONSIDEREMOS PROFUNDAMENTE** cómo se aplica la ley de Dios a nosotros, es posible que estemos estudiando la Palabra de Dios en vano, sin resultados duraderos.

MEDITE SOBRE CÓMO INFRINGIMOS LA LEY

Ahora que vemos cómo se aplica la ley de Dios a nosotros, tenemos que darnos cuenta de las consecuencias de quebrantar esa ley. Una vez más, tenemos que involucrar nuestra mente.

David tenía siempre presente su pecado (Salmo 51:1-3). “David mantuvo ese pecado entre ceja y ceja. Él tenía un cuadro mental claro de su problema (lo mantuvo en la mira) y nunca permitió que volviera a suceder”, escribe el Sr. Flurry. “Y en cualquier momento que ese viejo hombre suyo (esa naturaleza carnal) comenzara a levantarse, ¡David tomaba la ofensiva y **LO APLASTABA!** Así es como él pudo evitar ese pecado y convertirse en un hombre conforme al propio corazón de Dios” (*Cómo ser un vencedor*).

Al tener ante sí su pasado pecaminoso, David se recordaba una y otra vez que había pecado contra Dios (2 Samuel 12:13). No quería volver a repetir sus errores. Por eso meditaba profundamente sobre lo que el pecado le hace a Dios. Gracias al ejemplo de David, todos tenemos una comprensión más profunda de lo que significa arrepentirse hacia Dios.

¿Por qué necesitamos arrepentirnos ante Dios personalmente? El profeta Natán le dijo a David que había hecho “blasfemar a los enemigos de [el Eterno]” (versículo 14). “Cuando pecamos, le damos a la gente la oportunidad de blasfemar contra Dios. Podemos traer toda clase de problemas a la Iglesia. Porque *representamos a Dios*” (ibíd.).

Esa es, en parte, la razón por la que nuestro arrepentimiento debe ser hacia Dios. Cuando pecamos, no sólo no obedecemos a Dios, no hacemos Su Obra y no cumplimos nuestra vocación, sino que también damos a la gente la oportunidad de blasfemar contra Dios.

Si meditamos sobre el daño que nuestros pecados le hacen a Dios, a Su Obra y a Su gran plan, comenzamos a entender el por qué necesitamos arrepentirnos ante Él. Además, como señaló David, a causa de nuestros pecados, somos culpables de la propia sangre de Jesucristo (Salmo 51:14). Cuando usted se encuentre en tentación, piense en el precio pagado por el pecado. Recuerde el sacrificio de Cristo y cómo Él y Dios Padre observan las decisiones que tomamos en momentos de tentación. ¡Recuerde que ellos están sentados en un trono, y que prometen compartirlo con nosotros si vencemos! (Apocalipsis 3:21).

MEDITE SOBRE CÓMO APLICAR LA LEY

Si realmente meditamos sobre cómo nuestro pecado causó el sufrimiento y la muerte de Cristo, ciertamente no querríamos repetirlo. La meditación piadosa también puede ayudarnos a *aplicar* la ley de Dios.

ESTUDIO FAMILIAR

La primera venida de Jesús

Jesucristo está a punto de regresar. Él derribará los gobiernos de este mundo y establecerá el Reino eterno de Dios en la Tierra. Sin embargo, hace 2.000 años se despojó de Su gloria eterna como Ser Dios para hacerse humano. Fue un acto de humildad con un riesgo tremendo y con el gran propósito de hacer avanzar el gran plan de salvación de Dios para toda la humanidad. He aquí cinco propósitos principales de la vida y el ministerio de Jesucristo.

Lea Apocalipsis 11:15 y explique lo siguiente:

- Dios envió a Lucero para embellecer la Tierra. Cuando se rebeló, se convirtió en Satanás. Dios hizo a los humanos, dando a Adán la oportunidad que Lucero rechazó. Pero Adán y Eva eligieron el camino de Satanás, y éste permaneció en el trono de la Tierra.
- Cuando Jesucristo regrese, reinará sobre toda la Tierra. Eso es posible porque, en Su primera venida, **1) Jesucristo vino a calificar para reemplazar a Satanás como rey de la Tierra.**

Lea Lucas 4:43 y explique lo siguiente:

- Jesús vino en Su primera venida con un mensaje: las buenas nuevas del Reino de Dios que pronto llegaría. Ese mensaje es lo que llamamos el evangelio, que significa buenas nuevas.
- La humanidad ha estado apartada de Dios desde el Jardín del Edén, pero Él aún quiere que la gente tenga esperanza en un futuro maravilloso por venir. Por eso, **2) Jesucristo vino a predicar el evangelio del Reino de Dios.**

Tomemos, por ejemplo, un pecado recurrente con el que usted tenga dificultad. Visualícese en el momento de su tentación recurrente. Considere cómo le ve Dios en esa situación. Considere cómo Cristo dio Su vida para que Él pueda vivir en usted y así superar ese problema. Medite en cómo Él quiere que usted actúe en esa situación, y luego visualícese *haciendo* lo correcto. La próxima vez que se encuentre en esa situación, ¡estará preparado para superarla!

Jesucristo también se enfrentó a la tentación. ¿Cuánto le ayudó la meditación sobre las profecías del Antiguo Testamento acerca de Él cuando llegaron esas tentaciones? Él confió plenamente en Dios y utilizó el poder de Dios para vencer, tal y como lo ensayó en Su mente. Nosotros debemos hacer lo mismo.

El Espíritu Santo de Dios le hará recordar su meditación inspirada por Dios en su momento de necesidad y le dará el conocimiento y ¡el poder para vencer! Esa es una promesa de Dios. Cristo dijo: “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26).

ver **MEDITE PARA OBEDECER** página 40 »

Lea 1 Pedro 2:24 y explique lo siguiente:

- La pena máxima por el pecado es la muerte. Todos los hombres han pecado, por lo que todos nos hemos ganado la muerte.
- Jesús era el Dios del Antiguo Testamento, a través del cual se crearon todas las cosas. Por lo tanto, Su vida vale más que la suma total de todas las vidas humanas. Porque Él era sin pecado, sólo Él podía pagar esa pena por nosotros. (La flagelación que sufrió también pagó la pena por el pecado físico para que pudiéramos ser sanados). Por eso, **3) Jesucristo vino a pagar la pena de muerte por el pecado en nombre de todo ser humano.**

Lea Juan 11:25 y explique lo siguiente:

- Jesucristo es un pionero. Es la primera de las primicias. Él nos dio el ejemplo a seguir.
- Nos reconciamos con Dios por Su muerte, pero nos salvamos por Su vida. Él es la resurrección. Por eso, **4) Jesucristo vino para ser resucitado, haciendo posible una resurrección futura para toda la humanidad.**

Lea Colosenses 1:18 y explique lo siguiente:

- Dios no está intentando salvar al mundo hoy. Hay un orden cronológico para la salvación. La mayoría serán llamados en el Mundo de Mañana.
- Desde la primera venida de Jesús, Él ha llamado y trabajado con un pequeño grupo con múltiples propósitos, especialmente para apoyar la Obra de Dios hoy y prepararse para enseñarle a la humanidad mañana. Por eso, **5) Jesucristo vino a establecer la Iglesia de Dios.**

Steve Hercules



Artesanía.

Lecciones del quesero

Un bloque de queso fresco y bien curado tiene un sabor increíble. Probablemente nunca lo haya pensado, pero el proceso de convertir la leche en queso—algo que se echa a perder fácilmente en algo duradero—es una transformación que *The Courtyard Dairy* califica como “uno de los brillantes logros de la humanidad”. Dice: “Técnicamente, algunos quesos podrían durar para siempre”.

Se podría comparar esa transformación con Dios perfeccionando Su carácter en nosotros. Él busca convertirnos en “un producto duradero”.

Esta analogía se utiliza en las Escrituras. Mientras se lamentaba de su dura prueba, Job cuestiona la forma en que Dios está trabajando en su vida. Está desconcertado, preguntándose por qué Dios se pondría en contra de la obra de Su propia mano (Job 10:3, 8-9).

Job compara a Dios con un artesano de queso. “¿No me vaciaste como leche, Y como queso me cuajaste?” (versículo 10). Dios estaba trabajando en la vida de Job como un artesano de queso hace cuajar el queso. La

dificultad por la que estaba pasando Job formaba parte del proceso de curación.

Un quesero primero calienta la leche, luego añade cultivos y cuajo, ingredientes que inician un proceso químico que cuaja la leche.

Frente interno

UNA CENA CHURCHILLIANA

Después de darse su segundo baño del día y vestirse formalmente, Winston Churchill solía sentarse a cenar hacia las 8 de la tarde. La cena era un acto social prolongado, que a menudo duraba hasta pasada la medianoche. Era fundamental para su agenda diaria, se utilizaba para la diplomacia, la recopilación de información y las conversaciones dinámicas. En tiempos de guerra, el destino de las civilizaciones occidentales se decidía durante sus cenas.

Casi siempre tenía invitados, desde socios personales hasta aliados políticos, generales y líderes mundiales. Entre los invitados más destacados se encontraban el rey Jorge VI, la reina Isabel II y el príncipe

Dios nos saca de este mundo, nos da Su Espíritu Santo y comienza a construir Su carácter. Dios nos da “potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12). Nosotros no tenemos ese poder por nuestra propia cuenta, ni podemos ganárnoslo. Es un regalo.

Después de añadir los cultivos y el cuajo, para crear algo sólido y duradero, el quesero debe eliminar un subproducto llamado suero. A medida que la leche se asienta en una cuajada más sólida, puede cortarla en trozos pequeños o calentar la cuajada para favorecer la separación del suero acuoso. Después se prensa el queso, aplastando las partículas entre sí y extrayendo la última pizca de suero.

Tal y como todos hemos experimentado, se necesita calor y presión para eliminar de nuestras vidas las costumbres y tradiciones de este mundo. Como dice Dios: “Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:17). Esto es lo que estaba ocurriendo con Job; Dios lo estaba perfeccionando, quitando “la vanagloria de la vida” (versículo 16) del corazón de Job para que pudiera convertirse en un producto duradero.

Ninguno de nosotros experimenta exactamente el mismo proceso que Job, ni que los demás. También hay una variedad de funciones duraderas para las que Dios nos está preparando en Su Reino. Del mismo modo, no



Durante la guerra, estableció amistades con científicos de campos con los que no estaba familiarizado.

El ingrediente clave fue la conversación, y Churchill dominaba las discusiones. A menudo, los invitados quedaban cautivados por su animada narración. Los cubiertos y los saleros y pimenteros se utilizaban para ilustrar las estrategias de batalla. Las cenas eran atractivas e íntimas, un escenario para sus brillantes talentos conversacionales, donde podía extraer ideas

existe únicamente un sólo tipo de queso, lo que también significa que hay mucha variación en los métodos de producción del queso.

El quesero puede hacer muchas cosas para determinar el resultado del queso. Puede elegir qué tipo de leche utilizar, cuánto cuajar emplear, la velocidad de cuajado y qué tipo de cultivos añadir al queso. Puede elegir lo pequeño que corta la cuajada, cuánto calentar la cuajada, cuánta sal añadir, cuánto tiempo prensarla y cuánto tiempo dejarla madurar. Incluso se puede cambiar el orden de algunos de los pasos para crear un queso diferente.

Del mismo modo, Dios está creando una familia
ver **ARTESANÍA** página 40 »



diplomáticas y argumentar a favor de sus políticas. Para Churchill, la mesa era una herramienta crucial para la diplomacia. Le permitió avanzar en su agenda política y mantenerse al día de los asuntos británicos e internacionales. Persuadió a aliados, como Franklin Roosevelt y Josef Stalin, para que apoyaran su visión estratégica durante la guerra.

¿Y qué hay de nosotros?
¿Qué avances se están produciendo en nuestros pequeños imperios familiares en la mesa de la cena?

EL ROMANO CORRECTO

Durante el siglo I a. C., la República de Roma se sumió en la corrupción y la guerra civil. Para la obra de Jesucristo y el establecimiento de Su Iglesia era necesario liberar a la república quebrantada de sus ciclos de violencia y convertirla en un imperio estable.

En el año 44 a. C., Julio César se declaró dictador vitalicio. Poco después, fue asesinado. Su sucesor fue su hijo adoptivo Augusto, vencedor en la guerra civil que se desató después del asesinato.

“La principal razón por la que la República romana no se desintegró por completo en aquella época fue el genio administrativo de César

Augusto”, escribió Joel Hilliker. “Fue Augusto quien creó el cuarto imperio mundial previsto por el profeta Daniel. Sin embargo, incluso el bestial Augusto sabía que su nuevo imperio no sobreviviría sin familias fuertes. La extravagancia y el adulterio estaban muy extendidos, por lo que Augusto aprobó una serie de leyes morales que fomentaban el matrimonio y penalizaban el adulterio. Estas leyes ayudaron a estabilizar Roma...” (*La Trompeta de Filadelfia*, octubre de 2023).

Augusto era un maestro de la diplomacia, un genio político, un hombre deliberado y paciente. A diferencia

la unidad en nuestra familia” (*La Trompeta de Filadelfia*, marzo de 2018). Haga de la cena familiar diaria una prioridad.

Al igual que Churchill, invite a otras personas para enriquecer la experiencia. Él invitaba a su familia y a personas influyentes a casi todas las cenas. En la Iglesia de Dios, somos reyes y sacerdotes en entrenamiento. ¡Podemos invitar a cenar a los futuros reyes y sacerdotes!

No permita que un menú básico sea motivo para renunciar a reunirse. Recuerde que el ingrediente clave es la conversación. Si es soltero, invite a una familia. Si le falta espacio, póngase de acuerdo con los que no les hace falta. Puede ofrecerse a cocinar para ellos.

ver **FRENTE** página 40 »



de su padre, no se proclamó dictador vitalicio. En su lugar, se presentó como un humilde líder de Roma, debidamente elegido por el pueblo.

Él trabajó duro para reformar legalmente el sistema romano. Lograría que el Senado le concediera poderes; poderes que solidificaron su autoridad permanente. Esto tomó tiempo.

Durante un brote de enfermedad, vio amenazado su gobierno. Renunció a su cargo y se convirtió en tribuno permanente del pueblo, un cargo que le daba derecho a asistir al Senado, proponer legislación y vetar lo que no le gustara. Esto lo acercó al gobierno legal permanente. Cuando abandonó el cargo, despojó al consulado de la mayor parte de su poder y responsabilidades, convirtiéndolo en un mero símbolo. Pero esto seguía apaciguando los egos, ya que proporcionaba puestos prominentes para que los ocuparan hombres ambiciosos.

Durante una escasez de grano, los plebeyos amotinados pidieron a Augusto que se convirtiera en dictador porque podía resolver el problema mejor que el Senado. Pero él sabía que aceptar públicamente el poder absoluto alienaría al Senado, el cual había derrocado a César. Él rechazó el honor; incluso le dijo al pueblo que preferiría ser apuñalado en la garganta antes que aceptar el cargo. Esto obligó al pueblo a ceder y, al mismo tiempo, apaciguó al Senado.

ver **HISTORIA** página 40 »

Aproveche su 'quinto signo vital'



Comprender esto es clave para navegar en su viaje hacia la salud.

HACE UNOS AÑOS, TRISHA LOCHER Y YO ENTREVISTAMOS a nuestra partera personal de hace más de 25 años. Ella no sólo sigue ejerciendo, sino que es considerada como la mejor partera de Oklahoma. Una de las preguntas que le hicimos fue *cómo* podríamos ayudar a educar a nuestras jóvenes del colegio para que estén mejor preparadas para el embarazo. Su respuesta vale oro:

“Aprender a aprender es importante. No empiece por el trabajo difícil [trabajo de parto]; empiece por cómo funciona su cuerpo. Conozca su cuerpo, es decir, su anatomía y las funciones de su cuerpo. Luego aprenda sobre el sistema reproductor, cómo son sus ciclos y cuándo ovula. Uno tiene que *entender sus ciclos menstruales* y saber que habrá altibajos emocionales, que algunas cosas son difíciles pero tienen un propósito. Luego construya sobre ese conocimiento”.

En *La dimensión desconocida de la sexualidad*, Herbert W. Armstrong escribió: “Cuando contemplamos el organismo humano desde EL PUNTO DE VISTA DE DIOS, no lo vemos como algo vergonzoso ni vulgar sino como algo MARAVILLOSO, algo que debe comprenderse con una mente sana y limpia, con

GRAN ADMIRACIÓN ante la obra del gran Diseñador. Fue *esto* lo que Dios vio cuando hubo terminado de hacerlo y dijo que es, ‘BUENO EN GRAN MANERA’.

Es fácil ver el ciclo menstrual de una forma negativa. Para muchas mujeres, los periodos no son agradables. Usted puede sufrir cólicos o sentir el vientre inflamado y sentirse incómoda. Esto puede ser una montaña rusa emocional. En el mejor de los casos, es un inconveniente. Pero fue específicamente diseñado y creado por Dios para un propósito; ¡un propósito maravilloso! No estaríamos aquí si no fuera por ese ciclo.

Apreciar nuestro ciclo dado por Dios por sus atributos de reproducción es obvio, pero en realidad hay *mucho más* qué aprender con respecto a nuestra salud general. Dedicar tiempo a aprender sobre el ciclo femenino vale la pena todo el esfuerzo por muchas razones.

NUESTRO ‘CHEQUEO’ MENSUAL

Si usted fuera a hacerse un chequeo físico general en un consultorio médico, probablemente examinarían sus “signos vitales”: el ritmo cardíaco, la temperatura corporal, la frecuencia respiratoria y la tensión arterial.

Las mujeres tienen el privilegio de tener otra herramienta de retroalimentación mensual. El ciclo menstrual es tan fundamental para la salud que un número creciente de profesionales de la salud lo denominan ahora *el quinto signo vital*. Ya sean positivos o negativos, los síntomas menstruales son una forma que tiene nuestro

cuerpo de comunicarse con nosotras. Es como un boletín de calificación mensual. Es una herramienta maravillosa para determinar el estado de muchos aspectos de nuestra salud. Y lo hace en *todas* las etapas de nuestra vida reproductiva.

En el libro *Real Food for Fertility* [Alimentos saludables para la fertilidad], las autoras Lily Nichols y Lisa Hendrickson-Jack escriben: “Piense en su ciclo como el GPS de su cuerpo, un indicador de su salud hormonal y ovárica y de su preparación para el embarazo. Un ciclo menstrual sano es un reflejo del *equilibrio hormonal*, reservas adecuadas de nutrientes, calidad de los óvulos, balance del azúcar en la sangre y de mucho más”.

El interés por la salud del ciclo propio puede despertarse si la concepción es un objetivo. Pero, ¿cuántas de nosotras utilizamos nuestro ciclo como herramienta para guiar nuestro viaje hacia la salud a lo largo de todas las etapas de la vida?

‘COMÚN’ NO SIGNIFICA NORMAL

La mayoría de las mujeres suponen que el síndrome premenstrual (SPM) no es más que parte del periodo mensual, quizá incluso dado por Dios debido a la “maldición de Eva”. Los síntomas comunes del SPM incluyen mal humor, depresión,

hinchazón del vientre, retención de líquidos, estreñimiento, diarrea, manchado, sofocos, acné, dolores de cabeza, cólicos pélvicos dolorosos y sensibilidad en los senos. El Hospital Infantil de Boston afirma que hasta el 75% de las niñas y mujeres experimentan el SPM, aunque la severidad varía.

El hecho que los síntomas desagradables sean comunes no significa que sean normales. ¡Dios nos creó para *prosperar* en salud! (3 Juan 2). El cuerpo fue creado para producir hormonas equilibradas y ciclos mensuales sanos a través de una dieta rica en nutrientes y correctamente equilibrada, un sueño reparador, ejercicio regular, sol y aire fresco diarios, una correcta eliminación y salud intestinal, buena postura corporal y una actitud mental positiva.

Un periodo no debería ser una experiencia miserable. Puede que usted no zumbe exactamente con la misma energía y vitalidad que en otros momentos del mes (uno tiene que escuchar al propio cuerpo durante este proceso de limpieza), pero no debe ser algo que temamos. No deberíamos necesitar analgésicos. Y no debería de poner una tensión en todas nuestras relaciones.

Hendrickson-Jack, escribe: “Aunque es común, el dolor moderado a intenso durante la menstruación no es normal ni saludable, (...) Un dolor que requiera el uso de analgésicos, o que sea tan intenso que le impida realizar sus actividades cotidianas normales, es una señal universal de que algo anda mal” (*The Fifth Vital Sign: Master Your Cycles and Optimize Your Fertility* [El quinto signo vital: domine sus ciclos y optimice su fertilidad]).

“Saber si el volumen del sangrado de su periodo es normal es importante porque puede alertarle si algo anda mal”, escribe ella. “Si, por ejemplo, se da cuenta de que empapa sus toallas higiénicas extra largas o tampones cada hora durante los dos primeros

Señales de un ciclo menstrual sano

- Poco o ningún manchado antes de empezar
- 3 a 5 días de sangrado (preferiblemente más de 3 pero no más de 7)
- No excesivamente abundante (requiriendo una toalla higiénica o un tampón grande en menos de 2 horas)
- Poco o ningún cólico abdominal bajo, antes y durante el sangrado
- Poco o ningún dolor lumbar antes o durante el sangrado
- Muy pocos o ningún coágulo o trozos de tejido en la sangre menstrual
- Es de color rojo carmesí (no marrón, rojo oscuro, rojo brillante ni tirando a violeta)
- El flujo no se detiene y reinicia
- La duración del ciclo es de 24 a 35 días, con una duración promedio de 29 días

Su ciclo puede darle una plétora de pistas, y cada mujer debe asumir la responsabilidad de educarse en los detalles. Puede haber deficiencias crónicas en su salud. Puede haber indicios de un último mes o dos estresantes. Pero puede

días de su ciclo y no se había dado cuenta de que eso estaba fuera de lo normal, podría estar perdiendo una pista muy importante sobre su estado de salud” (ibid.).

Por muy estupendo que pueda parecer tener periodos superligeros que sólo duran dos o tres días, esto no es un verdadero sangrado y podría significar que hay una disfunción en alguna parte del cuerpo. Si tiene sangrados de color rosa claro, es posible que usted no tenga una densidad de glóbulos rojos lo suficientemente alta como para producir sangre sana. Esto puede ser por estar anémica, por una mala alimentación o a una mala digestión (no absorber los nutrientes). Es importante comprender que muy poca o demasiada sangre pueden ser un indicador de un problema subyacente.

Se puede ser útil prestar atención; en algunos casos, podrían evitarse problemas serios si los ajustes se hicieran más pronto que tarde.

Por ejemplo, las hormonas ováricas dominantes, el estrógeno y la progesterona, influyen en mucho más que sólo la reproducción. El estrógeno estimula el crecimiento celular, lo cual es bueno, pero un crecimiento celular excesivo puede provocar disfunciones como el cáncer y la endometriosis. La progesterona equilibra y guía los efectos del estrógeno estimulando el desarrollo celular *normal*, regulando la diferenciación celular y promoviendo la maduración celular. Ambas hormonas trabajan juntas y fueron creadas para equilibrarse mutuamente y lograr una salud perfecta. Un desequilibrio hormonal puede causar estragos y con el tiempo provocar problemas como cáncer, osteoporosis, diabetes, enferme-

Anomalías del periodo y sus posibles causas

- **Sangrado abundante:** alto nivel de estrógenos (sobre todo en relación con la progesterona), altos niveles de inflamación o, posiblemente afecciones como la endometriosis o fibromas uterinos
- **Flujo ligero:** bajo nivel de estrógenos, desintoxicación deficiente, función deficiente de la tiroides, estrés suprarrenal, carencia de nutrientes
- **Manchado a mitad del ciclo:** descenso repentino de estrógenos antes de la ovulación, más común en la perimenopausia
- **Sangre de color marrón:** sangre acumulada, sangre que se mueve lentamente, mala circulación, parte baja de la pelvis apretada que restringe el flujo sanguíneo
- **Coágulos grandes:** (de más de una pulgada de diámetro)—pueden ser causados por endometriosis, fibromas uterinos o por SOP

dades cardiovasculares, hipertensión arterial e infertilidad. Estas enfermedades crónicas no aparecen de la noche a la mañana, ni siquiera en un mes. Ignorar las molestias y señales mensuales puede contribuir a que se produzcan problemas serios años más tarde. ¿Por qué no corregir el rumbo ahora?

CAUSAS COMUNES DE LOS CICLOS IRREGULARES Y LOS PERIODOS DOLOROSOS

La mayoría de las molestias menstruales son consecuencia de desequilibrios hormonales. Estos desequilibrios pueden ser el resultado del estrés, la falta de sueño, una mala alimentación, la falta de nutrientes (a veces nutrientes específicos que se necesitan especialmente en determinados momentos del mes), demasiado café, un hígado perezoso y mucho más. Existen muchos desencadenantes, todos ellos importantes para aprender y hacer inventario, arrepentirse y cambiar de rumbo. Veamos cuatro áreas comunes que pueden provocar síntomas desagradables.

El estrés: la pregnenolona es la hormona en la cima de la jerarquía de las hormonas. Es la que produce todas las demás hormonas sexuales. Una cierta cantidad de estrés es saludable y buena, sobre todo con una perspectiva mental positiva. Pero en situaciones de mucho estrés, más pregnenolona de lo normal es desviada [por el cuerpo] para producir cortisol. Esto deja menos pregnenolona para producir las otras hormonas sexuales. En otras palabras, largos periodos de mucho estrés pueden provocar niveles anormalmente bajos de estrógenos o progesterona.

El café: la cafeína hace que el hígado retenga estrógenos, lo que puede provocar un exceso de estrógenos. También estimula la producción de cortisol (en algunas más que en otras), lo que puede repercutir negativamente en los niveles de progesterona o estrógenos. Lisa Hendrickson-Jack escribe: “Considere

eliminar [la cafeína] o reducir su consumo durante un ciclo completo para ver cómo responde su cuerpo. Nuestras clientas suelen informar de mejoras en su apetito, la calidad del sueño, la duración de la fase lútea, los síntomas del SPM y los niveles de energía, a las pocas semanas de reducir o eliminar la cafeína. Algunas mujeres necesitan eliminar la cafeína por completo durante un tiempo para normalizar sus ciclos menstruales”.

Una dieta pobre: hay muchos nutrientes que favorecen el ciclo y que deben ser incluidos en una dieta rica en nutrientes como el zinc, el hierro, B12, la colina y el yodo, por nombrar algunos. Para funcionar como Dios nos creó, necesitamos

dietas densas en nutrientes, y en la actualidad, tenemos que *trabajar* para conseguirlo. Evite los productos procesados y refinados. Abastézcase de alimentos ricos en nutrientes, como productos animales alimentados con pastura, criados en pastos o de caza silvestre, incluyendo las vísceras. Equilibre esas proteínas y grasas con frutas, verduras y otros alimentos integrales preparados adecuadamente. ¡Hágalo!

Muchas tendencias dietéticas populares animan a las mujeres a seguir dietas restrictivas para perder peso rápidamente (a menudo con un consumo insuficiente de proteínas y grasas, y un consumo excesivo de carbohidratos). Este enfoque rara vez favorece la salud del ciclo menstrual. El cuerpo de la mujer se prepara para un posible embarazo cada mes, ya sea que ella desee quedar embarazada o no. Sin embargo, su organismo le da prioridad a la supervivencia a corto plazo por encima de la reproducción. “Ésta es precisamente la razón por la que las irregularidades menstruales, los desequilibrios hormonales y otros desafíos con la fertilidad son comunes en las mujeres con trastornos alimentarios o inseguridad alimentaria; sus cuerpos simplemente no tienen recursos de sobra para un bebé si por casualidad quedan embarazadas, por lo que el cuerpo en su lugar opta por suprimir la ovulación

ver **SIGNO** página 40 »

Cambios saludables en el estilo de vida para un ciclo más sano

- **Equilibrio mineral:** concéntrese especialmente en un nivel adecuado de potasio para los síntomas relacionados con el SPM.
- **Evite las grasas poliinsaturadas** (aceites de semillas): estas aumentan la inflamación y provocan periodos más dolorosos.
- **Deje que su cuerpo sangre:** fomente el flujo en lugar de inhibirlo con tampones o copas menstruales.
- **Eliminación regular:** dé prioridad a los movimientos intestinales saludables diarios, ya que es la principal forma que tiene su cuerpo de depurar el exceso de estrógeno.
- **Controle el cortisol:** escuche a su cuerpo, especialmente alrededor de su periodo, y descanse cuando lo necesite.
- **Equilibre el azúcar en la sangre:** la regulación del azúcar en la sangre es clave para controlar los desequilibrios hormonales, especialmente en afecciones como el SOP.
- **Conéctese con la naturaleza caminando descalza sobre la grama y tomando la luz solar matutina:** la luz solar matutina ayuda a regular las hormonas; caminar descalza sobre la grama reduce la inflamación del cuerpo.
- **Limpie su dieta y su entorno:** las sustancias químicas que alteran las hormonas se encuentran habitualmente en plásticos, pesticidas, cosméticos y artículos de tocador, alimentos procesados, contaminación ambiental y otros.

Del secretismo al apoyo destacado

La lección inspiradora de crecimiento de dos hombres en un momento crucial

LOS ACONTECIMIENTOS FINALES DE LA VIDA DE JESUCRISTO provocaron toda una serie de respuestas humanas. Los discípulos huyeron cuando fue arrestado. Pedro negó vehementemente estar asociado con Cristo y más tarde lloró por lo que había hecho. Judas Iscariote traicionó a Jesús, luego intentó devolver el dinero manchado de sangre y finalmente acabó con su propia vida.

Pero al cierre de ese día histórico, dos hombres mostraron un crecimiento impresionante. Su exhibición es un ejemplo para todos los cristianos.

UNA OPORTUNIDAD PARA CAMBIAR

Algo significativo ocurrió justo después de la muerte de Jesús. Él no fue testigo de ello. Pero Juan estuvo allí y lo comparte con nosotros.

“Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús” (Juan 19:38).

Los cuatro Evangelios registran las acciones de José en este lugar. Juan relata que el apoyo de José a Jesús había sido

secreto, pero ahora tenía que revelarlo. Él “rogó a Pilato” por el cuerpo de Jesús. Marcos dice que “vino y entró OSADAMENTE a Pilato” (Marcos 15:43). El *Comentario de Jamieson, Fausset y Brown* dice que esto significa “literalmente, ‘habiendo tomado valor entró’, o ‘tuvo la osadía de entrar’.” (...) El acto lo identificaría sin duda *por primera vez* con los discípulos de Cristo”.

“Los judíos estaban frenéticos por crucificar a Cristo, así que esto habría requerido mucho valor”, escribió Stephen Flurry. “Hacia falta un hombre valiente y honorable para recuperar el cuerpo de Cristo y prepararlo para el entierro” (*theTrumpet.com*, 30 de abril de 2018).

Marcos llama a José “miembro noble del concilio”, un miembro prominente de la sociedad judía, tal vez incluso un miembro del órgano legislativo conocido como el Sanedrín. Lucas, que también utiliza “miembro del concilio”, dice que José era “varón bueno y justo”. Añade que “no había consentido en el acuerdo ni en los hechos” de los otros líderes religiosos (Lucas 23:50-51).

Este prominente judío puede haber estado justificado a veces por ser discreto sobre sus creencias; después de todo, a veces incluso Jesús utilizó la discreción entre ciertos judíos. Sin embargo, a veces la discreción de José nacía de la simple vanidad y el miedo. Ahora se sintió obligado a ir OSADAMENTE a Pilato y pedirle el cuerpo.

El relato Juan es el único que habla de *otro hombre* ayudando a José. Es un arco de carácter similar: “También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras” (Juan 19:39). Juan se asegura de que nosotros conozcamos que éste era el mismo Nicodemo que vino a Jesús en secreto en Juan 3. Él también había tenido miedo de ser visto con Cristo. Era un “hombre de los fariseos (...) un principal entre los judíos” (versículos 1-2); los comentaristas creen que formaba parte del Sanedrín.

Al igual que José de Arimatea, este prominente judío estuvo a la altura de las circunstancias y mostró su apoyo a Jesucristo. “Esta observación corresponde al secreto del discipulado de José, que acabamos de notar, y llama la atención sobre la similitud de su carácter previo y su conducta, y el notable cambio que ahora había tenido lugar” (*Comentario de Jamieson, Fausset y Brown*).

RESPALDANDO EL VALOR CON ACCIÓN

Juan 19:39 dice que Nicodemo suministró “mirra y áloes” para el entierro de Jesús. 2 Crónicas 16:14 muestra la costumbre de utilizar estos componentes para crear un lecho para el cuerpo, además de lo que se envolvería en lino (Juan 19:40).

Fue un GRAN GESTO de amor, respeto y devoción. La costumbre requería sólo unas 20 libras de mirra y áloes para un entierro, pero Nicodemo usó “como cien libras”. Una “libra” en griego equivale a unas 12 onzas, por lo que su contribución equivalía a unas 70 o 75 libras en términos modernos. Una paca de heno pequeña puede pesar de 40 a 60 libras. ¡Esto era mucho! Compárelo con la LIBRA de

perfume que María de Betania derramó sobre Jesús días antes de Su muerte, y que Judas estimó en el valor del salario anual de un trabajador (Juan 12:1-5). ¡La mirra y los áloes de Nicodemo podrían haber costado unos 200.000 dólares en la moneda actual!

José y Nicodemo utilizaron su RIQUEZA y sus CARGOS para apoyar esta obra, y lo hicieron a pesar del riesgo de persecución.

La tumba misma puede haber estado en la propiedad de José, ya que la costumbre era que los ricos tuvieran esos lugares en su propiedad para el entierro. (Mateo 27:60 indica que el propio José había labrado esta tumba). El intercambio de José con Pilato también indica que estaba relacionado con Jesús (algunos sugieren que era tío de la madre de Jesús); de lo contrario, no habría tenido motivos para ser guardián del cuerpo. “Debe haber sido exactamente la ubicación de su recién formada tumba familiar lo que le llevó a proponer su tumba y entregarla como ofrenda” (*Comentario de Lange*).

La ofrenda de este terreno, más el vasto y costoso suministro de mirra y áloes, mostraba un compromiso monetario y una inversión en la Obra de Dios.

Como escribió el Sr. Stephen Flurry en ese artículo de 2018 de theTrumpet.com, “Estos dos hombres son vistos audazmente preparando el entierro apropiado para el cuerpo de un hombre que fue ferozmente odiado por la gente más poderosa de Judea”.

UNA LECCIÓN SOBRE EL CRECIMIENTO REPENTINO

La lección no es sólo que ambos hombres actuaron con compromiso, sobre todo teniendo en cuenta sus cargos. Tampoco es sólo que ambos utilizaran su riqueza para honrar el cuerpo de su Salvador con el mayor respeto y cuidado. Es que esos hombres —uno que había sido discípulo *en secreto*, el otro que había ido *por primera vez* a Jesús por la noche— ¡CRECIERON EN VALOR y lo demostraron en ese momento crucial!

Todo indica que José y Nicodemo llegaron a ser poderosos discípulos de Cristo. Nuestro libro *La verdadera historia de la verdadera Iglesia de Dios* muestra cómo José estuvo entre algunos de los primeros discípulos que se establecieron en Gran Bretaña, donde impulsó la Obra hasta su muerte.

Qué relato tan significativo nos ofrece Juan: José y Nicodemo estuvieron a la altura de las circunstancias en aquel día histórico. Crecieron más allá de sus miedos e inseguridades humanas. Dejaron de valorar la estima o la opinión de los hombres por encima de la Obra de Dios.

Todos podemos identificarnos con su reticencia humana. Como señaló Herbert W. Armstrong en su autobiografía, podemos fácilmente convertir en un ídolo lo que piensan los demás: “la *opinión de sus amigos*, su familia, su grupo de contactos sociales o de negocios”. Dice que no fue el amor al dinero en sí lo que lo tentó, sino ser considerado “exitoso” y “sobresalientemente importante” ante los ojos de los hombres importantes de negocios.

ver **APOYO DESTACADO** página 41 »

» **BAUTISMO** de página 13

otros pasajes dejan claro que *la mayoría* del pueblo de Dios no será protegido durante la Tribulación.

Pero la REPRENSIÓN de Dios viene AHORA, ¡antes de la Tribulación! Dios ama a Su pueblo y está suplicando que se arrepienta ahora. ¡Cualquiera que sea celoso y se arrepienta hoy no necesitará el castigo de la Tribulación, y Dios lo protegerá de ella!

“Y habéis ya olvidado la exhortación que *como a hijos* se os dirige, diciendo: HIJO MÍO, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; PORQUE EL SEÑOR AL QUE AMA, DISCIPLINA, Y AZOTA A TODO EL QUE RECIBE POR HIJO” (Hebreos 12:5-6).

¡Dios es un PADRE! Él ama profundamente a Sus hijos. Está haciendo todo lo que puede para ayudarnos a entrar en Su Familia eterna. Eso significa que Él DEBE CORREGIRNOS. Todos tenemos mucho que crecer para alcanzar nuestro potencial y cumplir nuestro llamamiento. *TODOS debemos* recibir corrección.

¡Pero muchos del pueblo de Dios están *verdaderamente* descarriados, rebelándose contra Dios y no aceptarán Su corrección!

NUNCA CALIFICAREMOS PARA ENTRAR EN LA FAMILIA ETERNA DE DIOS, Y MUCHO MENOS PARA SER LA ESPOSA DE JESUCRISTO, ¡SIN LA CORRECCIÓN DE NUESTRO PADRE!

Piense profundamente sobre su pacto bautismal. Piénselo a través de los ojos de Dios el Padre. Dese cuenta de lo importante que es para Él cada uno de los hijos engendrados por el Espíritu, y de cuán determinado está en ayudar a que hasta el último entre en Su Familia.

Para los que se han desviado, Dios es el padre de Lucas 15, que permitió que su hijo se alejara y tomara algunas malas decisiones, pero que siempre estaba mirando al horizonte en busca de cualquier señal de su regreso. “Cuando [el hijo] aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. (...) Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo; y comamos y hagamos fiesta; Porque este mi hijo mío muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado...” (versículos 20, 22-24).

PROMESAS CUMPLIDAS

El amoroso mensaje de Cristo a los laodiceos continúa: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo” (Apocalipsis 3:20). Él está en el exterior, ¡suplicándoles que le dejen entrar en sus vidas! ¡Están desperdiciando la relación más hermosa que una persona puede tener!

Cristo habla a los laodiceos a través de Su líder físico. No quiere ver a nadie pasar por la Tribulación. Pero deben escuchar Su voz. ¿Qué otra cosa puede hacer Cristo? Más allá de enseñarles, ¿qué puede hacer usted si su hijo mayor adolescente se desvía?

ver **BAUTISMO** página 41 »

Guerra en nuestro tiempo

¿Qué haremos por la paz?



LA HISTORIA ES CÍCLICA. WINSTON Churchill afirmó: “Cuanto más pueda ver hacia atrás, más lejos podrá ver hacia adelante”.

A la historia llena de batallas del hombre se yuxtapone la búsqueda desesperada de la paz. Algunos intentarán cualquier cosa para convertirse en pacificadores y evitar los horrores de la guerra, como ocurrió hace casi un siglo en la Führerbau de Múnich a la 1 de la madrugada del 30 de septiembre de 1938.

Uno puede suponer que el ambiente era escalofriante, aprensivo e inquietante. Entre el aroma de los puros y el sudor frío, cuatro dirigentes y sus respectivos funcionarios anticiparon este momento.

Neville Chamberlain, el primer ministro británico de complexión delgada y hombros encorvados, portaba el peso de una esperanza continental. Se acercó al documento con el bolígrafo en la mano. Sus ojos, aunque firmes, estaban bordeados por noches de insomnio pasadas luchando con el espectro de la guerra y la promesa desvanecida de la paz. El documento que tenía ante sí, el Acuerdo de Múnich, deparaba el destino de los Sudetes, una zona fronteriza checoslovaca que Alemania se anexionaría a cambio de la promesa de Adolfo Hitler de no hacer más exigencias territoriales. La mano de Chamberlain, firme pero cargada por la historia, se cernía sobre el documento.

¿Qué pensamientos habrán parpadeado tras sus ojos cansados? ¿Escuchó

los ecos de la guerra anterior que había desangrado a una generación? ¿Vio en los rostros que le rodeaban a los niños inocentes cuyos futuros podrían estar grabados en sangre o ser perdonados por la diplomacia? Atrapado entre la agonía del recuerdo y el temor de lo que pudiera venir, Chamberlain se aferró a la idea de que las *palabras* —si manejadas con sabiduría— aún podían domar a los lobos.

Su pluma se juntó con el papel y firmó el futuro de otra nación.

Hitler observó intensamente el rostro de un apaciguador. Sus ojos, fríos y calculadores, transmitían una febril certeza de que el mundo se doblaría a todas sus exigencias si presionaba lo suficiente. Sus exigencias fueron recibidas con temor, pues el apaciguador y su pueblo tenían la guerra más de lo que amaban la integridad.

Cuando la tinta se secó y las firmas se convirtieron en historia, no hubo aplausos ni alborozo. Sólo un silencio, hinchado de alivio por unos, de incredulidad por otros.

Chamberlain presentó entonces a Hitler un documento propio: la Declaración Anglo-Alemana. Fue un débil acuerdo entre ambos para que sus países no volvieran a desangrar su futuro en una guerra entre ellos. Cuando se presentaron los términos, Hitler asintió y firmó rápida y descuidadamente el fatuo papel de la paz. No significaba nada para Hitler, pero Chamberlain, desesperado y deliberadamente ingenuo, no tenía voluntad de enfrentarse al agresor.

Los nerviosos generales alemanes apenas podían creer su fortuna. El historiador William Manchester recordó su percepción en su segundo volumen de *The Last Lion* [El último león]: “Estaban unánimemente de acuerdo en que si los británicos y los franceses se hubieran enfrentado a Hitler y éste hubiera invadido Checoslovaquia, el Reich habría sido derrotado rápidamente”.

Sin embargo, ¿ni los franceses ni los británicos tuvieron la voluntad y el valor de enfrentarse a Hitler!

Más tarde ese mismo día, desde la ventana de su primer piso en el número 10 de Downing Street, Chamberlain sostuvo el infame papel en la mano y gritó a la multitud que le aclamaba: “¡Creo que es la paz para nuestro tiempo!”.

Después de siete sangrientos años, la Segunda Guerra Mundial finalmente terminó en Europa. Las muchas familias aliviadas pero destrozadas que habían perdido a sus seres queridos en la batalla tenían motivos para recordar al insensato primer ministro que esperaba que un trozo de papel pudiera detener a una bestia arrolladora.

Considere cómo describe la Biblia el deber de un verdadero cristiano: “milites por ellas la buena milicia” (1 Timoteo 1:18); “Pelea la buena batalla” (1 Timoteo 6:12); “hacéis morir las obras de la carne” (Romanos 8:13); “consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Romanos 6:11).

La vida cristiana es una vida de guerra, no de capitulación. Significa dar muerte al pecado, es decir, al enemigo. Significa defender la moral correcta, enfrentarse al mal y librar una guerra ofensiva.

“La ofensiva”, dijo Churchill, “es tres o cuatro veces más difícil que estar resistiendo pasivamente día tras día. (...) No hay nada más fácil que sofocarla en la cuna. No obstante es aquí, quizás, donde yace la seguridad”.

La capitulación de Chamberlain en Múnich no comenzó en aquellas primeras horas de la mañana del 30 de

ver GUERRA página 41 »

» **EL ÚLTIMO DÍA DE CRISTO** de página 7

nosotros seamos ilimitados en nuestra dedicación a Él! Él pagó un gran precio para que podamos formar parte de Su Familia. No le gusta una actitud tibia como respuesta. Él es el gran Dios Creador, y no Le gusta cuando la gente se levanta y Le contesta como hacen los laodiceos. ¡No es de extrañar que Cristo se enfade y los vomite de Su boca! (Apocalipsis 3:16). Creo que Él tiene el derecho de pedir más de todos nosotros. Sin embargo, Él nunca nos pide más de lo que podemos manejar.

¿Qué supone que piensa Cristo cuando usted tiene un problema y cree que definitivamente no puede superarlo? Tal vez usted decide que simplemente va a vivir con ese problema. Si Jesucristo pensara así, ¡no tendríamos Salvador! ¡TENEMOS que afrontar nuestros problemas y ocuparnos de ellos!

Dios nos ha llamado a convertirnos en Dios, ¡a entrar en la mismísima Familia Dios! Y Él dice: *Te convertiré en mi élite exclusiva si aprendes cómo seguirme y a ponerte firme por mí.*

La temporada de la Pascua es un tiempo serio del año, pero es también un tiempo glorioso por lo que representa.

‘ÉSTE ERA HIJO DE DIOS’

“Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron” (Mateo 27:51). Fíjese en todos estos fenómenos. La gente no podía creerlo.

“y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos. El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios” (versículos 52-54). Tras los terremotos, la resurrección de la gente de entre los muertos y otros milagros espectaculares, ENTONCES ¡la gente admitió que Cristo era Dios!

Después de que la gente atravesase el holocausto nuclear que pronto se avecina, dirán lo mismo de esta Obra. ¡Se van a dar cuenta de que esta era realmente la Obra del gran Dios Creador que resucita a la gente de entre los muertos! Qué tragedia que tengan que sufrir tanto para llegar a ese punto. Pero Dios hará lo que sea necesario para llevarlos allí.

Es muy importante estudiar estas Escrituras cada año mientras nos preparamos para la Pascua. Dios quiere que recordemos Su sufrimiento y Su muerte y que tengamos fe en esos símbolos del pan y el vino mientras llevamos a Jesucristo dentro de nosotros en la Pascua. Cuando tomamos ese pan y ese vino, estamos diciendo que queremos vivir exactamente como vivió Dios, como vivió Cristo, es decir, como Dios quiere que vivamos.

Él dice que cuando hagamos estas cosas, beberemos del fruto de la vid y compartiremos muchas experiencias maravillosas con Él en el Reino de Dios (Mateo 26:29). ☺

» **LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD** de página 17

VIRTUD, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraterna, amor” (versículos 5-7).

Esa virtud, esa excelencia moral, ¡está casi al principio de la lista! Añadimos eso al caminar en las huellas de Cristo y persiguiendo la búsqueda de la felicidad.

Las cualidades que Pedro enumera aquí harán de usted un cristiano activo y fructífero. “Porque si estas cosas están en vosotros y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (versículo 8).

Dios quiere que “llevéis *mucho* fruto” (Juan 15:8). No quiere que ninguno de nosotros sea infructuoso o infeliz.

Alcanzar ese fin requiere “toda diligencia”. La búsqueda de la felicidad divina significa *aplicar* el conocimiento espiritual que Dios nos da. No puede simplemente *estar de acuerdo* con la verdad y disfrutar de sus beneficios.

Mi padre escribe en *La última hora*: “¡Si le falta ese gozo, permanezca en sus rodillas hasta que lo consiga! (...) El gozo pleno viene de la comunión con el Padre y el Hijo”.

Busque la felicidad. Búsquela con todo su ser. Esa búsqueda es su propósito final. Dedicarse a esta búsqueda le traerá la felicidad en esta vida y le asegurará su destino final de brindar felicidad al mundo entero. ☺

» **EXAMINE** de página 18

este ámbito. “Tenemos que reaccionar como lo hace Dios. ¿Es esta la manera en que pensamos? Dios quiere saber”.

Avance en la dirección opuesta con una acción positiva. En lugar de soberbia, crezca en humildad. En lugar de arrogancia, hágase más enseñable. En lugar de andar por el mal camino, recorra la senda de la obediencia. En lugar de tener una boca perversa, hable con la verdad y con buenas palabras.

“No seas sabio en tu propia opinión; Teme a [el Eterno] y apártate del mal” (Proverbios 3:7). Si tememos a Dios verdaderamente, aborreceremos el mal y tomaremos medidas. Esa será evidencia real y evidente del temor hacia Dios en nuestras vidas.

Dwight Falk

» **LEVADURA** de página 19

Se nos ordena que enseñemos a nuestros hijos continuamente a lo largo del día (Deuteronomio 11:19). Aproveche la curiosidad de su hijo y la oportunidad de enseñarle poderosas lecciones mientras se prepara para los festivales de primavera.

David Howard

» **ESCAPAR** de página 19

Cuando Dios es lo primero en nuestras vidas, nuestra reacción inicial es involucrarlo en todo. Necesitamos los milagros de Dios para vencer y crecer incluso en las áreas más pequeñas de nuestras vidas. Es *sólo* a través del gran poder de Dios que nosotros también podemos salir de Egipto, y permanecer fuera.

Emmanuel Michels

» **¿QUÉ HE HECHO?** de página 23

En la práctica, ¿cómo lo hacemos? Podemos simplemente revisar esta lista todos los días. Algunos la tienen en los marcadores que guardan en sus Biblias. Otro método es utilizar un registro de hábitos, ya sea en un diario o en una aplicación. Para cada pregunta podría adoptar un enfoque de aprobado o reprobado, o incluso puntuarse a sí mismo con un sistema de su preferencia: por ejemplo, 0 = reprobado; 1 = esfuerzo parcial; 2 = bien pero no muy bien; 3 = ¡éxito! Independientemente de cómo decida ponerlo en práctica, no lo haga tan complicado que le impida de seguirlo cada día. No es un ritual de casillas de verificación. El valor está en el significado de las preguntas y en su análisis.

Espiritualmente, la única forma que cualquiera de nosotros pueda alcanzar una “puntuación perfecta” en cualquier día es al “¡tener contacto con Dios y contar con la guía y ayuda continua de ÉL!” (*Las siete leyes del éxito*). El hacernos estas preguntas a diario nos muestra las áreas de nuestra vida en las que necesitamos más de la dirección y la ayuda de Dios.

El rey David escribió: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno” (Salmo 139:23-24). “Pídale a Dios en oración: ¡Examíname! Busque el escrutinio, la medida y la corrección de Dios”, escribe el Sr. Flurry. “CUANTO MÁS LO HAGAMOS, más se Lo agradeceremos, porque seremos purificados de la autojusticia y nuestras vidas serán mucho mejores” (*Los Salmos de David y el Salterio de Tara*; énfasis añadido).

Con la ayuda de Dios podemos crear el hábito diario de hacernos estas preguntas. Con Su ayuda podemos vernos a nosotros mismos por lo que somos y ver cada día por lo que realmente fue. Cada día que tenemos, estamos *apilando*, asegurando que nuestros esfuerzos diarios nos llevarán a alcanzar la máxima meta espiritual. ☺

» **CUANTO ESTÁ LEJOS** de página 26

cantó la liberación de Dios en el mar Rojo. Dios enterró “los carros del faraón y su ejército; Y sus capitanes escogidos (...) Los abismos los cubrieron; Descendieron a las profundidades como piedra. (...) [La tierra los tragó” (Éxodo 15:4-5, 12). ¡Esto es lo que Dios hará con el pecado!

¡Qué alentador! Todos necesitamos rendirnos a Dios mientras Él obra este proceso milagroso en nuestras vidas.

PERDÓN Y OLVIDO

El mero hecho de tener nuestros pecados perdonados —su pena pagada por la sangre derramada de Cristo— no significa que hayamos terminado. La Fiesta de los Panes sin Levadura simboliza “el cumplimiento de los Mandamientos, o en otras palabras, la expulsión del pecado”, escribió Herbert W. Armstrong (*Las fiestas santas de Dios*).

Todo esto conduce a un tiempo cercano en el que Dios perdonará y ELIMINARÁ el pecado por completo. “En aquellos días y en aquel tiempo, dice [el Eterno], la maldad de Israel

será buscada, y no aparecerá; y los pecados de Judá, y no se hallarán; porque perdonaré a los que yo hubiere dejado” (Jeremías 50:20).

Tan hermoso como ES PERDONAR el pecado, ¡cuánto más lo es la visión del tiempo en que quien *busque el pecado no podrá encontrarlo!* Dios no sólo perdonará, sino que también borrará el *recuerdo* del pecado (Jeremías 31:34). Dios es un Dios que perdona y olvida. Pagó un precio magnífico para que la pena fuera eliminada; luego, trabaja con nosotros para ELIMINAR ESOS pecados *por completo*.

Dios no sólo está deseoso de perdonar, sino que quiere eliminar nuestros pecados: borrarlos, pisotearlos, enterrarlos, ahogarlos en las profundidades y alejarlos tanto como sea posible, cuanto está lejos EL ORIENTE DEL OCCIDENTE. ☺

» **TEMPLANZA** de página 27

UNA MENTE CON TEMPLANZA

Con una formación adecuada, nuestros hijos pueden llegar a ser el tipo de adulto que Pablo describe en Tito 2:2: “sobrios, serios, *prudentes*, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia”. La palabra griega para *prudentes* aquí, *sophron*, es diferente de la que Pablo utilizó en otros lugares [en la versión King James dice “templanza” en vez de “prudentes”]. Esta palabra significa *de mente sana*. Sin embargo, hay una conexión entre una mente sana y la templanza.

Una mente sana proviene del ejercicio de autocontrol. Podemos utilizar el control y la propulsión en nuestra mente para alejar los pensamientos erróneos y buscar la mente de Cristo (Filipenses 2:5). Gran parte de nuestra guerra espiritual tiene lugar en la mente. Una mente sana es una mente con templanza.


La palabra griega traducida *prudentes* aquí está relacionada con la palabra que Pablo usó en 2 Timoteo 1:6-7 con respecto al Espíritu Santo y fue traducida como *dominio propio* [traducida como “mente sana” en la versión King James]: “Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de *dominio propio*”.

El Espíritu de Dios es un espíritu de templanza. La templanza es la clave del poder y de una mente sana. La templanza es “una de las claves reales del PODER ESPIRITUAL y de la EFICACIA” (*Visión Real*, mayo-junio de 2005). Todos los frutos del Espíritu de Dios están conectados porque todos proceden de Dios.

“¿Tiene usted, en la actualidad, el MISMO PODER que tenían los cristianos originales?” preguntó el Sr. Armstrong. “¡Eran tan humanos como USTED! La verdadera pregunta, entonces, es ésta: ¿Se rinde usted tan plenamente —entrega su voluntad tan incondicionalmente a Dios— ora tan a menudo, tan seria e intensamente como ellos? Si *lo hace*, se llenará de tanto PODER divino como ellos, pues Dios no hace acepción de personas” (*Las Buenas Noticias*, febrero de 1983).

Dios quiere poner a su disposición este verdadero poder espiritual. Requiere ejercer la disciplina necesaria para

acudir a Dios en busca de ayuda. Utilice la templanza para sufrir la dificultad, para mantenerse centrado y para impulsarse en su carrera espiritual.

A los que crucen la línea de meta les espera un premio increíble, mucho mayor que cualquier medalla de oro. Siga el ejemplo de un atleta de élite y tenga templanza en todas las cosas. 


» **MEDITE PARA OBEDECER** de página 29 **MEDITE SOBRE CÓMO ENSEÑAR**

Hay otro aspecto de la meditación que debemos considerar. En el Salmo 51, David escribió: “Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti” (versículos 12-13).

A medida que vencemos, nos preparamos para enseñar la obediencia a las generaciones futuras. Necesitamos meditar en eso. Si se imagina enseñando la ley de Dios a innumerables personas, seguramente no querrá quebrantarla hoy.

Con frecuencia se ha señalado que no se comprende algo realmente hasta que se es capaz de enseñarlo a otros. Un profesor eficaz piensa en cómo puede comunicar a los demás lo que ha aprendido. Una vez más, la meditación es nuestra herramienta para prepararnos para esta tarea. Considere cómo enseñaría uno de los mandamientos de Dios a un grupo de escolares en el Milenio. ¿Qué ejemplos utilizaría? ¿Cómo les explicaría la aplicación de la ley de Dios?

Tendremos una mayor motivación para guardar la ley de Dios hoy en día al imaginarnos a nosotros mismos en el papel de maestros para Dios.

A través del poder de Dios y con las herramientas que Él nos ha dado, podemos romper el dominio del pecado, vencer los problemas recurrentes y dominar la obediencia. La meditación transformará lo que leemos, lo que pensamos y hacemos, y en última instancia, *lo que somos*. 



» **FRENTE** de página 31

Procure que sea *tiempo de calidad*. Deje a un lado todas las distracciones y prepárese para una conversación significativa. “Una vez que mi familia adquirió el hábito de cenar cada noche, me propuse a mejorar nuestra conversación alrededor de la mesa. Le pedí a cada miembro que viniera preparado con algunos puntos de conversación: un chiste, una pregunta, una noticia de su día, un acontecimiento actual, etcétera. Esto *inmediatamente* cambió lo que había sido una charla más bien silenciosa durante la comida en una conversación enérgica. Al poco tiempo no necesité *exigir* temas preparados; todos se acostumbraron a pensar en cosas que podían compartir durante la cena” (ibíd.).

Sea proactivo y haga de la cena una ocasión productiva, memorable, unificadora, y una parte central de su programa familiar diario.

Emmanuel Michels

» **ARTESANÍA** de página 31

diversa, una tienda entera llena de quesos diferentes, por así decirlo. ¿Acaso le sorprende que el proceso no sea el mismo para cada uno de nosotros?

Dios elige trabajar con cada uno de nosotros de una manera diferente. Él nos da a cada uno de nosotros talentos diferentes y nos guía a través de diferentes dificultades y pruebas, así como también bendiciones.

Todos terminaremos siendo diferentes tipos de “queso”, pero una cosa es cierta para todos nosotros: Dios nos está transformando de un producto que se echa a perder rápidamente en un producto duradero.

Daniel van Halteren

» **HISTORIA** de página 31

Para el año 23 a. C. había consolidado el 90% de la autoridad legal que necesitaba para ser emperador.

Él nunca utilizaba sus poderes a menos que fuera *necesario*. Fue muy medido en su enfoque. Su disciplina ayudó a forjar un imperio estable, próspero y relativamente pacífico justo a tiempo para la primera venida de Jesucristo.

Ben Young


» **SIGNO** de página 34

y conservar la energía” (*Real Food for Fertility* [Alimentos reales para la fertilidad]). Por eso el ayuno intermitente debe abordarse con precaución. Cuando se trata de favorecer el ciclo menstrual, es primordial ingerir con regularidad *suficientes* alimentos ricos en nutrientes.

Las proteínas y las grasas saludables son cruciales para mantener un ciclo regular saludable. Las proteínas están formadas por cadenas de aminoácidos, muchos de los cuales desempeñan papeles fundamentales en los procesos de fecundación, implantación, crecimiento y desarrollo del feto, etcétera. Si tiende a tener antojo de proteínas en determinados momentos del mes, ¡hágale caso a su cuerpo y aliméntese! Para las mujeres que padecen el SPM o SOP (el síndrome de ovarios poliquísticos), comer suficientes proteínas es especialmente importante, ya que ayuda a estabilizar los niveles de azúcar en la sangre. Las grasas saludables como el aceite de palma, el aceite de oliva puro, el aceite de coco, los aguacates, las nueces y las semillas aportan nutrientes y estabilizan el azúcar en la sangre; sin embargo, los productos animales contienen *colesterol*, que es *el componente esencial* de las hormonas sexuales. El colesterol sólo se encuentra en productos de animales sanos como la mantequilla proveniente de ganado alimentado con pastura, la crema, el queso, la carne, las aves, el pescado y los huevos de aves criadas en campo abierto. El colesterol es *esencial* para el buen funcionamiento de los ovarios. Unas hormonas sanas y equilibradas deben incluir estas grasas saludables. Al mismo tiempo, es muy importante esforzarse por *evitar* los aceites de semillas procesados. Entre otros muchos efectos nocivos, los aceites de semillas ricos en ácidos

grasos omega-6 proporcionan los componentes básicos de las prostaglandinas pro-inflamatorias. Éstas contribuyen significativamente a los periodos dolorosos.


Sustancias químicas que alteran las hormonas: se encuentran habitualmente en plásticos, pesticidas, cosméticos, artículos de tocador, alimentos procesados, contaminación ambiental y otros. Viviendo en el mundo de Satanás, no podemos escaparlas, pero podemos trabajar para eliminarlas en la medida de lo posible. Respecto a esto, tome nota: los genitales externos e internos están hechos de una piel mucho más fina y delicada que la del resto del cuerpo. La vagina, en particular, es una membrana mucosa muy vascularizada, cargada de vasos sanguíneos y linfáticos. Es altamente absorbente. La mayoría de las toallas higiénicas y tampones contienen metales tóxicos, ftalatos, COV, PFAS (“químicos eternos”) y docenas de otros compuestos nocivos que tienen efectos acumulativos en las cuestiones femeninas y la salud en general. Vale la pena investigar para utilizar productos menos ofensivos.

Qué gran bendición puede ser nuestro boletín de calificación mensual. Utilícelo para construir una herramienta más sana y fuerte para la Obra de Dios. 

» **APOYO DESTACADO** de página 36

Seguramente José y Nicodemo tuvieron ese mismo tirón de la naturaleza humana. En su caso, probablemente no se trataba sólo de un impulso carnal para preservar su ESTATUS, sino sus VIDAS. Después de todo, ¡el hombre al que proclamaban su apoyo acababa de ser horriblemente ejecutado!

Qué hermosa lección podemos aprender del crecimiento y los ejemplos de estos dos hombres, en un tiempo en el que esta asociación y este apoyo podrían haber sido físicamente peligrosos. Uno pasó de ser un discípulo en secreto y tímido a proclamar su apoyo ante un alto funcionario del gobierno. El otro pasó de sólo dejarse ver con Jesús por la noche a comprometer abiertamente su riqueza y su estatus para apoyar la Obra de Dios.

Qué ejemplos tan asombrosos: pasaron del SECRETISMO al APOYO DESTACADO. 

» **BAUTISMO** de página 36

Dios nunca dejará que se meta en una situación espiritualmente fatal mientras usted esté escuchando a Su Espíritu.

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (versículo 21). ¡Qué promesa tan increíble!

Dios hace tantas promesas a Su preciosa Familia. Nuestro pacto bautismal es una serie de promesas. Dios nos da el Espíritu Santo de la promesa, el anticipo de una herencia espectacular. Podemos estar “persuadidos de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6). Dios termina lo que empieza. Incluso cuando le fallamos, Él no se da por vencido con nosotros. Nos reprende y nos castiga cuando lo

necesitamos, en un esfuerzo intenso por cambiarnos. ¡Gracias a Dios por ese castigo! Él ha dicho: “No te desampararé, ni te dejaré” (Hebreos 13:5).

Dios cumple Sus promesas. La pregunta es, ¿lo HARÁ USTED?

Cada uno de nosotros debemos recordar la promesa que hicimos a Dios cuando tuvimos ese pacto con Él en el bautismo. Cada uno de nosotros debemos usar el Espíritu de Dios para examinarnos a nosotros mismos y vernos con honestidad.


Si se ha vuelto espiritualmente perezoso, si su contacto diario con Dios a través de la oración y el estudio es escaso o débil, si ha permitido que los intereses materiales desplacen a Dios, ¡mírelo a través de los ojos de su Padre celestial! Malaquías 1:6-8 le ayudará.

Cada uno de nosotros debe orar para que Dios nos muestre nuestras faltas (p. ej., Salmos 19:12; 139:23-24; Jeremías 17:9-10). Debemos orar para que Dios nos corrija (Jeremías 10:24). Debemos usar la Palabra de Dios para que nos penetre hasta los pensamientos y las intenciones de nuestro corazón (Hebreos 4:12).

Y luego debemos ser HACEDORES de lo que sabemos que debemos hacer, no sea que nos engañemos a nosotros mismos (Santiago 1:22).


Piense a fondo en el amor profundo y apasionado de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, nuestro Esposo, y en todo lo que han hecho para demostrar ese amor por usted. “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero” (1 Juan 4:19). Cuanto más comprenda el amor de Dios, más se sentirá impulsado a cumplir la promesa que le hizo de amarle y servirle con mayor devoción.

¡Si usted permanece fiel a Dios y a Cristo, ellos van a consumir ese pacto, a glorificarlo a usted, a llenarlo del Espíritu Santo, a coronarlo como rey y sacerdote, y a permitirle compartir el trono de Cristo como Su esposa eterna!

¡QUÉ RECOMPENSAS TAN ESPECTACULARES NOS ESPERAN SI CUMPLIMOS NUESTRO PACTO BAUTISMAL! 

» **GUERRA** de página 37

septiembre de 1938. Temeroso de la guerra, había pactado tantas veces con el mal que su debilidad ante Hitler era inevitable. Su integridad estaba destrozada por sus fracasos pasados a la hora de enfrentarse al mal, y Hitler lo sabía. En la mente de Chamberlain, el apaciguamiento era todo lo que él tenía, sin importar lo que pudiera haber estado parpadeando detrás de sus sombríos ojos esa noche mientras se inclinaba ante la tiranía.

Nosotros tenemos que ser diferentes. No debemos actuar con caprichos diplomáticos y deseos como Chamberlain, esperando que el mal descanse y quede satisfecho con nuestras temblorosas manos de apaciguamiento. Tenemos que hacer la guerra espiritual con tenaz determinación y empuje, como lo hizo el sucesor de Chamberlain, Churchill, para ir a la ofensiva, no retroceder nunca y no transigir jamás con el mal. 

¿CONOCE REALMENTE A JESÚS?



WWW.LATROMPETA.ES/VIDEOS

WWW.YOUTUBE.COM/@LATROMPETAFILADELFA/VIDEOS

EL PROGRAMA TAMBIÉN ESTÁ
DISPONIBLE EN SUS APLICACIONES
DE PODCASTS FAVORITAS.

Los cristianos reconocen que Jesús es el Cristo, el Salvador de la humanidad y el Hijo de Dios. Pero ¿qué dice la Biblia acerca de Jesús? ¿Cómo vivió realmente? ¿Qué enseñó? ¿Cuál fue su mensaje del evangelio? ¿Qué significa esto para su vida?

Muchos cristianos se centran en la persona de Jesús, pero diluyen, contaminan e ignoran la mayor parte de lo que realmente enseñó sobre la fe, la obediencia, el Padre, la profecía y el evangelio del Reino de Dios.

¡Por eso el cristianismo está lleno de desacuerdos y confusión, tal como Jesús profetizó! Por eso gran parte de la cristiandad, ya sea “progresista” o tradicional, está comprometido e impotente, cuando la Biblia y las propias palabras de Cristo describen el verdadero cristianismo *como puro y poderoso*.

Usted necesita abrir su Biblia y leer el mensaje que Jesucristo mismo enseñó. Un verdadero cristiano no sólo reconoce que “Cristo es el Señor”, sino que también conoce lo que Cristo dijo y practica lo que Cristo hizo. “¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?”.

Los Evangelios y el resto de la Santa Biblia exponen docenas de enseñanzas cristianas tradicionales fundamentales como erróneas, como mitos. Pero Jesucristo es real. Jesucristo es Señor. Jesucristo es el Hijo de Dios. Y Su verdadero mensaje proclama adoración, creencia, fe, arrepentimiento, obediencia y amor hacia Dios Padre y la esperanza de la Familia de Dios.

Usted necesita conocer al verdadero Jesucristo, necesita conocer al verdadero Dios Padre. Abra su Biblia y mire *La vida y enseñanzas de Jesucristo*.

CÓMO PEDIR LA LITERATURA OFRECIDA EN ESTA REVISTA

CORREO ELECTRÓNICO
DEPHISPANO@PCOG.ORG

EN LÍNEA
PCG.CHURCH/ESPANOL

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150

SPANISH:
ROYAL VISION
MARCH-APRIL 2026